



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL.

A/44/551 ✓

S/20870

29 de septiembre de 1989

ESPAÑOL

ORIGINAL: ARABE/ESPAÑOL/
FRANCES/INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo cuarto período de sesiones

Temas 18, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36,
37, 39, 41, 42, 44, 47, 49, 50, 51, 52,
53, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64,
65, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 77, 79,
80, 81, 82, 83, 84, 86, 88, 89, 90, 96,
98, 100, 103, 104, 105, 107, 109, 110,
111, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 139,
140, 141 y 149 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE
SUDAFRICA

CUESTION DE LA ISLA COMORANA DE MAYOTTE

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS

CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD
INTERNACIONALES

ZONA DE PAZ Y COOPERACION DEL ATLANTICO SUR

LA SITUACION EN CENTROAMERICA: AMENAZAS
A LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES
E INICIATIVAS DE PAZ

CUESTION DE LAS ISLAS MALVINAS (FALKLAND)

CUESTION DE NAMIBIA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CUESTION DE PALESTINA

CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

DECLARACION DE LA ASAMBLEA DE JEFES DE
ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA ORGANIZACION
DE LA UNIDAD AFRICANA SOBRE EL ATAQUE
MILITAR AEREO Y NAVAL CONTRA LA
JAMAHIRIYA ARABE LIBIA POPULAR Y
SOCIALISTA REALIZADO POR EL ACTUAL
GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN
ABRIL DE 1986

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo cuarto año

INICIACION DE NEGOCIACIONES GLOBALES SOBRE
COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO

CUESTION DE CHIPRE

APLICACION DE LA RESOLUCION 43/62 DE LA
ASAMBLEA GENERAL RELATIVA A LA FIRMA Y
RATIFICACION DEL PROTOCOLO ADICIONAL I
DEL TRATADO PARA LA PROSCRIPCION DE LAS
ARMAS NUCLEARES EN LA AMERICA LATINA
(TRATADO DE TLAHELCO)

CESACION DE TODAS LAS EXPLOSIONES DE
ENSAYOS NUCLEARES

ENMIENDA DEL TRATADO POR EL QUE SE PROHIBEN
LOS ENSAYOS CON ARMAS NUCLEARES EN LA
ATMOSFERA, EN EL ESPACIO ULTRATERRESTRE
Y DEBAJO DEL AGUA

NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE
PROHIBICION COMPLETA DE LOS ENSAYOS
NUCLEARES

CREACION DE UNA ZONA LIBRE DE ARMAS
NUCLEARES EN LA REGION DEL ORIENTE MEDIO

CONCERTACION DE ARREGLOS INTERNACIONALES
EFICACES SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA
SEGURIDAD DE LOS ESTADOS QUE NO POSEEN
ARMAS NUCLEARES CONTRA EL EMPLEO O LA
AMENAZA DEL EMPLEO DE ARMAS NUCLEARES
CONCERTACION DE ARREGLOS INTERNACIONALES
EFICACES PARA DAR GARANTIAS A LOS
ESTADOS QUE NO POSEEN ARMAS NUCLEARES
CONTRA EL EMPLEO O LA AMENAZA DEL EMPLEO
DE ARMAS NUCLEARES

PREVENCION DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS EN
EL ESPACIO ULTRATERRESTRE

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA
DESNUCLEARIZACION DE AFRICA

PROHIBICION DEL DESARROLLO Y DE LA
FABRICACION DE NUEVOS TIPOS DE ARMAS DE
DESTRUCCION EN MASA Y DE NUEVOS SISTEMAS
DE TALES ARMAS

REDUCCION DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES
ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS
(BIOLOGICAS)

DESARME GENERAL Y COMPLETO

EXAMEN Y APLICACION DEL DOCUMENTO DE
CLAUSURA DEL DUODECIMO PERIODO
EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE LA
ASAMBLEA GENERAL

AVANCES CIENTIFICOS Y TECNOLOGICOS Y SU
REPERCUSION EN LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS
RECOMENDACIONES Y DECISIONES APROBADAS
POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO
PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

APLICACION DE LA DECLARACION DEL OCEANO
INDICO COMO ZONA DE PAZ
ARMAMENTO NUCLEAR ISRAELI
CUESTION DE LA ANTARTIDA
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA
COOPERACION EN LA REGION DEL MEDITERRANEO
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL
ENFOQUE GLOBAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE
LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES
DE CONFORMIDAD CON LA CARTA DE LAS
NACIONES UNIDAS
INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE
INVESTIGAR LAS PRACTICAS ISRAELIES QUE
AFECTEN A LOS DERECHOS HUMANOS DE LA
POBLACION DE LOS TERRITORIOS OCUPADOS
CUESTIONES RELATIVAS A LA INFORMACION
CUESTION DE LAS ISLAS MALGACHES GLORIOSAS
JUAN DE NOVA, EUROPA Y BASSAS DA INDIA
CUESTION DE LA COMPOSICION DE LOS ORGANOS
PERTINENTES DE LAS NACIONES UNIDAS
DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA
INTERNACIONAL
PREPARATIVOS PARA EL PERIODO
EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE 1990
DE LA ASAMBLEA GENERAL
LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA Y EL
DESARROLLO
ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL
DESARROLLO
ASISTENCIA ECONOMICA ESPECIAL Y DE SOCORRO
EN CASOS DE DESASTRE
APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL
SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL
RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL
SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO
DISTINTOS CRITERIOS Y MEDIOS POSIBLES
DENTRO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA MEJORAR EL GOCE EFECTIVO
DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES
PACTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS
ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE
DISCRIMINACION RACIAL
ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE
DISCRIMINACION CONTRA LA MUJER
ESTRATEGIAS ORIENTADAS HACIA EL FUTURO
PARA EL ADELANTO DE LA MUJER HASTA EL
AÑO 2000

IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL
DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE
DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION
DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y
PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA
Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS
DERECHOS HUMANOS

DERECHOS HUMANOS Y PROGRESOS CIENTIFICOS
Y TECNOLOGICOS

APLICACION EFECTIVA DE LOS INSTRUMENTOS
INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS,
INCLUIDAS LAS OBLIGACIONES EN MATERIA DE
PRESENTACION DE INFORMES DE CONFORMIDAD
CON LOS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES DE
DERECHOS HUMANOS

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS
CAMPAÑA INTERNACIONAL CONTRA EL TRAFICO
DE DROGAS

PREPARACION DE UN INSTRUMENTO SOBRE
DERECHOS HUMANOS FUNDADOS EN LA
SOLIDARIDAD

INFORMACION SOBRE LOS TERRITORIOS NO
AUTONOMOS TRANSMITIDA EN VIRTUD DEL
INCISO 2 DEL ARTICULO 73 DE LA CARTA
DE LAS NACIONES UNIDAS

ACTIVIDADES DE LOS INTERESES EXTRANJEROS,
ECONOMICOS Y DE OTRO TIPO, QUE
CONSTITUYEN UN OBSTACULO PARA LA
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES EN NAMIBIA
Y EN TODOS LOS DEMAS TERRITORIOS BAJO
DOMINACION COLONIAL, ASI COMO PARA LOS
ESFUERZOS TENDIENTES A ELIMINAR EL
COLONIALISMO, EL APARTHEID Y LA
DISCRIMINACION RACIAL EN EL AFRICA
MERIDIONAL

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES POR LOS
ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS
INSTITUCIONES INTERNACIONALES
RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS DE
ENSEÑANZA Y CAPACITACION PARA EL
AFRICA MERIDIONAL

FACILIDADES DE ESTUDIO Y FORMACION
PROFESIONAL OFRECIDAS POR ESTADOS
MIEMBROS A LOS HABITANTES DE LOS
TERRITORIOS NO AUTONOMOS

MEDIDAS PARA PREVENIR EL TERRORISMO INTERNACIONAL QUE PONE EN PELIGRO VIDAS HUMANAS INOCENTES O CAUSA SU PERDIDA, O COMPROMETE LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, Y ESTUDIO DE LAS CAUSAS SUBYACENTES DE LAS FORMAS DE TERRORISMO Y LOS ACTOS DE VIOLENCIA QUE TIENEN SU ORIGEN EN LAS AFLICCIONES, LA FRUSTRACION, LOS AGRAVIOS Y LA DESESPERANZA Y QUE CONDUCE A ALGUNAS PERSONAS A SACRIFICAR VIDAS HUMANAS, INCLUIDA LA PROPIA, EN UN INTENTO DE LOGRAR CAMBIOS RADICALES:

- a) INFORME DEL SECRETARIO GENERAL
 - b) CONVOCACION, BAJO LOS AUSPICIOS DE LAS NACIONES UNIDAS, DE UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA DEFINIR EL TERRORISMO Y DIFERENCIARLO DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS POR LA LIBERACION NACIONAL
- DESARROLLO PROGRESIVO DE LOS PRINCIPIOS Y NORMAS DEL DERECHO INTERNACIONAL RELATIVOS AL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL
- ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS
- DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DERECHO INTERNACIONAL

Carta de fecha 22 de septiembre de 1989 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar los documentos finales de la novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Belgrado del 4 al 7 de septiembre de 1989, con la solicitud que se distribuyan como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 18, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 39, 41, 42, 44, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 86, 88, 89, 90, 96, 98, 100, 103, 104, 105, 107, 109, 110, 111, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 139, 140, 141 y 149 del programa, y como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragoslav PEJIC
Embajador

Anexo

DOCUMENTOS FINALES DE LA NOVENA CONFERENCIA DE JEFES DE ESTADO O
DE GOBIERNO DEL MOVIMIENTO DE LOS PAISES NO ALINEADOS, CELEBRADA
EN BELGRADO DEL 4 AL 7 DE SEPTIEMBRE DE 1989

INDICE

	<u>Página</u>
Declaración	9
La seguridad internacional y el desarme	20
El Líbano	28
Afganistán	29
América Latina y el Caribe	31
Chipre	36
Irán - Iraq	37
Sáhara Occidental	38
Corea	39
La cuestión de Palestina	40
El conflicto árabe-israelí	43
Asia sudoriental	45
Africa meridional	46
Chad	61
Nueva Caledonia	62
Descolonización	63
Terrorismo internacional	65
La paz y el derecho internacional	67
Antártida	68
Los problemas de los refugiados	70

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
Distribución más equitativa de cargos en el sistema de las Naciones Unidas	71
Utilización de la energía nuclear con fines pacíficos	72
La información y la comunicación	73
Mayotte, Islas Malgaches y el Archipiélago de Chagos	75
Declaración del Comité <u>Ad Hoc</u> sobre Africa meridional de la Organización de la Unidad Africana (OUA) sobre la cuestión de Sudáfrica	77
Declaración especial sobre Namibia formulada por la Novena Conferencia Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados	83
La situación en Sudáfrica	86
Decisión sobre el Fondo AFRICA	87
Comunicado de la Reunión del Comité de los Nueve miembros del Movimiento de los Países No Alineados sobre Palestina	88
La economía mundial y las relaciones económicas	91
Deuda, financiamiento para el desarrollo y cuestiones monetarias	95
Comercio internacional y productos básicos	102
Ciencia y tecnología	107
Agricultura y alimentación	110
Países menos adelantados	112
Cooperación económica entre países en desarrollo	114
Medio ambiente	118
Crítica situación económica de Africa	121
Condiciones de vida del pueblo palestino	123
Condiciones de vida de los ciudadanos árabes sirios en el Golán árabe sirio ocupado	124

/...

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
El papel de la mujer en el desarrollo	125
Industrialización	126
Desastres naturales	127
Países en desarrollo sin litoral	128
La supervivencia de los niños y el desarrollo	130
Uso indebido y tráfico ilícito de drogas	131
Programa	132
Intervención hecha por el Excmo. Sr. Janez Demovsek, Presidente de la Presidencia de la República Socialista Federativa de Yugoslavia	133
Informe de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados	139
Informe y recomendaciones del Comité Ministerial	145
Informe de la Comisión Política	152
Informe de la Comisión Económica	155
Informe del Relator General	158
Resolución de agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Yugoslavia	167

DECLARACION

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, en su Novena Conferencia, celebrada en Belgrado del 4 al 7 de septiembre de 1989,

Conscientes de que la actual etapa de desarrollo de la humanidad se caracteriza por cambios tecnológicos, económicos y políticos que posibilitan un progreso general, pero al mismo tiempo, también por muchos obstáculos viejos y nuevos, que se oponen a la construcción de un mundo más pacífico, seguro, justo, equitativo, democrático y humano,

Teniendo presentes el papel y la responsabilidad de los países no alineados de dar su máxima contribución a la salvaguardia de la paz, promover la cooperación para el desarrollo de todos los países y allanar el camino hacia el bienestar de las naciones y pueblos, sobre la base de la equidad y la justicia,

Inspirados por los principios y objetivos de la no alineación, reafirmando su validez duradera, aprovechando la experiencia del Movimiento, conscientes de su valiosa contribución al acontecer internacional y de sus posibilidades actuales cada vez mayores,

DECLARAN

que:

1. El mundo se encuentra en una encrucijada: la tensión ya no está en su punto extremo, pero tampoco la paz es estable; el estancamiento no es general, pero tampoco lo es el desarrollo. Aunque existe un rayo de esperanza, no hay razón para un optimismo excesivo. El mundo tiene que decidir qué camino emprender, puesto que encaramos nuevos retos y también nuevas oportunidades.

2. Los adelantos científicos y técnicos, así como las tribulaciones comunes, incrementan la interdependencia global. Pero esos adelantos aún deben satisfacer las aspiraciones de libertad, independencia e identidad nacional. La igualdad, y no la dominación y la subordinación, debería constituir la base de la interdependencia. Los irreversibles y alentadores procesos de integración que ahora se van afirmando deberían ser en beneficio de todos y no en función del establecimiento de nuevas hegemonías. La asimetría que se observa en el desarrollo económico y tecnológico puede superarse sólo mediante un desarrollo equilibrado de toda la comunidad internacional y esfuerzos tendentes a la más amplia democratización posible de las relaciones internacionales.

/...

3. El clima político mundial ha mejorado, aunque no lo suficiente. Se ha logrado un progreso alentador en la búsqueda de soluciones a problemas regionales y globales, en la que los países no alineados han brindado una contribución sustantiva. En muchas partes del mundo existe un fermento de nuevas ideas económicas y políticas que brindan una base adecuada para nuevas iniciativas. Por otra parte, si no se atiende a las necesidades económicas insenslayables, y en especial, a los requisitos de los países en desarrollo, las tensiones resultantes podrían muy bien socavar las actuales tendencias hacia una paz y armonía globales. Es improbable que dure una distensión carente de contenido económico.

4. Muchos países del mundo están emprendiendo hoy amplias reformas políticas con objeto de adaptarse a la realidad de un mundo de rápidas transformaciones. Para el éxito de esa tendencia hacia la integración global es vital alcanzar un grado mayor de apertura y cooperación.

5. El desarme total, especialmente en lo tocante a las armas de destrucción en masa, es una necesidad imperiosa para asegurar la existencia misma del género humano en nuestro planeta. El sombrío contraste entre los enormes gastos militares y la extrema pobreza pone de relieve la importancia de dar forma concreta al concepto de vinculación entre desarme y desarrollo. Con el aumento de las perspectivas de desarme surgen nuevas oportunidades para todos los países, especialmente para aquellos que poseen los mayores arsenales de armas nucleares y convencionales, de reorientar nuevos recursos financieros, energía y creatividad humanas hacia el desarrollo. La vinculación estrecha entre desarme y desarrollo debe considerarse una contribución a los esfuerzos más amplios que se realizan para dar preferencia al desarrollo económico sobre las prioridades impuestas por la peligrosa e irracional carrera en pos del poderío militar.

6. Los países no alineados no pretenden cambiar el mundo por sí solos ni están en condiciones de hacerlo, pero el mundo tampoco puede ser remodelado sin ellos. Los países no alineados prefieren la concertación al enfrentamiento, tanto si se trata de problemas comunes de la humanidad como de cuestiones de interés regional. Los países no alineados están dispuestos a participar activamente en su arreglo y solución, partiendo de la política y los objetivos de la no alineación y de los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, que son un legado histórico y el mandato de la humanidad.

7. Las grandes alianzas político-militares, principales protagonistas de la guerra fría, continúan estando presentes, aunque su cohesión y prolongada relevancia se ven seriamente cuestionadas. A pesar de que ha disminuido el peligro de un enfrentamiento entre los bloques, aún no se avizora una paz estable.

8. La Unión Soviética y los Estados Unidos han emprendido la reducción de sus enormes arsenales militares y fuerzas armadas. También han entablado un amplio diálogo con miras a mejorar sus relaciones mutuas, lo cual conduce a la reducción de la tensión en el mundo. La distensión resultante abre nuevas oportunidades a la comunidad internacional. Se basa sobre todo en la comprensión del inminente peligro que para la supervivencia de la especie humana representan la carrera de armamentos nucleares y otras amenazas militares y no militares a la seguridad, tales como los conflictos armados, la ocupación, el uso de la fuerza, la gran desigualdad económica dentro de las naciones y entre ellas, la miseria, el hambre, las privaciones, el peso de la deuda, las enfermedades, el uso indebido de las drogas y todas las formas de terrorismo, así como la degradación del medio ambiente. La solución de tan vastos y complejos problemas requiere un enfoque concertado y coherente dentro de un marco multilateral.

9. Algunos de los focos de crisis que existen hoy en el mundo son de larga data. Esos conflictos, que generalmente tienen profundas causas regionales, se ven agravados y adquieren nuevas dimensiones debido a la injerencia, la intervención y la participación de potencias foráneas. Los conflictos resultantes socavan las relaciones internacionales, ocasionan grandes sufrimientos humanos e impiden que la comunidad internacional aborde los grandes problemas del presente. Es por ello que el Movimiento de los Países No Alineados expresa su determinación de participar activamente en todos los esfuerzos por solucionar los focos de crisis que existen en el mundo, cualesquiera que sean sus causas históricas o contemporáneas, y asegurar que las soluciones no sean impuestas por potencias externas en detrimento de los intereses de las partes directamente interesadas. En ese contexto, los países no alineados expresan particularmente su solidaridad con todos los pueblos que todavía no han ejercido el derecho a la libre determinación.

10. La situación económica se ha deteriorado drásticamente en la gran mayoría de los países en desarrollo, especialmente en los menos adelantados, que se ven agobiados por la salida de capital y la disminución del poder adquisitivo. El desarrollo económico y social acelerado de los países en desarrollo no es sólo una necesidad imperiosa para ellos, sino que además redundaría en interés del mundo entero. Quince años después de su proclamación, el Nuevo Orden Económico Internacional sigue siendo un objetivo difícil pero válido. Los frutos del desarrollo deberían beneficiar a las capas más amplias de la población. Se necesitan ajustes estructurales en todas las esferas, conforme a los objetivos y prioridades de desarrollo de los países en desarrollo, a fin de responder a los retos que plantea la tecnología avanzada, especialmente la tecnología del futuro. Los países desarrollados, por su parte, no deberían pasar por alto el hecho de que su riqueza no está dada de una vez y para siempre, y que no puede ser estable en un entorno global depauperado. Instamos al

mundo desarrollado a hacer frente, con el máximo de buena voluntad y determinación y sin prejuicios, a un conflicto más antiguo y profundo que la guerra fría y el enfrentamiento entre los bloques: el conflicto entre la opulencia y la pobreza.

11. Los crecientes problemas ambientales, que constituyen un peligro para la supervivencia misma de la humanidad, testimonian la interdependencia de intereses de todas las naciones. Todos sufrimos las consecuencias de la degradación del medio ambiente. No cabe duda de que los países avanzados son los que más han contribuido al dramático incremento de ese peligro. Estos países también disponen de recursos y tecnología para hacer frente a ese problema. En los países en desarrollo, la protección del medio ambiente debe considerarse parte integrante del proceso de desarrollo. Se están desplegando esfuerzos internacionales iniciales, aunque insuficientes, para estudiar y eliminar la amenaza al medio ambiente. A tal fin, nuestro Movimiento y nuestros países están dispuestos a dar la máxima contribución posible. Es importante, sin embargo, que tal cooperación internacional esté basada en el pleno respeto de la soberanía de los Estados.

12. El importante proceso de descolonización, del que han surgido un gran número de Estados soberanos -la mayoría de los cuales son actualmente miembros del Movimiento- entra en una fase decisiva. Al expresar nuestra satisfacción por este logro histórico, a cuyo triunfo inevitable pero de muy alto precio hemos hecho una gran contribución, no podemos dejar de reconocer plenamente que no todas las formas de dependencia, particularmente de dependencia económica, han desaparecido con el acceso de esas naciones a la independencia y que aún hay pueblos que sufren la opresión colonial o un neocolonialismo apenas disimulado. La erradicación total del colonialismo y la emancipación económica de todos los pueblos, premisas indispensables para mantener y fortalecer su independencia política, continúan siendo tareas prioritarias de nuestro Movimiento.

13. En esta época, que tiene todas las posibilidades de llegar a ser una época de razón, dignidad humana y libertad verdaderas, se siguen practicando el racismo y la discriminación basada en el color de la piel, el credo, el origen étnico, la cultura o el modo de vida. El Movimiento ha considerado siempre que tales prácticas constituyen un anacronismo histórico y una afrenta a la civilización. En un mundo más humano y más democrático como el que percibimos, no puede haber lugar para ninguna forma de racismo o intolerancia nacional, religiosa o de cualquier otra índole.

Reconocemos que el apartheid es una forma particular y despreciable de racismo institucionalizado que las naciones civilizadas han condenado justamente como un crimen de lesa humanidad. Por consiguiente, debemos aumentar, ampliar, intensificar y reforzar las sanciones encaminadas a aislar este detestable régimen y erradicar el sistema de apartheid. Instamos a la comunidad de naciones a que se sumen a nosotros en esta importante empresa.

14. Es bien sabido que todas las formas de terrorismo, incluido el terrorismo de Estado, violan los derechos fundamentales del individuo, ponen en peligro la estabilidad dentro de las naciones y entre ellas, y merecen recibir una condena universal y que se les combata con todos los medios legales posibles.

15. El tráfico ilícito de drogas, su demanda y producción ilimitada y el incremento del terrorismo que llevan asociado han asumido proporciones peligrosas. El principio de la responsabilidad compartida es un elemento fundamental en la lucha contra este flagelo.

16. A pesar de todos estos desafíos, el sistema de las Naciones Unidas ha resistido la prueba del tiempo. Incluso los que tendían a soslayar a las Naciones Unidas como foro de acción colectiva de los Estados, comprenden cada vez más que la Organización mundial es un instrumento irremplazable para reglamentar las relaciones internacionales y solucionar problemas internacionales que conciernen a todos. Sin las Naciones Unidas no habría sido posible realizar la más plena y amplia democratización de las relaciones internacionales, lo cual ha sido siempre uno de los objetivos primordiales del Movimiento. Nuestros países y nuestro Movimiento han contribuido a la expansión de las actividades de las Naciones Unidas encaminadas a eliminar las causas de guerra, promover el desarrollo y restituir la fe en la dignidad de las personas y las naciones. La paz y la armonía entre los pueblos y las naciones requiere la estricta observancia del derecho internacional y su ulterior mejoramiento. Una importante contribución al respecto ha sido el resultado de la reunión de los países no alineados celebrada recientemente en La Haya, y su iniciativa relacionada con el Decenio del Derecho Internacional.

17. En los esfuerzos por formular una estrategia que permita a nuestro Movimiento ejercer una influencia más activa en la situación mundial y en las relaciones internacionales y crear las mejores condiciones posibles para el desarrollo de nuestros países en vísperas del siglo XXI, la visión colectiva de los grandes fundadores de la no alineación sigue sirviendo de perenne fuente de inspiración. Corroboran firmemente la validez de nuestra acción, la contribución que hemos hecho al cambio del mundo y la continuidad mantenida desde Belgrado en 1961, El Cairo en 1964, Lusaka en 1970, Argel en 1973, Colombo en 1976, La Habana en 1979, Nueva Delhi en 1983, Harare en 1986, hasta Belgrado en 1989.

18. Nos hemos opuesto a las divisiones y el enfrentamiento entre los bloques, que entrañaban el riesgo de la aniquilación nuclear e impedían la lucha de los pueblos por la liberación nacional. En una época de profundas divisiones ideológicas, creamos un movimiento basado en el principio del pluralismo ideológico y abogamos por la coexistencia pacífica en los asuntos internacionales, lo cual constituye hoy el fundamento de las negociaciones y de la adaptación entre

las grandes potencias y otros protagonistas importantes de las relaciones internacionales. La exhortación de nuestro Movimiento al cese y la inversión de la carrera de armamentos ha conducido en no poca medida a las actuales acciones y esfuerzos encaminados a establecer un orden y una paz más estables en el mundo. Sin nuestro histórico aporte a la realización del proceso de descolonización sería inconcebible el naciente mundo multipolar, caracterizado por una creciente interdependencia de todos los miembros de la comunidad internacional. Nuestra fe en el poder de las negociaciones y la cooperación se aplica hoy a los esfuerzos en curso por solucionar los focos de crisis mediante el respeto de los intereses legítimos de todas las partes involucradas. El sentimiento de justicia que anima a nuestros pueblos y los anhelos de progreso de nuestros países, que actúan como fuerza motriz en su búsqueda de un mundo mejor, no pueden dar cabida a desigualdades ni discriminaciones de ningún tipo, en ninguna parte. Menos aún se pueden conciliar con la posibilidad de que las enormes diferencias de desarrollo y prosperidad económica lleguen a ser el trágico y permanente destino de la humanidad.

19. Siguiendo el ejemplo de nuestros grandes predecesores, quienes tuvieron la facultad de prever y el coraje de cambiar, nos hemos planteado la formidable tarea de evaluar crítica y multilateralmente nuestro papel y posición en el mundo actual de transiciones y cambios, y de determinar un orden realista de prioridades en la búsqueda, basada en nuestros principios, de los objetivos del Movimiento.

20. Guiados por el interés vital de nuestros países en salvaguardar su libertad de acción y realizar cambios fundamentales en el actual sistema de relaciones políticas y económicas internacionales, nuestro credo durante el período de la guerra fría fue no tomar parte en las divisiones que se estaban imponiendo.

Ahora que el mundo está haciéndose multipolar e integrándose cada vez más, nuestros intereses básicos y la necesidad de acrecentar la eficacia del Movimiento exigen que desempeñemos un papel activo y directo en la gestión de los asuntos mundiales. Sólo de ese modo podremos participar plenamente en el proceso de avance económico y tecnológico conducente a una mayor interdependencia e integración del mundo.

21. Nuestra participación activa y plena contribución a los actuales procesos y tendencias de desarrollo a nivel global, regional y subregional, y nuestra asociación cada vez más amplia con todos los países o grupos de países que comparten nuestros enfoques y objetivos básicos respecto a dichos procesos y tendencias, ampliarán también el alcance y el concepto de la no alineación.

22. Al responder a los retos de un mundo cambiante, no debemos dar cabida a prejuicios ni dogmas. Esa nunca fue una característica de nuestro Movimiento. Fuimos los primeros en señalar a la atención lo insostenible de los postulados de la guerra fría. Nuestro enfoque de los fenómenos y acontecimientos contemporáneos será realista, visionario y creador, de manera que podamos cumplir la histórica misión de nuestro Movimiento y actuar como auténticos intérpretes de los intereses de nuestros países.

23. Esto requiere también de nuestra parte acciones más eficaces y un mejor funcionamiento. En el pasado los países no alineados se negaron a adoptar la falsa noción de que su acción se hubiera podido fortalecer mediante la creación de un tercer bloque. Nunca aceptaron nada que pudiera poner en peligro el carácter democrático del Movimiento y las relaciones de igualdad que le son inherentes. Sin embargo, es de importancia vital explorar constantemente nuevas vías y mejorar los métodos de acción para incrementar la eficacia de nuestro Movimiento.

II

Fortalecidos por los logros que hemos alcanzado en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid y todas las formas de dominación, inspirados por los retos y exigencias que encaramos hoy como naciones y como Movimiento, y guiados por los principios y el concepto de la política de no alineación en nuestros esfuerzos por alcanzar un mundo de paz, igualdad, cooperación y bienestar para todos, hemos acordado actuar de conformidad con las siguientes prioridades en nuestros esfuerzos conjuntos:

Primero, hasta que se establezca una paz duradera y estable, basada en una estructura de la seguridad internacional que sea integral, viable y pueda realizarse de manera expedita, la paz, el desarme y el arreglo de las controversias por medios pacíficos continuarán siendo nuestra primera y primordial tarea.

Hemos contribuido a crear condiciones internacionales que permitan eliminar las causas y los horrores de la guerra. El acercamiento general entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas contribuye al alivio de las tensiones internacionales y a la creación de premisas básicas para el establecimiento de una paz duradera. Nos alienta el acontecimiento positivo que ha constituido en la esfera del desarme el Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance intermedio y de menor alcance. Nos preocupa, sin embargo, la reciente pérdida de ímpetu en materia de desarme nuclear. La historia de las negociaciones sobre desarme está plagada de casos en que se desaprovecharon oportunidades. El mundo sigue amenazado por los enormes arsenales

nucleares que se siguen perfeccionando y acrecentando. La única esperanza de un desarme nuclear reside en descartar el equilibrio del miedo y en que las potencias nucleares acepten el objetivo de eliminar por completo las armas nucleares. Somos plenamente conscientes de que el desarme, tanto nuclear como convencional, no se puede lograr sin la participación de todos los factores internacionales.

Segundo, estamos ansiosos de emprender una búsqueda común de soluciones eficaces y aceptables a los problemas pendientes en las relaciones económicas internacionales. Nos proponemos entablar un diálogo constructivo y fructífero con el mundo desarrollado acerca de cuestiones económicas que afectan no sólo los intereses de nuestros países, sino también de la comunidad internacional en su conjunto. No puede haber estabilidad ni mejores perspectivas para el mundo sin que se reduzcan las disparidades en el nivel de desarrollo global.

La tarea que afrontamos será mucho más fácil si la emprendemos en el contexto de una economía mundial en expansión y crecimiento. El principal desafío es elaborar un conjunto de medidas que asegure el retorno de la economía mundial a índices de crecimiento más elevados. El crecimiento sostenido de la economía mundial sólo puede asegurarse si todos los elementos que la componen crecen armónicamente.

El desarrollo acelerado requiere, ante todo, un incremento sustancial de la transferencia neta de recursos hacia los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados, una solución duradera y global del problema de la deuda externa de los países en desarrollo, la liberalización del comercio mundial mediante la eliminación de las barreras proteccionistas, la fijación de precios remunerativos a los productos básicos y condiciones monetarias estables.

No pasamos por alto nuestras propias responsabilidades respecto del funcionamiento eficaz de las economías de nuestros países. Nuestros esfuerzos no pueden verse coronados por el éxito si no fortalecemos la cooperación mutua. Para lograr este fin, es indispensable que exista un entorno económico internacional favorable. Asimismo, tampoco puede haber una solución a los problemas económicos con que se enfrentan nuestros países si no se establecen vínculos y se entabla un diálogo con el mundo desarrollado. Esperamos la contribución de la Comisión Sur en relación con todas estas cuestiones.

El rápido adelanto de la ciencia y la tecnología tiene una enorme repercusión en la evolución del mundo en general. Por consiguiente, es de suma importancia que el Movimiento procure establecer y asegure una cooperación más estrecha en este campo en el contexto Sur-Sur y Norte-Sur. La transferencia de tecnología ha llegado a ser una necesidad imperiosa para el logro de un rápido desarrollo económico.

La gestión de la economía mundial debe tener una base más amplia para reflejar los intereses de todos los países y grupos de países y formular políticas que puedan ser apoyadas por todos. Los actuales problemas y necesidades económicas y sociales del futuro son tales que no pueden ser resueltos por ninguna nación o grupo de naciones por separado. Requieren un esfuerzo colectivo, basado en intereses comunes. Para asegurar la gestión equitativa y colectiva de la interdependencia global, es indispensable la celebración regular de consultas Norte-Sur al máximo nivel acerca de cuestiones económicas internacionales.

Los países no alineados apoyan firmemente los esfuerzos hechos en coordinación con otros países en desarrollo dentro del Grupo de los 77. A este respecto acogen con beneplácito la disposición de los países en desarrollo, expresada en la Declaración de Caracas de 23 de junio de 1989, de integrarse en la economía mundial y su determinación de entablar un diálogo serio y constructivo con los países desarrollados a fin de fortalecer la solidaridad y cooperación internacionales para el desarrollo. Instamos enérgicamente a los países desarrollados a que respondan de manera positiva a esta iniciativa.

Tercero, reafirmamos nuestro apoyo al derecho a la libre determinación e independencia de todos los pueblos que viven bajo la dominación colonial o la dominación u ocupación extranjeras. Es inconcebible que en el umbral del siglo XXI, más de veinte territorios y millones de personas aún vivan en tales condiciones. Por iniciativa de nuestro Movimiento, las Naciones Unidas han declarado el último decenio del presente siglo Decenio de la Erradicación del Colonialismo, objetivo que a nuestro parecer constituye una obligación moral para toda la humanidad. Reafirmamos asimismo la necesidad de fortalecer nuestra solidaridad con los países no alineados y otros países que se enfrentan a la agresión, la intervención y la injerencia en sus asuntos internos.

Cuarto, en el umbral del siglo XXI, la protección del medio ambiente ha surgido como un gran problema global, que acentúa notablemente la creciente interdependencia del mundo. Ello requiere medidas urgentes de cooperación y un convenio global que asegure un desarrollo sostenible desde el punto de vista del medio ambiente. Tal cooperación debería desarrollarse en el marco general de los objetivos de reactivar el crecimiento, crear un medio ambiente sano, limpio y seguro y satisfacer las necesidades básicas de todos. Los enfoques multilaterales deben hacer hincapié en medidas de apoyo que reparen las desigualdades existentes. La comunidad internacional debe asignar recursos financieros adicionales netos a la cooperación en esta esfera y facilitar el acceso de los países en desarrollo a tecnologías seguras para el medio ambiente.

Nuestro ecosistema se ve amenazado por el grave peligro que representa el vertimiento indiscriminado de desechos tóxicos y otros residuos peligrosos en nuestros territorios, que se efectúa sin consideración alguna de los devastadores efectos que producen sobre el medio ambiente. Exigimos el cese inmediato de tales prácticas. Nadie puede verter desechos nucleares o tóxicos en el territorio de otros países o en alta mar.

Convencidos de que el futuro mismo de la humanidad depende de la protección del medio ambiente, estamos dispuestos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para contener e impedir la contaminación del agua, la tierra y el aire. La degradación de la tierra, la deforestación, la contaminación del agua y el aire, y la desertificación son resultado, entre otras cosas, de la excesiva presión que se ejerce sobre los recursos naturales, y a causa de la pobreza, la ignorancia y el crecimiento demográfico. Existen amplias posibilidades de adoptar medidas conjuntas encaminadas a proteger y mejorar el medio ambiente a nivel de toda la comunidad internacional en el contexto de un esfuerzo de desarrollo global. Nosotros haremos nuestra contribución a ese fin.

Quinto, sólo en este siglo, mediante el proceso de descolonización, el esfuerzo de las Naciones Unidas para que en las relaciones entre los Estados se apliquen normas democráticas, y la creación de condiciones económicas adecuadas, han sido creados los requisitos previos para la realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Al aplicar los principios y objetivos de nuestro Movimiento hemos contribuido significativamente a la creación de condiciones propicias para la promoción de los derechos humanos en la sociedad internacional contemporánea. Consideramos que el derecho de cada persona a disfrutar plenamente de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales es la fuente de mayor inspiración para nuestro Movimiento. Reafirmamos la valiosa contribución de todas las mujeres y apoyamos enérgicamente sus aspiraciones al reconocimiento de sus derechos. Subrayamos en especial la necesidad de que se realicen mayores esfuerzos en favor de la plena integración de la mujer en nuestros procesos de desarrollo. La promoción de los derechos humanos y la libertad es uno de los criterios básicos de nuestro Movimiento.

Sexto, nuestros países y nuestro Movimiento continuarán contribuyendo a que las Naciones Unidas sean un representante verdaderamente democrático de toda la comunidad internacional y a la expansión de sus actividades encaminadas a eliminar las causas de la guerra, promover el crecimiento y la prosperidad y restituir la fe en la dignidad de las personas y de las naciones. Junto con los otros países miembros, prometemos luchar por el fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas y su eficacia, de manera que puedan cumplir plenamente su legítima responsabilidad de solucionar todos los grandes problemas, entre ellos el peligro creciente del uso indebido de drogas y

todas las formas de terrorismo que enfrenta el mundo actual. A ese fin, nos esforzaremos por asegurar que se consoliden los mecanismos de las Naciones Unidas y sus actividades se coordinen con eficacia. El multilateralismo, del cual las Naciones Unidas son el principal núcleo, debe desempeñar un papel cada vez mayor tanto a nivel mundial como regional.

Inspirados por su gran visión, los dirigentes de los países no alineados definieron en la Declaración de Belgrado de 1961 los objetivos fundamentales del Movimiento que fundaron entonces, como transición del viejo orden basado en la dominación hacia un nuevo orden basado en la libertad, la igualdad y la justicia social, y la promoción del bienestar de todos. Nosotros, los Jefes de Estado o de Gobierno reunidos una vez más aquí en Belgrado después de casi tres decenios, no tenemos nada que añadir ni quitar a estos objetivos. Hemos luchado y continuaremos luchando por un mundo de paz, libertad, justicia y prosperidad para todos. Nunca hemos pretendido tener el monopolio de estos objetivos. Jamás hemos creído que debíamos estar satisfechos con lo logrado. Nunca hemos considerado que estos nobles objetivos e ideales puedan alcanzarse sin el diálogo y la cooperación con países no miembros de nuestro Movimiento. En cada oportunidad trataremos de entablar ese diálogo y establecer esa cooperación para lograr los nobles objetivos de nuestro Movimiento y, en efecto, de toda la humanidad.

El mundo debe llegar a ser un hogar común, en el que todos tengamos nuestros derechos, obligaciones y responsabilidades.

Somos conscientes de los nuestros.

Con miras a realizar esos objetivos, aprobamos los siguientes documentos políticos y económicos que, con esta Declaración, constituyen los documentos finales de la Conferencia y el marco para la acción ulterior.

LA SEGURIDAD INTERNACIONAL Y EL DESARME

Confirmando las posiciones adoptadas por las anteriores Conferencias de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, reafirmando la validez del Documento Final del Primer Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Desarme y recordando la Declaración Final de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, la primera dedicada exclusivamente al desarme, celebrada en La Habana en mayo de 1988, en la cual se examinó en todos sus pormenores la situación en materia de desarme y se analizaron aún más las posiciones de los países no alineados en esta esfera.

1. Desde la primera reunión celebrada en Belgrado, el fortalecimiento de la seguridad internacional mediante el desarme ha sido parte importante de la política y la práctica de la no alineación. El Movimiento ha contribuido de forma constructiva al proceso de desarme mediante la promoción del diálogo entre las dos grandes Potencias, tratando de lograr el consenso en los foros multilaterales de desarme y aumentando la comprensión pública de la amenaza de la guerra, en especial la guerra nuclear. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con satisfacción que el cambio ocurrido en las posiciones de las grandes Potencias podía considerarse como una respuesta a los llamamientos de larga data del Movimiento. También expresaron la firme esperanza de que las futuras negociaciones entre las grandes Potencias se encaminaran igualmente al bienestar de todos los países, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el principio de igualdad soberana.

2. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que desde la última Conferencia Cumbre celebrada en Harare habían ocurrido acontecimientos significativos que repercutieron en la seguridad internacional y establecieron nuevas tendencias en las relaciones internacionales. Los conflictos y las hostilidades ceden el paso a las negociaciones, el entendimiento y la cooperación en distintas ocasiones. Hicieron hincapié en las responsabilidades y las obligaciones de todos los Estados para que se acelere el proceso iniciado y para que éste se oriente hacia el bienestar de todos. La paz y la seguridad internacionales duraderas sólo serán posibles aunando los esfuerzos de toda la comunidad internacional y con la participación y contribución de todos los países en pie de igualdad.

3. Señalaron que la distensión entre las grandes Potencias no resolverá por sí sola los conflictos que existen en diversas partes del mundo. Esos conflictos podrían incluso agravarse si no se solucionan rápidamente, sobre la base de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

/...

4. El desarme, la reducción de la tirantez internacional, el respeto a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, en especial a los principios de la igualdad soberana de los Estados, el arreglo pacífico de las controversias y la abstención del uso o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, el respeto al derecho a la libre determinación y la independencia nacional, el desarrollo económico y social, la total erradicación del colonialismo, el apartheid y todas las demás formas de racismo y discriminación racial, la agresión y la ocupación, el respeto a los derechos humanos, y el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales están muy estrechamente relacionados.

5. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié especial en que el desarme general y completo, bajo un control internacional eficaz, por su propia índole, no se podría alcanzar si todos los países no se comprometían a su aplicación. Recalaron que el uso de los armamentos nucleares podría conducir a la extinción de la vida en la tierra. Como la guerra nuclear amenaza el propio derecho a la vida, todas las naciones deben participar, por igual, en su prevención. Consideraron que el actual proceso de desarme podría acelerarse y ampliarse mediante un esfuerzo común de toda la comunidad internacional. No obstante, es evidente que el proceso de desarme no puede llevarse a cabo sin la contribución de todos los Estados y especialmente de las grandes Potencias y sus alianzas militares, a quienes corresponde la mayor responsabilidad en ese sentido. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron la firme decisión de sus países de seguir fomentando el desarme de manera constructiva. Destacaron que el fortalecimiento de la seguridad internacional mediante el desarme y la limitación de un aumento cualitativo y cuantitativo de la carrera de armamentos, sigue siendo uno de los objetivos más importantes y un compromiso permanente del Movimiento. Teniendo en cuenta que el desarme era parte integrante de la distensión y la seguridad, incluida la seguridad nacional de los países no alineados en general y de cada uno de ellos en particular, recalcaron que la política y la práctica de la no alineación era para el desarme la forma más tangible de negar el poderío militar y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

6. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron la convicción de que sus países deben participar activamente en cualquier proceso encaminado a lograr el desarme general y completo. A fin de evitar gastos inútiles en armamentos y de fomentar la paz y la seguridad, se comprometieron a contribuir al desarme y a detener e invertir el curso de la carrera de armamentos.

7. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron además que la paz y la seguridad universales son inalcanzables sin el desarrollo económico y social de toda la comunidad internacional. El empeoramiento de los problemas del desarrollo, sobre todo en los países en desarrollo, podría poner en peligro los logros positivos en las relaciones internacionales, y representa el mayor peligro

potencial para la estabilidad mundial. Al subrayar la íntima relación entre desarme y desarrollo, reafirmaron el Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la relación entre desarme y desarrollo, celebrada en 1987, y estimaron que ofrecía un marco valioso para la acción futura.

8. Subrayaron que por diversas razones las condiciones actuales eran más favorables para el desarme. Las cinco cumbres estadounidenses-soviéticas en los cuatro últimos años han ejercido una influencia positiva sobre los acontecimientos mundiales en general. La Unión Soviética y los Estados Unidos firmaron, por primera vez en la historia, un tratado sobre la eliminación de algunas de las armas nucleares existentes. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron este paso y reiteraron su esperanza de que ello constituiría el preámbulo de la adopción de medidas concretas de desarme encaminadas a la eliminación completa de los armamentos nucleares. A este respecto, atribuyeron especial significación a las negociaciones en curso entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre una reducción apreciable de los arsenales nucleares estratégicos ofensivos y confiaron en que se podría vencer la demora actual y firmar el tratado a la brevedad. A este proceso le seguiría la incorporación de otros Estados poseedores de armas nucleares al proceso de desarme nuclear. Desearon subrayar en especial que el mundo contemporáneo, y también el del futuro, exigen que las doctrinas de políticas de fuerza sean sustituidas por una política de cooperación, encaminada a satisfacer los legítimos deseos de toda la comunidad internacional.

9. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron, sin embargo, que si bien el clima internacional general era positivo, aún quedaba mucho por hacer para detener la carrera de armamentos. Aun cuando se logren los objetivos actuales en las negociaciones sobre armamentos entre el Este y el Oeste, ambos bloques mantendrán arsenales nucleares y convencionales apreciables. Recalaron la suma urgencia de adoptar medidas para lograr el desarme nuclear mediante un cronograma establecido para la eliminación completa de los armamentos nucleares. Entretanto, reiteraron la necesidad de que los Estados no poseedores de armas nucleares dispongan de la debida protección contra el uso o la amenaza del uso de los armamentos nucleares, e instaron a la pronta concertación de un acuerdo internacional con este fin. Recalaron además la necesidad de concertar un acuerdo internacional que prohíba el uso de los armamentos nucleares en cualesquiera circunstancias. Reiteraron la urgencia de prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, que debería utilizarse exclusivamente con fines pacíficos. Señalaron además la importancia del desarme naval, así como la necesidad de prevenir la carrera de armamentos en sus aspectos cualitativos.

10. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que el cese y la prohibición completa de los ensayos nucleares siguen siendo una de las máximas prioridades del desarme nuclear. Observaron que el mundo era cada vez más consciente de que era preciso solucionar la cuestión de una vez y para siempre. Acogieron con beneplácito las medidas adoptadas por más de cuarenta Estados, partes en el Tratado de Prohibición Parcial de Pruebas, en las que pedían la convocación de una conferencia para enmendar el Tratado a fin de convertirlo en un Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Asimismo, hicieron suya la opinión de que las consultas entre los Estados interesados y depositarios debían comenzar de inmediato con miras a convocar una reunión preparatoria de la conferencia para enmendar el Tratado de Prohibición Parcial de Pruebas a principios de 1990 y la propia conferencia en la fecha más temprana posible de ese año.

11. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que esta Conferencia Cumbre tiene lugar un año antes de la Cuarta Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación (TNP) e hicieron un llamamiento a los tres Estados depositarios del TNP a que mantengan una actitud positiva respecto del desarme nuclear. En aras de la credibilidad del TNP, esos Estados deben cumplir sus obligaciones accediendo a negociar un Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos, que es absolutamente indispensable para preservar el régimen de la no proliferación que representa el TNP. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen la responsabilidad de proteger a todos los Estados no poseedores de estas armas, sean partes o no en el TNP, contra el uso o la amenaza del uso de los armamentos nucleares, mediante la concertación de un acuerdo a este respecto. No obstante, reiteraron su convicción de que la medida más eficaz para proteger a los Estados no poseedores de armamentos nucleares contra el uso o la amenaza del uso de estos armamentos es la cesación total de la carrera de armamentos y el desarme nucleares.

12. Expresaron su preocupación por que Israel y Sudáfrica hayan adquirido la capacidad nuclear y condenaron la cooperación existente entre ambos países en la esfera del desarrollo de armas nucleares y sus sistemas vectores, que representan una grave amenaza contra la seguridad y la paz en Asia, África y todo el mundo. Condenaron a Israel por continuar ampliando sus programas militares en la esfera nuclear y en el desarrollo de armas de destrucción en masa y por rehusar a proceder a la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas y del Organismo Internacional de Energía Atómica en este sentido.

13. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que las Naciones Unidas tienen un papel central y una responsabilidad primordial en la esfera del desarme, que deben cumplir con toda la autoridad de que disfruta esa Organización mundial. Consideraron además que el fortalecimiento de los esfuerzos multilaterales en materia de desarme dentro de la Naciones Unidas podría facilitarse,

entre otras cosas, mediante el establecimiento de un sistema multilateral integrado de verificación dentro de las Naciones Unidas. Expresaron además su convicción de que, cuando las circunstancias sean propicias, debería convocarse un Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Desarme.

14. Señalaron que la Conferencia de Desarme que se celebra en Ginebra, único foro para las negociaciones multilaterales sobre el desarme, confirma el parecer de la comunidad internacional de que el desarme no puede dejarse al arbitrio exclusivo de los más poderosos. Sin embargo, constataron con pesar que la Conferencia no ha presentado aún a la Asamblea General de las Naciones Unidas un proyecto de convenio sobre las cuestiones que son objeto de negociación en Ginebra. Consideraron en especial que no existe justificación para seguir postergando el inicio de negociaciones sustantivas sobre todas las cuestiones relativas al desarme nuclear y sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Reafirmaron, asimismo, que las negociaciones multilaterales y bilaterales deben complementarse mutuamente. Expresaron su esperanza de que la decisión de ampliar la cantidad de miembros de la Conferencia de Desarme se aplique a la brevedad.

15. Los Jefes de Estado o de Gobierno encomiaron el trabajo de investigación realizado por el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme y destacaron la necesidad de que se garantice su viabilidad en el futuro mediante un apoyo financiero sostenido proveniente del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y mediante contribuciones voluntarias. Igualmente, reiteraron su satisfacción por el progreso alcanzado por el Programa de las Naciones Unidas de becas sobre desarme en la formación de funcionarios de los países en desarrollo.

16. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron la importancia de las actividades de los Centros Regionales para la Paz y el Desarme de las Naciones Unidas en África y Asia, y del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina, así como su contribución a la causa de la paz, el desarme, el desarrollo y la seguridad.

17. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su satisfacción por el progreso alcanzado en las negociaciones de la Conferencia de Desarme sobre la eliminación completa de las armas químicas. Esta es una esfera del desarme multilateral donde se ha logrado un progreso concreto en la concertación de un convenio. En este sentido, acogieron con beneplácito el hecho de que la Conferencia Internacional sobre la Prohibición del Uso de las Armas Químicas haya concluido con éxito. Esta Conferencia reunió en París del 7 al 11 de enero de 1989 a los Estados partes en el Protocolo de Ginebra de 1925 y a otros Estados interesados e hizo suya la Declaración Final de dicha Conferencia. Señalaron que la coyuntura debería aprovecharse para concertar lo antes posible, una

convención general y global sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el uso de todas las armas químicas y sobre su destrucción. Cualquier medida provisional sobre la no proliferación carecería de efecto y, por tanto, debe ser rechazada.

18. Señalaron a la atención el hecho de que las agresiones contra la independencia y la integridad de los países solían realizarse con armas convencionales. Los adelantos alcanzados en la fabricación de este tipo de armas por los países más poderosos: está adquiriendo proporciones alarmantes. Subrayaron que el desarme convencional era un componente importante del desarme general y completo, y que también las grandes Potencias y sus alianzas respectivas tenían responsabilidades especiales al respecto. Los países no alineados han expresado también su disposición de contribuir plenamente al inicio y a la realización del proceso de desarme convencional en los niveles subregional, regional y global. A este respecto, señalaron que el cese de todos los actos de agresión contra los países no alineados; la estricta observancia de los principios de la no intervención y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados; el no uso o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales; la solución pacífica de las controversias, la libre determinación y la defensa nacional; y la eliminación de todas las presiones económicas y políticas contra los países no alineados posibilitarán que todos ellos contribuyan de manera eficaz al proceso de desarme.

19. Los Jefes de Estado o de Gobierno, recordando la resolución 618 del Consejo de Seguridad y la resolución 38/41 de la Asamblea General de las Naciones Unidas reafirmaron las posiciones anteriores del Movimiento de los Países No Alineados con respecto a los ataques militares de los Estados Unidos de América contra Libia y el derribo de un avión civil iraní por los Estados Unidos.

20. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron las consecuencias negativas que tienen para la paz internacional los suministros de armas en las zonas de tensión, especialmente el tráfico ilegal de armas, fenómeno que agrava aún más estas tensiones, socava la seguridad interna de algunos Estados y la seguridad regional y fortalece a las fuerzas que se oponen al proceso de desarme. La cuestión de las transferencias internacionales de armas debe abordarse conjuntamente con la reducción de la tirantez internacional, el fortalecimiento de la confianza, la reafirmación del arreglo pacífico de las controversias, el control de la carrera de los armamentos, y el logro del desarme bajo una supervisión internacional eficaz.

21. Observaron en especial que la creación y el fortalecimiento de zonas libres de armas nucleares, así como de zonas de paz y cooperación en diversas regiones del mundo, propuestas, entre otras cosas, por algunos países no alineados, contribuirían apreciablemente a la consolidación

de la seguridad internacional. En este contexto, reafirmaron la importancia de las posiciones que a este respecto adoptó el Movimiento en el pasado y los párrafos pertinentes del Documento Final del Primer Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Desarme. Igualmente, la consecución de los objetivos comunes sobre la desnuclearización aumentaría las perspectivas de paz y seguridad.

22. Los Jefes de Estado o de Gobierno apoyaron plenamente la Declaración relativa al Océano Índico como zona de paz. Reafirmaron la decisión de los Estados no alineados de continuar sus esfuerzos por lograr los objetivos contenidos en la Declaración y examinados en la Reunión de los Estados Ribereños y Sin Litoral, celebrada en julio de 1979. Reiteraron las posiciones anteriores adoptadas en las Conferencias Cumbres y las reuniones ministeriales de los países no alineados. Señalaron que los esfuerzos de los países no alineados y otros por convocar una Conferencia sobre el Océano Índico en julio de 1990 en Colombo se ven obstaculizados a pesar del progreso sustancial logrado por el Comité Especial del Océano Índico de las Naciones Unidas. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la participación plena y activa en la Conferencia de los principales usuarios marítimos y de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad cuya cooperación es esencial para el éxito de la Conferencia, y pidieron al Secretario General de las Naciones Unidas que prestara la asistencia necesaria al Comité con miras a facilitar la finalización de su labor preparatoria y su celebración.

23. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con satisfacción de las iniciativas relativas a la Declaración del Atlántico Sur como zona de paz y cooperación, incluida la adopción de las resoluciones 42/16 y 43/23 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre este tema. A este respecto, reiteraron su apoyo a las acciones de los Estados de la región en cumplimiento de los objetivos de la Declaración, especialmente mediante la aprobación y aplicación de programas específicos.

24. Recordaron que en varias ocasiones el Movimiento había exhortado a las grandes Potencias a que iniciaran la separación de fuerzas en los territorios de otros países, desistieran de emprender maniobras militares en la vecindad de los países no alineados y dismantelaran las bases militares en los territorios extranjeros. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron notar la importancia de las negociaciones sobre el desarme convencional y sobre las medidas para fortalecer la confianza y la seguridad en Europa, las cuales, por sus repercusiones políticas y militares, pueden ejercer un efecto positivo en particular sobre las regiones colindantes y sobre las relaciones internacionales en general. Expresaron su esperanza de que esto traería como resultado el dismantelamiento de las dos principales alianzas militares.

25. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron las posiciones y las declaraciones aprobadas por sucesivas Conferencias Cumbre y Reuniones Ministeriales del Movimiento que apoyaron la transformación de la región del Mediterráneo en una región de paz, seguridad y cooperación, libre de conflictos y enfrentamientos. Tomaron nota con satisfacción de que aumentaba el conocimiento de la necesidad de que los países del Mediterráneo aunaran sus esfuerzos como se había puesto de manifiesto con la aprobación por unanimidad de la resolución 43/84 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, donde los países neutrales y no alineados de Europa hicieron una constructiva contribución en ese sentido. Reafirmaron enérgicamente que la seguridad del Mediterráneo estaba estrechamente vinculada a la seguridad de Europa y la seguridad y la paz internacionales. En ese contexto, acogieron con beneplácito la disposición de los países mediterráneos europeos a dialogar y cooperar con los países no alineados del Mediterráneo y expresaron su esperanza de que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre el Mediterráneo que se celebrará en Palma de Mallorca en 1990 contribuirá al fortalecimiento de la confianza y la seguridad en la región del Mediterráneo. Acogieron con beneplácito asimismo la decisión de celebrar la próxima Reunión Ministerial de los Miembros Mediterráneos del Movimiento de los Países No Alineados en Argel a principios de 1990.

26. Los Jefes de Estado o de Gobierno desearon subrayar que el mundo tenía la excepcional oportunidad de ampliar y fortalecer los aspectos positivos de las relaciones internacionales contemporáneas. Consideraron que era necesario consolidar y ampliar las perspectivas del desarme y propiciar la participación de todos los miembros de las Naciones Unidas a fin de acelerar el proceso iniciado. Recalaron en particular, que el mundo actual necesitaba una acción universal realista y constructiva. Declararon que había llegado la hora de poner fin a la carrera de armamentos y en su lugar competir en aras de promover objetivos comunes que prometían un futuro más seguro para todos.

EI LIBANO

Reafirmando las posiciones sobre el Líbano adoptadas por los países no alineados en las Conferencias Cumbre anteriores; considerando la situación extremadamente compleja y dramática en el Líbano y expresando honda preocupación por la escalada de los conflictos,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Expresaron su plena solidaridad con el pueblo libanés y su firme apoyo al logro de la unidad, la soberanía plena y la integridad territorial del Líbano no alineado, mediante el diálogo y sin presiones ni injerencia foráneas.

2. Destacaron la necesidad de lograr un cese del fuego inmediato y duradero, que asegure las condiciones para el normal funcionamiento de las instituciones del Estado libanés, a fin de que dicho Estado pueda ejercer su derecho a la plena soberanía y a desplegar sus fuerzas legales en todo su territorio.

3. Expresaron su apoyo a la resolución sobre el Líbano aprobada por la Conferencia Árabe Extraordinaria en la Cumbre celebrada en Casablanca en mayo de 1989 y a los esfuerzos del Comité Árabe Tripartito por cumplir la tarea que le había sido encomendada en relación al Líbano, de conformidad con esa resolución.

4. Saludaron la decisión del Comité Árabe Tripartito de reanudar su misión sobre el Líbano e instaron a todas las partes interesadas a que realizaran el máximo esfuerzo por eliminar todos los obstáculos que se oponían a sus actividades con miras a solucionar el problema libanés, de conformidad con la resolución de la Conferencia Árabe Extraordinaria en la Cumbre celebrada en Casablanca.

5. Condenaron la agresión israelí contra el Líbano, el mantenimiento de la ocupación de partes del Líbano meridional y las prácticas inhumanas de las fuerzas de ocupación en ese territorio.

6. Exigieron la total aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad en que se insta a la retirada inmediata e incondicional de las fuerzas israelíes de todo el territorio del Líbano, así como al despliegue de la FPNUL y del ejército libanés hasta las fronteras del Líbano reconocidas internacionalmente.

7. Destacaron la disposición de los países no alineados a contribuir a la solución de la crisis libanesa y poner fin al sufrimiento del pueblo libanés.

AFGANISTAN

Confirmando las posiciones adoptadas en la Séptima y la Octava Conferencias Cumbres sobre los derechos del pueblo de Afganistán de decidir de manera independiente su propio destino, determinar su forma de gobierno, así como el sistema económico y social del país, libre de intervenciones, injerencias y presiones externas, así como también la necesidad de preservar y respetar la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y el carácter no alineado e islámico de Afganistán,

Tomando nota de la Resolución 43/20 aprobada por consenso por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo tercer período de sesiones,

Tomando nota con preocupación de que la situación en torno a Afganistán no se normaliza y que continúan los sufrimientos del pueblo afgano, lo que afecta gravemente la situación en la región, así como en el contexto internacional más amplio,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Destacaron la importancia de los acuerdos concertados en Ginebra como paso importante hacia una solución política integral del problema de Afganistán;

2. Saludaron el término de la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán;

3. Hicieron un llamamiento a todas las partes interesadas para que continuaran consagrando e intensificando sus esfuerzos en la búsqueda de una solución pacífica, sobre la base de la aplicación consecuente y completa de los Acuerdos de Ginebra, y exhortaron a los signatarios y garantes de los Acuerdos a que respetaran su espíritu y letra de manera invariable;

4. Señalaron a la atención la necesidad de que se entablara de inmediato el diálogo entre los afganos a fin de lograr el establecimiento de un gobierno de base amplia, que gozara del apoyo más extenso y en el cual participaran los representantes de todos los sectores del pueblo afgano;

5. Destacaron la necesidad de crear las condiciones para el retorno voluntario de los refugiados afganos a su patria en condiciones de seguridad y dignidad, de conformidad con las disposiciones de los Acuerdos de Ginebra;

6. Hicieron un llamamiento a toda la comunidad internacional para que aumentara su ayuda humanitaria a los refugiados afganos con miras a facilitar su repatriación y reintegración en la sociedad afgana, con arreglo a las condiciones previstas en los Acuerdos;

7. Saludaron la designación de un Coordinador Especial para encauzar la asistencia económica y humanitaria destinada al pueblo de Afganistán, e hicieron un llamamiento a todos los Estados para que suministraran por intermedio del Coordinador Especial los recursos financieros y materiales adecuados con miras a la rápida repatriación y rehabilitación de los refugiados afganos y a la reconstrucción económica y social del país;

8. Exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas a que perseverara en su empeño de facilitar un rápido arreglo político global en Afganistán de conformidad con las disposiciones de los Acuerdos de Ginebra y la resolución 43/20 de la Asamblea General de las Naciones Unidas;

9. Destacaron la necesidad de que el Movimiento de los Países No Alineados continuara prestando apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas en la búsqueda de una solución duradera y justa, considerando que la solución de esta cuestión contribuiría significativamente a la paz y la seguridad internacionales y demostraría la fuerza de las Naciones Unidas y el papel que desempeñan en la solución pacífica de las controversias, así como a la aplicación práctica de los principios de la política de no alineación.

10. En ese contexto, expresaron su agradecimiento al Presidente saliente, Zimbabwe, por sus esfuerzos, así como sus esperanzas de que el Presidente actual continúe dichos esfuerzos.

AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Reafirmando las posiciones que en relación con todas las cuestiones de América Latina y el Caribe se han adoptado en Conferencias Cumbre anteriores, al igual que en la Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Georgetown en 1987,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Consideraron que en América Latina y el Caribe ocurren importantes acontecimientos que se caracterizan por procesos de democratización, emancipación, consolidación de la independencia nacional, concertación política e integración económica orientados al fortalecimiento de la seguridad y el desarrollo de la región. Expresaron su preocupación de que estos procesos positivos pudieran verse amenazados, entre otros factores, por la carga insoportable de la deuda externa y las políticas de injerencia e intervención, particularmente en Centroamérica. Expresaron su esperanza de que los pueblos de esa región pudieran determinar libre y democráticamente su propio destino;

2. Hicieron hincapié en que la crisis de América Central era uno de los focos de tensión más serios del mundo y podría tener consecuencias negativas para los actuales procesos de distensión general en las relaciones políticas internacionales, particularmente si se continúa frustrando los procesos de paz en la región. Reiteraron que la paz, el desarrollo y la democracia en América Central tenían que incluir inevitablemente el respeto estricto a la libre determinación de los pueblos, la no intervención y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, así como el cese de todas las presiones, amenazas y actos hostiles contra Nicaragua;

3. Apoyaron los acuerdos de paz suscritos por los Presidentes centroamericanos, en particular el concluido recientemente en Tela, Honduras, e instaron a esos países a proseguir sus esfuerzos con miras a lograr una paz firme y duradera en América Central por medio de la aplicación inmediata y consecuente de dichos acuerdos y del respeto a sus disposiciones;

4. Acogieron con beneplácito el acuerdo alcanzado por cinco países de América Central relativo a la desmovilización, repatriación voluntaria o reubicación de los "contras" y sus familiares, en Nicaragua y en terceros países, cuya ejecución, en el más estricto cumplimiento de los plazos establecidos, constituye un factor decisivo para la paz centroamericana;

5. Instaron a todos los gobiernos y en especial al de los Estados Unidos a respetar de la manera más estricta la voluntad de los Presidentes centroamericanos de ejecutar el plan conjunto en los plazos convenidos, evitando cualquier acción que pudiera obstaculizar la conclusión de este proceso. Asimismo subrayaron que fondos asignados por el Congreso de los Estados Unidos deberían

utilizarse exclusivamente para los fines de la ejecución del plan conjunto. De igual manera, hicieron un llamamiento al cabal e inmediato cumplimiento de la decisión de la Corte Internacional de Justicia a fin de cooperar con el proceso de paz de la región;

6. Destacaron que en estos momentos reviste particular importancia la cuestión de la verificación internacional de la aplicación de los acuerdos de paz, y saludaron la creación de la Comisión Internacional de Apoyo y Verificación por parte de los secretarios generales de la ONU y de la OEA instándola a desarrollar sus labores de tal manera que en el menor tiempo posible pueda darse por concluida su ejecución;

7. Señalaron que los países del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo desempeñaban un papel fundamental en la búsqueda de una solución política a la crisis de América Central, y que sus acciones reflejaban la determinación de América Latina y el Caribe de resolver de forma independiente los problemas sin intervención ni injerencia extranjeras, conforme a sus propios intereses y responsabilidades;

8. Encomiaron al Comité de los Países No Alineados sobre América Central por sus actividades encaminadas a apoyar una solución pacífica de la crisis centroamericana sobre la base de su mandato, contenido en el Llamamiento de Paz de Georgetown, y le encargaron que prosiguiera sus esfuerzos;

9. Lamentaron que desde el último proceso electoral en El Salvador no se hubieran registrado progresos en el respeto de los derechos humanos y en la búsqueda de una solución política que se esperaba después de firmar los Acuerdos de Esquipulas, por lo que exhortaron al Gobierno y al FMLN a lograr una solución política global negociada, basada en los acuerdos de paz de la región y en la propuesta del Frente fundada en los principios de la no alineación. Al mismo tiempo, instaron a todos los gobiernos, y en particular al de los Estados Unidos, a apoyar dicha solución.

10. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su solidaridad con el pueblo panameño en su lucha por consolidar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de su país. Reafirmaron el derecho inalienable del pueblo panameño a decidir libremente su propio sistema político, económico y social sin ninguna forma de presión, injerencia o intervención externas.

Exigieron la observancia plena de la letra y el espíritu de los Tratados de Panamá de 1977. En este contexto, rechazaron toda acción que pueda constituir una violación o desprecio de la validez de los Tratados, e instaron a los Estados Unidos a que se abstuvieran de adoptar cualquier medida o acción que pudiese impedir la plena ejecución de dichos Tratados. Deploraron las medidas económicas coercitivas impuestas contra la República de Panamá y exigieron su cese inmediato.

Expresaron su preocupación por el aumento de las tropas estadounidenses en Panamá y por las continuas maniobras militares que se realizan en territorio panameño, lo cual crea una situación de tirantez que podría desembocar en un grave conflicto. Expresaron la esperanza de que en el más breve período posible el pueblo panameño expresara de manera libre y democrática su voluntad de

escoger su propio sistema político, económico y social, ejerciendo plenamente al mismo tiempo sus derechos civiles y políticos sin injerencias foráneas.

11. Reafirmando los principios del Movimiento de los Países No Alineados, reiteraron su pleno apoyo a la independencia y la integridad territorial de Belice; instaron al reinicio de las negociaciones entre Belice y Guatemala, y expresaron la esperanza de que se halle una solución pacífica y temprana en la forma de un tratado global aceptable para todas las partes;

12. Instaron al gobierno de los Estados Unidos a que cese de inmediato las acciones hostiles contra Cuba y que manifieste su voluntad de resolver su diferencia con dicho país mediante negociaciones en pie de igualdad y basadas en el respeto mutuo. En ese contexto condenaron las continuadas amenazas de agresión contra Cuba, la violación de su espacio aéreo y sus aguas territoriales, el bloqueo impuesto en las esferas financiera, crediticia y comercial, así como las transmisiones radiales hostiles desde los Estados Unidos y la decisión de comenzar a emitir programas de televisión con fines desestabilizadores, en violación del derecho internacional y en particular de la Convención de Nairobi de 1982. Reiteraron su solidaridad y apoyo a las justas demandas de Cuba de que se le devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la base naval de Guantánamo;

13. Reiteraron que Puerto Rico es parte integrante de América Latina y el Caribe por sus lazos históricos, culturales y geográficos; y reafirmaron su apoyo al derecho inalienable del pueblo puertorriqueño a la libre determinación y la independencia de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Por tanto, instaron al Comité de Descolonización de las Naciones Unidas a mantener ese territorio bajo su examen. En este contexto, destacaron que es imprescindible que cualquier consulta relativa al estatuto político de Puerto Rico se realice en condiciones que garanticen el derecho del pueblo puertorriqueño a la libre determinación y la independencia sin coerción ni presiones. Reiteraron la petición de que se libere y se otorgue amnistía incondicional a todos los independentistas encarcelados por motivos políticos;

14. Reiteraron su solidaridad y respaldo total a la justa y legítima aspiración de Bolivia a recuperar una salida directa y útil al Océano Pacífico, con plena soberanía sobre la misma;

15. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su apoyo a la soberanía de la Argentina sobre las Islas Malvinas y exhortaron al pleno cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea General relativas a dicho territorio. Asimismo, encomiaron al Gobierno argentino por su actitud e iniciativas constructivas en la búsqueda de una solución pacífica de sus diferencias con el Gobierno del Reino Unido e hicieron un llamamiento a ambas partes para que cooperen en la pronta solución de dichas diferencias y en la normalización completa de sus relaciones bilaterales. En ese contexto, reafirmaron que la masiva presencia militar y naval británica en la región de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur continúa preocupando gravemente a América Latina y afecta adversamente la estabilidad regional;

16. Los Jefes de Estado o de Gobierno denunciaron el tránsito de navíos de guerra equipados con armas nucleares y el mantenimiento de bases militares y tropas extranjeras en otras regiones de América Latina y el Caribe, como las existentes en Puerto Rico, Guantánamo y el Comando Sur de los Estados Unidos en Panamá;

17. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados acogieron complacidos el clima de buena vecindad y entendimiento que impera en las relaciones entre Guyana y Venezuela, el cual se refleja en niveles crecientes de cooperación bilateral. En relación con la controversia entre dichos Estados, se tomó nota con satisfacción que estaban dispuestos a continuar el diálogo y a fortalecerlo en una atmósfera de amistad y comprensión. Guyana y Venezuela están dispuestas a continuar cooperando plenamente con el Secretario General de las Naciones Unidas en el cumplimiento del mandato que le fue encomendado, de conformidad con los Convenios de Ginebra de 1966;

18. Apreciaron que el fortalecimiento de la democracia en América Latina y en el Caribe permitía que las personas y los pueblos ejercieran en mayor medida los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluido el derecho a determinar libremente su propio destino. El desarrollo de la democracia impulsaba la integración política y económica y consolidaba la independencia y la autonomía de la región. Esto contribuía asimismo a la reafirmación de la política de no alineación en la región y en el mundo;

19. Expresaron su rechazo a las acciones de grupos terroristas, narcoterroristas y bandas paramilitares que recurren a todo tipo de violencia en su intento de desestabilizar a gobiernos legítimamente constituidos de la región, violando derechos humanos fundamentales. En tal sentido, manifestaron su solidaridad con los gobiernos del Perú y Colombia;

20. Alarmados por el escalamiento de la violencia que genera el fenómeno del narcotráfico, y consternados por el inmenso costo que en vidas humanas y recursos ha representado la lucha que algunos gobiernos llevan a cabo contra ese flagelo, en el marco de sus instituciones y con el debido respeto a sus normas, condenaron las acciones violentas perpetradas contra la vida de quienes combaten el azote del narcotráfico, y reclaman la solidaridad de la comunidad internacional ante la creciente producción, tráfico, comercialización y consumo ilícitos de estupefacientes y sustancias sicotrópicas. Por tanto, expresan su más decidido respaldo al Gobierno y al pueblo de Colombia en la lucha que llevan a cabo contra los narcotraficantes;

21. Reiteraron con preocupación que los problemas económicos de la región, en particular el peso insostenible de la deuda externa, constituyen una manifestación dramática de los desequilibrios y desajustes en las relaciones económicas internacionales, signada de manera adversa por la transferencia negativa de recursos financieros, y representan una grave amenaza y un serio obstáculo al desenvolvimiento de los procesos positivos de democratización y emancipación. Es necesario que se tomen medidas concretas con miras a propiciar una solución efectiva, que tomen en cuenta la naturaleza política del problema de la deuda externa, sobre la base de la responsabilidad

común entre acreedores y deudores, la capacidad de pago y las necesidades de desarrollo de los países de América Latina y el Caribe. La carga de la deuda socava la base misma del desarrollo social y económico y provoca disturbios sociales que amenazan significativamente la estabilidad, la paz y la democracia de la región.

CHIPRE

A partir de las posiciones adoptadas en Conferencias Cumbre anteriores y en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Nicosia (1988), que reiteraron su solidaridad y apoyo al pueblo y al Gobierno de Chipre, y reafirmaron su apoyo a la independencia, la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la condición de país no alineado de la República de Chipre,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados:

1. Exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas a que continuara su misión de buenos oficios, brindaron total apoyo a sus esfuerzos e hicieron un llamamiento a todas las partes involucradas para que cooperaran plenamente con el Secretario General en un espíritu constructivo;

2. Acogieron con beneplácito las recientes reuniones entre el Presidente de la República de Chipre y el líder de la comunidad turcochipriota y señalaron que el diálogo continuado y sustantivo y las conversaciones entre las dos comunidades eran el único camino para alcanzar una solución justa mediante la vía pacífica sobre la base de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, las resoluciones de las Naciones Unidas, y las declaraciones del Movimiento de los Países No Alineados y los acuerdos de alto nivel. Deploraron, sin embargo, que hasta el presente no se hubiera avanzado en la preparación de un proyecto de acuerdo tal como solicitó para septiembre de 1989 el Secretario General de las Naciones Unidas, quien ya había presentado un conjunto de ideas al respecto. En ese sentido también expresaron su preocupación por los obstáculos que se oponían a la continuación de conversaciones sustantivas y pidieron que fuesen eliminados;

3. Exigieron la retirada inmediata de todas las fuerzas de ocupación y de los colonos, el regreso voluntario de los refugiados a sus hogares, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos los chipriotas, la rápida localización de los desaparecidos y que se diera cuenta de ellos, la revocación de todas las acciones separatistas unilaterales y expresaron su preocupación por las recientes declaraciones a los efectos de asentar en Varosha a personas ajenas a ese lugar, y todos los intentos encaminados a alterar la estructura demográfica de Chipre y recordaron la idea relativa a la celebración de una conferencia internacional sobre Chipre;

4. Encomendaron además al Grupo de Contacto de los países no alineados sobre Chipre que apoyara activamente los esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas y las conversaciones entre las dos comunidades.

IRAN - IRAQ

Reafirmando las posiciones asumidas hasta la fecha por el Movimiento de los Países No Alineados, sobre los problemas relativos a las relaciones entre Irán e Iraq,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Expresaron su satisfacción por la decisión de la República Islámica del Irán y de la República de Iraq de observar un cese del fuego a partir del 20 de agosto de 1988, y de celebrar conversaciones directas bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas, con vistas a la aplicación plena y rápida de la resolución 598, con el fin de lograr una solución general, justa, honorable y duradera.

2. En este contexto, reiteraron su pleno apoyo a los continuos esfuerzos del Secretario General y expresaron su reconocimiento por la contribución que a dichos esfuerzos han brindado el Consejo de Seguridad y en particular sus miembros no alineados, al igual que por el importante papel de UNIMOG en el mantenimiento del cese del fuego y del alivio de la tensión;

3. Subrayaron su deseo y disposición de apoyar activamente al Secretario General en sus esfuerzos en este sentido.

SAHARA OCCIDENTAL

Reafirmando las posiciones anteriores del Movimiento, en particular en el sentido de que la solución del conflicto en el Sáhara Occidental radica en la aplicación de la resolución 1514(XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, contentiva de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y recordando la resolución AGH/Res. IO4(XIX) de la Organización de Unidad Africana y la resolución 43/33 de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Subrayaron la importancia del acuerdo en principio adoptado el 30 de agosto de 1988 por el Reino de Marruecos y el Frente POLISARIO de adherirse a las propuestas conjuntas del Presidente de la OUA y del Secretario General de las Naciones Unidas con miras a celebrar un referendo sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental organizado y supervisado por las Naciones Unidas en colaboración con la OUA;

2. Acogieron con agrado la reunión en Marrakech entre Su Majestad el Rey Hassan II y una delegación de alto nivel del Frente POLISARIO, y expresaron su convicción de que la continuación del diálogo directo entre las dos partes contribuiría al restablecimiento de la paz en el Sáhara Occidental y a la estabilidad y seguridad en toda la región;

3. Expresaron su satisfacción por los esfuerzos desplegados por el Actual Presidente de la OUA y acogieron con beneplácito las acciones emprendidas por el Secretario General de las Naciones Unidas durante sus recientes visitas a la región;

4. Exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas y al Presidente actual de la OUA a que continúen e intensifiquen sus esfuerzos encaminados a resolver los problemas remanentes a fin de asegurar de esta manera las condiciones necesarias para la celebración de un referendo sin restricciones administrativas ni militares, y saludaron el establecimiento de una comisión técnica destinada a proponer un plan para la solución de los problemas existentes;

5. Subrayaron su convicción de que la cooperación plena y franca de todas las partes interesadas con el Secretario General de las Naciones Unidas y el Presidente actual de la OUA en sus ulteriores esfuerzos resulta indispensable para una solución justa y definitiva.

/...

COREA

Reafirmando las posiciones adoptadas en Conferencias anteriores de los Países No Alineados,

Tomando nota con preocupación de que, a pesar de las aspiraciones del pueblo coreano a la reunificación pacífica de su patria, **Corea** **sigue** dividida,

Expresando su apoyo al pueblo coreano en su lucha por la reunificación pacífica mediante el diálogo entre el Norte y el Sur, sin injerencia extranjera, de conformidad con los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, establecidos en la Declaración Conjunta Norte-Sur de 4 de julio de 1972,

Los jefes de Estado o de Gobierno

- **Expresaron** la esperanza de que la reunificación de Corea se viera favorecida por el fomento de la confianza mutua y la reconciliación entre el Norte y el Sur, la reducción gradual y equilibrada de las fuerzas armadas en la península coreana y el retiro de todas las fuerzas extranjeras de la región.

LA CUESTION DE PALESTINA

Reafirmando las posiciones sobre la cuestión de Palestina adoptadas en anteriores Conferencias Cumbre celebradas hasta la fecha, en relación con la necesidad de lograr un arreglo justo y cabal de esta cuestión bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino a retornar a sus hogares y recuperar sus propiedades, ejercer la libre determinación sin injerencia externa, lograr la independencia nacional y la soberanía en su Estado independiente de Palestina;

Teniendo en cuenta los importantes acontecimientos recientes, en especial la Proclamación del Estado de Palestina y la *Intifadah* del pueblo palestino;

Reafirmando la condena a Israel por su ocupación de la tierra palestina y otros territorios árabes, y por sus persistentes políticas y prácticas contra el pueblo palestino, en violación de las disposiciones de los Convenios de Ginebra y del derecho humanitario internacional, ya que las violaciones de esa índole constituyen crímenes de guerra y contra la paz:

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados:

1. Señalaron que en la región estaban ocurriendo cambios importantes, que creaban condiciones para la acción conjunta de toda la comunidad internacional con miras a lograr un arreglo amplio, duradero y justo;

2. Hicieron hincapié en que la *Intifadah* del pueblo palestino contra la Potencia ocupante, Israel, y su lucha para poner fin a la ocupación y para lograr la retirada de las tropas israelíes, habían hecho una contribución importante en esa dirección. La Conferencia reafirmó el pleno apoyo de los miembros del Movimiento al heroico pueblo palestino;

3. Consideraron como un aporte positivo a la paz la actitud constructiva de la Organización de Liberación de Palestina, única y legítima representante del pueblo palestino, expresada en las decisiones del Consejo Nacional de Palestina, adoptadas en Argel en noviembre de 1988, y en la Iniciativa de Paz de Palestina anunciada por el Presidente Yasser Arafat en la Sesión Plenaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrada en Ginebra el 13 de diciembre de 1988. El apoyo de los Estados árabes a la Iniciativa de Paz de Palestina durante la Conferencia Extraordinaria en la Cumbre celebrada en Casablanca en mayo de 1989, así como el apoyo brindado por los Estados africanos durante la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de la OUA, celebrada en Addis Abeba en julio de 1989, fueron una nueva contribución a dicha iniciativa de paz:

4. Tomaron nota con satisfacción de que estas tendencias habían contado con un amplio apoyo internacional y habían influido positivamente en quienes en Israel abogaban por una solución pacífica y justa;

5. Subrayaron la importancia y la necesidad de que participaran otros factores internacionales importantes y, en tal sentido, acogieron con satisfacción la actitud positiva y la contribución de la Unión Soviética, la Comunidad Europea y el Japón;

6. Tomaron nota del inicio del diálogo entre el Gobierno de los Estados Unidos y la Organización de Liberación de Palestina y señalaron la responsabilidad y el papel especiales del gobierno de los Estados Unidos en cuanto a lograr un cambio en la posición de Israel con respecto a las iniciativas para solucionar la crisis del Oriente Medio y la cuestión de Palestina;

7. Hicieron suya la posición aprobada por la Reunión Ministerial celebrada en Harare en mayo de 1989 que reafirmó los principios siguientes para lograr una paz completa en el Oriente Medio:

- a) la retirada de Israel de todo el territorio del Estado de Palestina, incluido Jerusalén, ocupado desde 1967, y de todos los territorios árabes ocupados;**
- b) la garantía de acuerdos para la seguridad de todos los Estados de la región, incluido el Estado de Palestina, dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente;**
- c) la solución del problema de los refugiados palestinos de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 11 de diciembre de 1948 y las resoluciones pertinentes aprobadas con posterioridad;**
- d) el desmantelamiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados desde 1967; y,**
- e) la garantía de libre acceso a los santos lugares y a los edificios y recintos religiosos.**

8. Apoyaron, además, el llamamiento formulado por la Reunión Ministerial a los miembros del Consejo de Seguridad para que se convocase con urgencia la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, auspiciada por las Naciones Unidas, con la participación de todas las partes interesadas, incluida la Organización de Liberación de Palestina, en pie de igualdad, y con los mismos derechos, y los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sobre la base de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, y los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino, principalmente el derecho de libre determinación sin injerencia externa. La Conferencia instó, en particular, a los cinco miembros permanentes a que se reunieran con miras a examinar las medidas necesarias para convocar la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, incluido el establecimiento de un comité preparatorio, y a analizar la

manera de garantizar las medidas de seguridad que acordase la Conferencia para todos los Estados de la región, incluido el Estado de Palestina;

9. Exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas a que prosiguiera sus esfuerzos con las partes interesadas y, en consulta con el Consejo de Seguridad, facilitara la convocación de la Conferencia;

10. Apoyaron, a este fin, el inicio de medidas encaminadas a lograr una paz justa, cabal y duradera mediante la aplicación de salvaguardias por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Expresaron su rechazo y oposición a todo plan que negase la participación plena y libre en el proceso de paz del pueblo palestino, bajo la dirección de la Organización de Liberación de Palestina, su única y legítima representante. Consideraron que todos los demás planes constituyeran tácticas diversionistas dirigidas a frustrar los esfuerzos de paz;

11. Destacaron la necesidad de que las Naciones Unidas asumieran la supervisión del territorio palestino ocupado desde 1967, incluido Jerusalén, durante un período limitado de transición como parte del proceso de paz;

12. Tomaron nota de que el Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, en su condición de Gobierno Provisional del Estado de Palestina, decidió acceder a los Cuatro Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 y a los Protocolos Adicionales de 8 de junio de 1977, y de que el Estado de Palestina había presentado al Consejo Federal Suizo, el depositario, los instrumentos de adhesión en que se comprometía a observar y garantizar el respeto a los citados convenios y protocolos. Acogieron con agrado esta medida y la consideraron como otro factor que contribuía a la paz;

13. Expresaron su reconocimiento al Comité de los Nueve Miembros del Movimiento de los Países No Alineados sobre Palestina (integrado por Argelia, Bangladesh, Cuba, la India, Palestina, el Senegal, Yugoslavia, Zambia y Zimbabwe) por sus importantes esfuerzos para contribuir a la solución del conflicto árabe-israelí (del Oriente Medio), cuya médula era la cuestión de Palestina. Decidieron que el Comité prosiguiera su trabajo con miras a contribuir a la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, auspiciada por las Naciones Unidas y que se comunicase diligentemente con los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, que de forma adecuada, iniciase y dirigiese los esfuerzos desplegados por los países no alineados para resolver la cuestión de Palestina de manera que condujese a una solución amplia duradera y justa de la crisis del Oriente Medio;

14. Acogieron con beneplácito la incorporación del Estado de Palestina como miembro pleno del Movimiento de los Países No Alineados y exhortaron a todos los miembros y no miembros que aún no lo hubiesen reconocido al Estado independiente de Palestina a que así lo hicieron y establecieran relaciones diplomáticas bilaterales.

EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI

Habiendo examinado la cuestión de Palestina y la situación en el Oriente Medio, los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados expresaron su profunda preocupación por el deterioro de la situación en el Oriente Medio, como resultado de la ocupación israelí de la tierra palestina, del Golán sirio y de otros territorios árabes, y opinaron que la persistencia de Israel en su política agresiva y sus prácticas expansionistas en la región, representan una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

1. Reafirmaron su apoyo a la Intifadah del pueblo palestino y su solidaridad con la OLP y los Estados árabes de primera línea y expresaron una vez más su convicción de que la causa palestina es la médula del conflicto árabe-israelí.

2. Coincidieron en que una paz justa y general en el Oriente Medio sólo podía basarse en la retirada total de Israel de todos los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados, incluido Jerusalén, y la restitución de los derechos inalienables del pueblo palestino, incluido su derecho a retornar a su patria y su derecho a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en su territorio nacional, con arreglo a la resolución 3236 de 1974 y otras resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

3. Exhortaron a la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio bajo los auspicios de las Naciones Unidas, con la participación, en pie de igualdad, de todas las partes interesadas, incluida la Organización de Liberación de Palestina, y de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, con vistas al logro de una paz justa y global, de conformidad con las resoluciones 242/1967 y 338/1973 de las Naciones Unidas y sobre la base de:

- a) la retirada total de Israel de todos los territorios árabes ocupados, incluido Jerusalén;
- b) la garantía de los derechos nacionales inalienables del pueblo árabe palestino con arreglo a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

4. Condenaron enérgicamente el sionismo y sus prácticas y el establecimiento de asentamientos israelíes en tierras palestinas y otros territorios árabes ocupados, instaron al desmantelamiento de dichos asentamientos y reafirmaron nuevamente que todas las medidas adoptadas por Israel con objeto de alterar las características políticas, culturales y demográficas del territorio palestino y otros territorios árabes ocupados eran ilegales, nulas y sin valor.

5. Encomiaron la valiente Intifadah palestina y elogiaron la abnegación y firmeza del pueblo palestino en su oposición a la ocupación israelí, y condenaron a Israel por persistir en su práctica de la opresión y el terrorismo contra el pueblo árabe palestino que lucha por poner fin a la ocupación israelí.

6. Condenaron a Israel por practicar la opresión en el Golán árabe sirio ocupado y aplaudieron la firmeza de los ciudadanos sirios en su oposición a las autoridades de ocupación israelíes y su apego a su patria y a su identidad árabe siria.

ASIA SUDORIENTAL

Reafirmando la posición adoptada en las Séptima y Octava Conferencias Cumbre respecto de la necesidad de solucionar los conflictos y tensiones en el Asia Sudoriental por medios pacíficos y sobre la base del estricto respeto de la soberanía nacional y la integridad territorial de todos los países de la región, así como sobre la base de la retirada de todas las fuerzas extranjeras y del derecho del pueblo de Cambodia a determinar libremente su destino sin ningún tipo de obstáculos, presiones ni injerencia externa,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

- **Acogieron con agrado** la primera y segunda reuniones oficiales de Yakarta celebradas en julio de 1988 y febrero de 1989, respectivamente, que hicieron contribuciones significativas a la solución global del problema de Cambodia.

- **Tomaron nota** de los progresos alcanzados por la Conferencia Internacional sobre Cambodia celebrada en París del 30 de julio al 30 de agosto de 1989, en el análisis profundo de una amplia diversidad de elementos necesarios para el logro de un arreglo global y observaron asimismo que ésta no pudo alcanzar tal solución global.

- **Instaron** a todas las partes interesadas a que intensificaran sus esfuerzos, y también al Movimiento de los Países No Alineados, en particular su Comité sobre Kampuchea, a que continuaran sus esfuerzos encaminados a la búsqueda de un arreglo pacífico en Cambodia y el establecimiento de la paz, la libertad y la neutralidad en la región.

AFRICA MERIDIONAL

Sustituir el NAC 9/PC/Doc. 4/Rev. 1 por el siguiente:

A. AFRICA MERIDIONAL

1. Los Jefes de Estado o de Gobierno mostraron grave inquietud por el continuo estado de guerra prevaliente en el África meridional. Reafirmaron que el apartheid constituía la causa fundamental del conflicto en la región, que había puesto en peligro la paz y la seguridad del subcontinente, y que representaba una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. La perpetración del genocidio en su propio territorio y la práctica de la agresión y el terrorismo de Estado en el exterior eran características del régimen de apartheid. Por esa razón, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que no podía haber paz, estabilidad ni seguridad en el África meridional hasta que no se eliminase completamente ese oprobioso régimen.

2. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que el apartheid, con toda razón declarada crimen de lesa humanidad y una afrenta a la conciencia universal, emanaba de la misma ideología racista y belicista que sustentó el comercio de esclavos, y que también provocó la segunda guerra mundial y causó una enorme destrucción y derramamiento de sangre. Considerando que el apartheid constituía una amenaza no sólo a la paz, la seguridad y la prosperidad económica de la región, sino también a la paz y la seguridad internacionales, los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su indignación y consternación por que ciertos Estados occidentales que, o bien se habían excedido en la práctica del comercio de esclavos o habían sido víctimas de la agresión fascista o ambas cosas, continuaban ayudando y encubriendo al apartheid en los planos moral, económico, financiero, político, diplomático y militar.

3. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente al régimen de Pretoria por sus actos de genocidio contra la mayoría de la población africana indefensa del África meridional y por practicar el terrorismo de Estado y la agresión contra los Estados de primera línea y otros Estados vecinos independientes, en particular mediante el reclutamiento, el entroncamiento, la financiación, el

/...

envío y la infiltración de bandidos y mercenarios con el fin de desestabilizar a dichos Estados y derrocar a sus gobiernos.

4. Los Jefes de Estado o de Gobierno se comprometieron a prestar apoyo al Presidente de la Organización de la Unidad Africana en sus esfuerzos por cumplir con su mandato general de acelerar el proceso de liberación en esa subregión.

B. DESESTABILIZACION

5. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su apoyo al comunicado emitido por la Reunión Cumbre de los Estados de primera línea, celebrada en Gaborone, Botswana, el 8 de marzo de 1989, en la que los Jefes de Estado, al examinar la situación en el África meridional, subrayaron que la paz, la seguridad y el progreso económico y social en la región no podrían lograrse mientras en Sudáfrica continuara existiendo el apartheid, causa fundamental de los problemas.

6. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que Sudáfrica, con el fin de proteger y mantener su política de apartheid, continuaba destabilizando la región mediante su "estrategia total" de debilitamiento, en los aspectos económico, social, político y militar, de los Estados de primera línea y otros países vecinos. Encomiaron a los Estados de primera línea por continuar apoyando la lucha por la liberación del África meridional y la lucha contra el apartheid, e instaron a la comunidad internacional a prestar el máximo apoyo y asistencia a los Estados de primera línea.

7. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente los numerosos actos de agresión, subversión y desestabilización perpetrados por la Sudáfrica racista contra los Estados de primera línea y los Estados vecinos independientes, incluidas las matanzas premeditadas de refugiados, que causaban enormes daños humanos y materiales, así como su instigación y apoyo a grupos subversivos que practicaban el terrorismo en esos Estados. En vista de tales actos de terrorismo de Estado, internos y externos, los Jefes de Estado o de Gobierno declararon a Sudáfrica Estado terrorista.

8. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que la arrogancia y la intransigencia de Pretoria habían sido alentadas por políticas de colusión. Expresaron la esperanza de que ya se hubiera hecho patente ante toda la comunidad internacional que la erradicación del apartheid debía lograrse no mediante políticas de pacificación, sino mediante la adhesión estricta a los principios y el alineamiento inequívoco a favor de la justicia.

9. Elogiaron al Gobierno de la República Popular de Angola por su voluntad política y espíritu constructivo en la búsqueda de una solución pacífica y negociada de los problemas nacionales y regionales. En este sentido, expresaron su total apoyo a los Acuerdos de Gbadolite, de 22 de junio, que fueron ratificados en la Cumbre de ocho Jefes de Estado de países africanos, celebrada el 22 de agosto en Harare, y cuyos puntos esenciales son siguientes:

- I) El respeto de la Constitución y de las leyes principales de la República Popular de Angola;
- II) El cese de toda injerencia externa en los asuntos internos de Angola;
- III) El cese del fuego y de las hostilidades en el territorio interior de Angola, con efecto a partir de la medianoche del 24 de junio de 1989;
- IV) La integración de los elementos de la UNITA en las instituciones de la República Popular de Angola;
- V) La aceptación del retiro voluntario y temporal de Jonas Savimbi;
- VI) El establecimiento de una Comisión encargada de definir las normas para la aplicación del plan destinado a la reconciliación, bajo la mediación del Presidente de la República de Zaire.

10. Tomando en cuenta la destrucción injustificada causada por la guerra de agresión y desestabilización impuesta por el régimen racista de Sudáfrica y sus agentes, así como las dificultades que afronta la República Popular de Angola en el proceso de integración social, instaron a la comunidad internacional a brindar asistencia multiforme a Angola para que ésta continuara con su programa de reconstrucción nacional.

11. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron suyo el Comunicado emitido por los Jefes de Estado o de Gobierno sobre la cuestión de Angola, en Harare, Zimbabwe, el 22 de agosto de 1989. Exhortaron al Gobierno de los Estados Unidos de América a que apoyara los Acuerdos de Gbadolite y pusiera fin a su apoyo a la UNITA, de manera que el proceso de reconciliación nacional en Angola pudiera continuar desarrollándose de conformidad con los lineamientos definidos por el pueblo y Gobierno de Angola, e instaron a los países africanos a asegurar que sus territorios no fueran utilizados por la UNITA como bases de abastecimiento y vías de tránsito con el fin de desestabilizar a Angola.

12. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron las actividades de desestabilización que realizaban en Mozambique los bandidos armados apoyados por Sudáfrica y la continua asistencia que

ésta última prestaba a dichos bandidos. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su consternación ante los atroces crímenes perpetrados por los bandidos contra la población de Mozambique. Recordaron que, pese a que Sudáfrica se había comprometido en varias ocasiones a poner fin a su apoyo a los bandidos armados, estos habían seguido recibiendo apoyo del régimen de P.istoria, lo que les permitía intensificar las matanzas de personas inocentes y el sabotaje de objetivos socioeconómicos estratégicos como las vías férreas, las líneas de transmisión de electricidad, el oleoducto e instalaciones de salud y de enseñanza.

13. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su total apoyo al Gobierno y pueblo de Mozambique y a la preservación de la paz, la independencia y la soberanía del país, y exhortaron a todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados y a la comunidad internacional en su conjunto a que brindaran asistencia diplomática, política, financiera y material a Mozambique para que pudiera fortalecer su capacidad de defensa y continuar su reconstrucción nacional.

14. Acogieron con beneplácito las iniciativas de paz promovidas por el Gobierno de la República Popular de Mozambique con miras a lograr la paz y la normalización de la vida en el país, y alentaron y respaldaron dichos esfuerzos.

15. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su apoyo a los objetivos de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo del África Meridional (SADCC), a saber, el deseo de los países participantes de disminuir su dependencia económica con respecto a Sudáfrica, lograr la autosuficiencia económica y colectiva y hacer de la SADCC el principal vehículo para la materialización de dichos objetivos. Reiteraron su apoyo a esos objetivos y se congratularon de las importantes medidas adoptadas por la SADCC al iniciar programas en sectores económicos clave destinados a asegurar el crecimiento económico, alcanzar la autosuficiencia colectiva y reducir la dependencia económica de los países interesados respecto de Sudáfrica, cuyo poderío económico y militar es utilizado sistemáticamente para desestabilizar a sus vecinos independientes y frustrar sus esfuerzos nacionales de desarrollo.

16. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con satisfacción los informes presentados por el Fondo de acción para resistir la invasión, el colonialismo y el apartheid (FONDO AFRICA) acerca de los progresos alcanzados, congratularon a los países que habían hecho contribuciones al Fondo, e instaron a los países que aún no las habían hecho, a aunar sus esfuerzos en favor de esa justa causa. Encarecieron que se cumplieran los compromisos contraídos y se efectuaran los desembolsos cuanto antes. También encomiaron los esfuerzos concertados y decididos de los Estados de primera línea por hacer frente a las condiciones adversas imperantes mediante el fortalecimiento de su cooperación económica y la disminución de su dependencia con respecto a Sudáfrica, particularmente en los sectores del transporte, las comunicaciones y otros conexos.

17. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el derecho de los Estados de primera línea y de otros Estados independientes vecinos de Sudáfrica a brindar protección a las víctimas del apartheid, del gobierno de la minoría y de la ocupación extranjera, de conformidad con sus obligaciones internacionales y los principios humanitarios. Exhortaron a todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados y a la comunidad internacional en su conjunto, a prestar a los Estados de primera línea y a otros Estados independientes vecinos de Sudáfrica asistencia diplomática, política, financiera y material, a fin de que pudieran fortalecer su capacidad de defensa y cumplir mejor dichas obligaciones. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que las actividades de desestabilización del régimen racista habían creado el problema de las personas desplazadas y los refugiados, que representa una carga para los servicios y las economías de los Estados de primera línea y otros Estados vecinos.

18. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de que la continua destrucción de vidas y propiedades en los Estados de primera línea y otros Estados vecinos, así como la amenaza que seguía planteando esa situación a la paz y la seguridad internacionales y a la estabilidad regional, exigían con renovada urgencia una respuesta de la comunidad internacional. Por consiguiente, los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron la convocación en 1990 de una conferencia internacional de las Naciones Unidas dedicada a las actividades de desestabilización de Sudáfrica.

C. NAMIBIA

19. Los Jefes de Estado o de Gobierno aplaudieron el inicio, con fecha 1º de abril de 1989, de la aplicación del Plan de las Naciones Unidas para la Independencia de Namibia. Reafirmaron su apoyo a la plena aplicación de la resolución 435 (1978), en su forma original y definitiva, según se afirmaba en la resolución 632(1989). En ese contexto, expresaron su firme parecer de que la reducción del tamaño del GANUPT, a insistencia de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, había afectado la capacidad de las Naciones Unidas para cumplir cabalmente su mandato y asegurar una pronta independencia para Namibia mediante elecciones libres y justas, sin intimidación y bajo su supervisión y control. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron al Secretario General de las Naciones Unidas a que asegurara la existencia en Namibia de condiciones que condujeran a elecciones libres y justas, así como una protección adecuada para todos los partidos.

20. Los Jefes de Estado o de Gobierno lamentaron que se hubieran reducido los recursos y el componente militar del GANUPT necesarios para la aplicación efectiva de la resolución 435 del

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pese a las protestas formuladas por la SWAPO, los Estados de primera línea, la Organización de la Unidad Africana y el Movimiento de los Países No Alineados, en el sentido de que la situación existente en Namibia exigía un incremento y no una reducción de los recursos. Deploraron que no se hubiese respetado el compromiso de mantener el máximo de las fuerzas del GANUPT, y a tales efectos reiteraron la necesidad de desplegar de inmediato batallones de reserva.

21. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que, en su declaración explicativa (S/20457) de 9 de febrero de 1989, concerniente a su Informe Adicional contenido en el documento S/20412, de 23 de enero 1989, el Secretario General declaró que el mandato del componente militar del GANUPT, aprobado en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, permanecía igual, que ninguna de sus tareas había sido eliminada, y que todos los miembros del Consejo de Seguridad, incluidos los miembros permanentes, le habían asegurado que le prestarían su máxima cooperación respecto del inciso g) del párrafo 54 de su informe, así como que los miembros del Consejo de Seguridad responderían con prontitud a cualquier necesidad de personal militar adicional que él considerase justificada hasta el límite máximo autorizado de 7.500. En consecuencia, los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la comunidad internacional, incluidos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a que cooperasen plenamente con el Secretario General para aumentar el componente militar del GANUPT hasta el límite superior de 7.500 efectivos.

22. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que los trágicos acontecimientos que habían tenido lugar en Namibia desde el 1º de abril no habrían sucedido si se hubiese dotado adecuadamente al GANUPT de personal, y se hubiese desplegado oportunamente según lo previsto en las resoluciones 435 y 632. En este sentido, los Jefes de Estado o de Gobierno opinaron que el GANUPT y su dirección no podían evadir la crítica por la lentitud con que habían iniciado su trabajo y por la atroz decisión de lanzar a las fuerzas sudafricanas contra la población de Namibia. Observaron que el haber lanzado a la Koevoet en el norte de Namibia investida de lleno con la autoridad de las Naciones Unidas fue tan trágico como insensato y perjudicial para el prestigio de las Naciones Unidas.

Por tanto, los Jefes de Estado o de Gobierno estaban indignados porque el Consejo de Seguridad aún no había tomado medidas para obligar a Sudáfrica a cumplir sus obligaciones en virtud de las resoluciones 435 y 632 del Consejo de Seguridad. Los Jefes de Estado o de Gobierno estaban profundamente preocupados porque, en fase tan avanzada, a más de la mitad del plazo previsto para la independencia de Namibia, no existían aún en la región las condiciones mínimas necesarias para la celebración de elecciones libres y justas. Todavía Sudáfrica no había desmantelado la Koevoet, cuyos integrantes seguían asesinando, hostigando e intimidando a la población namibiana en un

régimen de terror obviamente destinado a frustrar la campaña preelectoral de la SWAPO y mejorar las posibilidades electorales de los títeres de Pretoria en Namibia.

Por añadidura, las estructuras de mando de las Fuerzas Territoriales del África Sudoccidental no habían sido desmanteladas de conformidad con la resolución 435(1978), y esos elementos podían ser removilizados rápidamente por el régimen de Pretoria.

Los Jefes de Estado o de Gobierno estaban hondamente preocupados, asimismo, porque los procedimientos adoptados para el registro de votos permitía que los sudafricanos y otras personas no namibianas se registrasen como electores, y porque la ley electoral propuesta no contenía disposiciones relativas al secreto del voto y por otra parte los procedimientos de recuento propuestos dejaban lugar al fraude y las prácticas fraudulentas. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron también totalmente inaceptable la propuesta proclamación de la asamblea constituyente, que, en caso de aprobarse como se había formulado, permitiría a la Sudafrica racista continuar su dominación colonial sobre Namibia, y, por tanto, era contraria a la letra y el espíritu de la resolución 435.

23. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la maliciosa campaña contra la SWAPO que realizaba Sudafrica y que promovían deliberadamente los principales órganos de la prensa occidental y ciertos políticos europeos prominentes. Estaban indignados porque miembros de la SWAPO seguían encarcelados y porque la supresión de las leyes discriminatorias había sido sólo parcial. Así pues, encarecieron al Secretario General de las Naciones Unidas que asegurara el cese de la campaña contra la SWAPO para posibilitar que esa Organización efectuase libremente su campaña en todo el territorio de Namibia. Condenaron asimismo el registro de personas no namibianas por parte de las fuerzas de ocupación de Sudafrica con el fin de inclinar la balanza en contra de la SWAPO en las elecciones.

24. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la apertura de oficinas de enlace de la OUA y los Estados de primera línea en Namibia durante el período de transición. En este contexto, los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito el informe del Grupo de Contacto de los 18 países no alineados sobre Namibia e instaron al Consejo de Seguridad a que adoptase de inmediato medidas en relación con las recomendaciones contenidas en el informe. Exhortaron también a los países no alineados a que, individualmente, aseguraran que su prensa nacional cubriese adecuadamente el proceso de transición como medio de informar ininterrumpidamente a los Estados miembros sobre el desarrollo de los acontecimientos en Namibia.

25. Los jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el derecho inalienable del pueblo de Namibia a la libre determinación y la independencia nacional, en un territorio íntegro que incluya la

Bahía de Walvis, las islas Penguin y las islas situadas frente a la costa, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Subrayaron que esas regiones eran parte integrante de Namibia e instaron al Consejo de Seguridad a que, de conformidad con la opinión internacional, formulada en la Conferencia Internacional para la Independencia Inmediata de Namibia, de 1986, declarase solemnemente que la Bahía de Walvis y las islas situadas frente a la costa eran parte integrante de Namibia y que como tales no podían separarse del proceso político destinado a lograr la independencia del territorio.

26. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié en que, para que las próximas elecciones se considerasen celebradas en "toda Namibia como una sola entidad política", de conformidad con la resolución 435, el registro de los votantes, la campaña preelectoral de los partidos políticos y la votación misma debían llevarse a cabo en la totalidad del territorio, incluida en particular la Bahía de Walvis.

27. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente los planes anunciados por el régimen de apartheid de Pretoria y otros sectores de crear un depósito de desechos radiactivos y tóxicos en el desierto de Namibia, en la costa occidental del país. Instaron a los países participantes en esos planes a que los abandonasen de inmediato, ya que pondrían en peligro la salud y el bienestar de la población de Namibia y de los Estados vecinos.

28. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que, conforme a la resolución 2145 (XXI) de 27 de octubre de 1966, Namibia seguía siendo responsabilidad directa de las Naciones Unidas hasta que se lograra una libre determinación genuina en el territorio. Exhortaron al Consejo de Seguridad a que, mediante la adopción de medidas adecuadas, garantizase la cabal aplicación del Plan de las Naciones Unidas, según figura en la resolución 435 (1978), en su forma final y definitiva y que inmediatamente se pudiese fin al persistente incumplimiento del plan de arreglo por parte de Sudáfrica. Destacaron que si la Sudáfrica racista se continuaba burlando de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Namibia, en particular de las resoluciones del Consejo de Seguridad 385 (1976), 435 (1978), 539 (1983), 566 (1985), 601 (1987) y 632 (1989), y a la luz de la grave amenaza que Sudáfrica representaba para la paz y la seguridad internacionales, correspondería al Consejo de Seguridad imponer inmediatamente sanciones amplias y obligatorias contra el régimen según lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

29. Los Jefes de Estado o de gobierno exhortaron a la comunidad internacional a que brindara urgentemente asistencia al ACNUR y la a SWAPO con miras a la rápida repatriación de todos los namibianos y su participación en las elecciones. Al mismo tiempo, instaron a las Naciones Unidas a que adoptasen medidas adecuadas para su reasentamiento y rehabilitación en Namibia por un período de tiempo razonable.

30. En vista de la lentitud del proceso de registro de votantes y de los informes sobre prácticas fraudulentas, particularmente en el norte de Namibia, los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su grave preocupación ante la posibilidad de que en la fecha límite del 15 de septiembre, no se hubiera registrado a todos los namibianos, y por tanto exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas a que prolongase el período de registro.

31. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que el futuro de Namibia era un asunto de sumo interés para los países no alineados. A este respecto, era necesaria el continuo apoyo del movimiento para asegurar el triunfo de la SWAPO en las elecciones. En ese contexto, encarecieron a los miembros que prestasen asistencia a la SWAPO en cinco niveles diferentes, a saber, bilateral, colectivo, en forma de contribuciones al fondo especial de la OUA para la SWAPO y al Fondo de Solidaridad para Namibia de los países no alineados, y la asistencia de la amplia comunidad internacional por conducto de las Naciones Unidas.

32. Los Jefes de Estado o de Gobierno felicitaron al Buró de Coordinación de Nueva York y a los representantes de los países no alineados en el Consejo de Seguridad por el papel positivo que habían desempeñado en las negociaciones que condujeron a la aprobación de las resoluciones 628 (1989), 629 (1989) y 632 (1989), en las que, entre otras cosas, el Consejo de Seguridad reafirmó su compromiso con la plena aplicación de la resolución 435 (1978) en su forma original y definitiva. En tal sentido, los Ministros encomendaron al Buró en nombre del Movimiento que continuase supervisando la aplicación del Plan de las Naciones Unidas para la Independencia de Namibia hasta que el territorio obtuviese la independencia.

33. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron el debate celebrado recientemente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el cual se puso al descubierto claramente el persistente incumplimiento por parte de Sudáfrica de las resoluciones 435 (1978) y 632 (1989) del Consejo de Seguridad. Saludaron además la aprobación de la resolución 640 (1989) del Consejo de Seguridad y exhortaron a ese órgano a que asegurase su aplicación inmediata proveyendo las condiciones necesarias para elecciones libres y justas en Namibia.

34. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el más pleno apoyo al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en su calidad de Autoridad Administradora legal de Namibia hasta la independencia del Territorio. Las responsabilidades del Consejo para Namibia, en particular en las esferas de la asistencia humanitaria y el desarrollo de los recursos humanos, la difusión de la información y la representación del pueblo de Namibia continúan siendo internacionalmente una misión sagrada de este órgano hasta que el país obtenga una genuina independencia.

35. Los Jefes de Estado o de Gobierno rindieron tributo a la memoria de Brent Carlsson, el extinto Comisario de las Naciones Unidas para Namibia, quien fue invitado del Movimiento de los Países No Alineados y un campeón adalid del derecho del pueblo de Namibia a un futuro de libertad.

D. SUDAFRICA

36. Con respecto a la situación en Sudáfrica, los Jefes de Estado o de Gobierno notaron con grave preocupación la continua intransigencia del régimen racista de apartheid manifiesta en una mayor represión interna, el reiterado encarcelamiento y el exilio de los verdaderos líderes de la mayoría oprimida, la ocupación militar de las barriadas de africanos y la prohibición o restricción de las organizaciones de masas y profesionales. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente al régimen racista de Pretoria por su política y sistema abominables de apartheid, que es la causa fundamental de la violencia y la inestabilidad en el África meridional.

37. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que el régimen racista estaba bajo la creciente presión de los movimientos de liberación nacional, las federaciones sindicales, las organizaciones de masas y las iglesias. Además, las nuevas medidas represivas, incluidas la Ley de Relaciones Laborales y la Ley de Financiación Externa, habían sido enfrentadas también con resistencia militar y espíritu de desafío. Ese mismo ánimo inspiraba las huelgas de hambre de los detenidos bajo el estado de emergencia, quienes con todo derecho exigían su inmediata e incondicional puesta en libertad. Elogiaron el boicoteo masivo de las elecciones municipales racistas de 26 de octubre de 1988, y las condenaron como un inútil intento de elegir títeres del régimen para que prestaran servicios en el llamado Consejo Nacional, el cual era a su vez producto de una denominada nueva constitución rechazada internacionalmente. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que la política del régimen de elegir sumariamente a sus títeres mediante el condenado y rechazado parlamento tricameral era prueba de que el régimen se negaba a reconocer que sólo la completa eliminación del apartheid podía lograr justicia para el país y la paz para la región. Elogiaron al pueblo de Sudáfrica por incrementar la lucha política de las masas militantes, como se desprendía de sus acciones en una campaña de oposición a todas las leyes injustas. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con agrado la anunciada intención del pueblo de Sudáfrica de celebrar una conferencia en Sudáfrica el 7 de octubre para discutir un programa de acción de masas destinado a acelerar la eliminación del apartheid. Instaron a los miembros del Movimiento de los Países No Alineados a que incrementaran su apoyo al movimiento de masas democráticas de Sudáfrica.

38. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con gran preocupación y condenaron enérgicamente la continua práctica de asesinatos perpetrados al amparo de la ley por el régimen de apartheid. Al respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno deploraron el uso de la notoria noción del "propósito común" para condenar a muerte a patriotas como los Seis de Sharpeville y los 14 de Uppington. Censuraron igualmente las largas sentencias de prisión impuestas a los Seis de Sharpeville, cuyas condenas a muerte fueron suspendidas, a los encausados en el Proceso de Delmas y a otros patriotas. Deploraron además la práctica del régimen racista de equiparar todas las formas de oposición, incluida la resistencia pacífica, con la alta traición.

39. Los Jefes de Estado o de Gobierno exigieron que se concediera la condición de prisioneros de guerra a los combatientes por la libertad capturados, y que se pusiera fin de inmediato a las ejecuciones secretas de patriotas sudafricanos que figuraban en la lista negra del régimen. Denunciaron asimismo al régimen de Pretoria por el uso de escuadrones de choque en Sudáfrica y en todo el mundo. Instaron a la comunidad internacional a actuar de consuno para exigir al régimen que pusiera fin a sus actos criminales de asesinatos y agresión.

40. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su llamamiento para que se pusiese en libertad de forma inmediata e incondicional a todos los presos, detenidos políticos y personas con libertad limitada, incluidos Nelson Mandela y el gran número de niños presos; se revocase la proscripción sobre el Congreso Nacional Africano (ANC), el Congreso Panafricanista de Azania (PAC) y todos los demás partidos políticos y organizaciones de masas contrarios al apartheid; se derogase la Ley de Seguridad Interna y todas las demás medidas draconianas; se retirasen las tropas racistas de las barriadas urbanas; y se permitiese el regreso de todos los exiliados políticos y combatientes por la libertad, a fin de crear una atmósfera que propiciara un diálogo significativo entre el régimen y los auténticos dirigentes del pueblo oprimido y el inicio de negociaciones con los genuinos representantes del pueblo oprimido, con el objetivo de establecer una base democrática para el gobierno del país.

41. Los Jefes de Estado o de Gobierno lamentaron que se le extendiera a Zephania Mothopeng, Presidente del Congreso Panafricanista de Azania, un documento de viaje restringido a tres meses, para viajar al exterior con objeto de recibir tratamiento médico. La restricción fue aún más deplorable dada la gravedad de su padecimiento y su avanzada edad.

42. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la continua proscripción y restricción de particulares y organizaciones. Condenaron los intentos del régimen de dar carácter delictivo a la actividad política contra el apartheid y su determinación de paralizar al movimiento sindical democrático mediante la aplicación de cláusulas de la Ley de Enmienda de las Relaciones Laborales.

(1988). Hicieron un llamamiento para que se rechazara de inmediato esa injusta medida. Condenaron además la "Declaración de la Ley de Financiación Externa", que tenía por objeto poner fin al apoyo material que brindaba la comunidad internacional al movimiento democrático del pueblo sudafricano.

43. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su condena del régimen racista de Pretoria por su política de bantustanización, que sirvió para perpetuar la situación colonial existente en Sudáfrica.

44. Los Jefes de Estado o de Gobierno exigieron que se pusiera fin a las restricciones sobre los medios de difusión. Exigieron además el cese inmediato del estado de emergencia.

45. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que Sudáfrica había emprendido una ofensiva diplomática destinada a proyectar la imagen de una Sudáfrica de apartheid dispuesta a vivir en paz con sus vecinos y a reformar el apartheid, lo cual no era más que una maniobra destinada a mitigar la presión internacional que se ejercía sobre el régimen. Los Jefes de Estado o de Gobierno calificaron tales maniobras de carentes de sentido y engañosas, ya que el régimen se negaba a entablar un diálogo verdadero con los genuinos dirigentes de la mayoría oprimida de Sudáfrica con vistas a la inmediata eliminación del apartheid y a la creación de una Sudáfrica democrática. Advertieron a la comunidad internacional que se abstuviera de mantener contactos con Sudáfrica, ya que tal proceder atentaba contra los intereses del pueblo oprimido de ese país. Instaron a los países no alineados a que continuaran sus esfuerzos para aislar totalmente a Pretoria y erradicar el régimen de apartheid.

46. Los Jefes de Estado o de Gobierno lamentaron los intentos que realizaban a la sazón algunos países europeos para ayudar a Sudáfrica a salir del aislamiento que le imponía la comunidad internacional. Rechazaron la euforia con que algunos medios occidentales de difusión habían aceptado y proyectado al Presidente del régimen racista F. W. Deklerk como un hombre de cambios. Observaron además que el llamado plan quinquenal promovido por Deklerk tenía por objeto perpetuar el apartheid y no respondía a las justas demandas del pueblo de Sudáfrica y de la comunidad internacional en favor de una democracia genuina en Sudáfrica, basada en el principio democrático del sufragio universal.

47. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que el apartheid no podía reformarse. Reiteraron que sólo la completa eliminación del abominable y criminal sistema de apartheid y el establecimiento de una sociedad democrática no racista en una Sudáfrica unida podía constituir un fundamento sólido para llegar a una solución justa, duradera y universalmente aceptable del problema. Con ese fin, exhortaron a la comunidad internacional a que tomara medidas concretas y

sustantivas que obligaran al régimen racista sudafricano a abandonar inmediatamente su censurable política y sistema de apartheid. Al respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la intensificación de la lucha armada por parte del heroico pueblo de Sudáfrica e instaron a todos los Estados a que, más que simples expresiones de apoyo, ofrecieran una ayuda efectiva al movimiento de liberación de ese país. En tal sentido, pidieron un mayor apoyo moral, político y material para el ANC y el PAC en su legítima lucha y movilización política más intensa de las masas en el país, y reafirmaron el derecho del pueblo sudafricano a emplear todos los medios necesarios, incluida la lucha armada, para lograr la liberación nacional.

48. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron suya la Declaración del Comité Ad Hoc de la Organización de Unidad Africana (OUA) sobre el África meridional relativa a la cuestión de Sudáfrica que fue adoptada en Harare, Zimbabwe, el 21 de agosto de 1989, y la adoptaron como Declaración del Movimiento de los Países No Alineados sobre Sudáfrica.

49. Los Jefes de Estado o de Gobierno afirmaron que la creciente militarización del régimen racista sudafricano, especialmente en la esfera nuclear, no habría tenido lugar sin la connivencia y el apoyo tácitos de algunos Estados occidentales y de Israel. Expresaron su indignación porque esos Estados hubieran violado el embargo de armas impuesto contra el régimen racista sudafricano por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, principal órgano encargado de mantener la paz y la seguridad internacionales, del que eran miembros permanentes. Estaban indignados, asimismo, por el hecho de que esos mismos Estados brindaran capacidad nuclear al régimen racista, en violación del párrafo 12 de la Declaración del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme (1978), en el que se advertía contra el peligro que constituían los armamentos nucleares en manos de los regímenes racistas y, además, se señalaba que esos Estados estaban frustrando los esfuerzos de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas por cumplir su mandato de hacer recomendaciones a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el modo de combatir la capacidad nuclear del régimen racista sudafricano. Subrayaron que esas acciones reforzaban la arrogancia y la intransigencia del régimen racista, obstaculizaban la conquista de la libertad para el ultrajado y oprimido pueblo de Sudáfrica, y aumentaban la amenaza que entrañaba el régimen de Pretoria para la paz y la seguridad de la región y del mundo entero.

50. La adquisición de capacidad nuclear por el régimen racista de Sudáfrica había introducido una peligrosa y nueva dimensión a la ya candente situación de la política en el África meridional. Los Jefes de Estado o de Gobierno exigieron el cese de la colaboración nuclear con Sudáfrica; que los Estados que en esos momentos obstaculizaban los esfuerzos de las Naciones Unidas para combatir la capacidad nuclear de Sudáfrica desistieran inmediatamente de hacerlo; que el Consejo de

Seguridad, conforme a las obligaciones que había contraído en virtud del inciso c) del párrafo 63 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al Desarme, tomara medidas para eliminar esa amenaza a la aplicación de la Declaración sobre la Desnuclearización de África, y que se le retirara al régimen racista la condición de miembro en foros internacionales como el Organismo Internacional de Energía Atómica.

51. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente el aumento de la colaboración entre los regímenes racistas de Sudáfrica e Israel, y subrayaron la semejanza de sus medidas represivas, tales como la política de mano dura y la persecución implacable practicada por ambos regímenes contra los pueblos de Sudáfrica, Namibia, los Estados de primera línea, Palestina, el Líbano meridional y otros territorios árabes ocupados por Israel. Hicieron un llamamiento a todos los Estados para que se abstuvieran de colaborar con los regímenes de Pretoria y Tel Aviv en la esfera nuclear, ya que tal cooperación constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Recordaron igualmente las resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en que ésta reafirmaba su condena de la colaboración nuclear ininterrumpida entre Israel y Sudáfrica, y se declaraba consciente de las graves consecuencias que acarrearía para la paz y la seguridad internacionales la colaboración de Israel con Sudáfrica en el desarrollo de armas nucleares y de sus sistemas vectores.

52. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que la brutalidad del apartheid impuesto a la mayoría de la población sudafricana, la constante destrucción de vidas y propiedades que tenía lugar en la región, así como la amenaza que esa situación seguía planteando para la paz y la seguridad internacionales y la estabilidad regional, exigían de la comunidad internacional una renovada urgencia en su respuesta. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la convocación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al apartheid y a sus consecuencias destructivas en el África meridional, según se recomienda en la resolución 43/50G de la Asamblea General. A este respecto, decidieron designar un grupo de Jefes de Estado o de Gobierno para que representaran al Movimiento en el período extraordinario de sesiones y encarecieron la participación del mayor número posible, de los demás.

53. Teniendo en cuenta la reiterada intransigencia del régimen racista de Pretoria y el rápido deterioro de la situación en Sudáfrica y en la región, así como la creciente amenaza que ello representaba para la paz y la seguridad internacionales, los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron una vez más al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que, de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de la Organización, impusiera sanciones amplias y obligatorias al régimen de apartheid. Con este fin, hicieron suya la decisión de la Organización de la Unidad Africana de trabajar en pro de

la convocación de una reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en Africa para examinar todas las políticas y los actos de terrorismo de Estado reprobables que la Sudáfrica racista ejecutaba en su territorio, en Namibia y en la región, a fin de adoptar medidas apropiadas, incluidas sanciones amplias y obligatorias contra el régimen de apartheid.

54. Los Jefes de Estado o de Gobierno deploraron profundamente la decisión de las asociaciones de rugby de Inglaterra, Gales, Escocia, Francia y del equipo de cricket del Reino Unido de aceptar invitaciones para participar en los juegos conmemorativos del centenario de la racista Junta de Rugby Sudafricana, celebrados en agosto de 1989. Consideraron que esa decisión violaba el Acuerdo de Gleneagle y la Convención de las Naciones Unidas contra el apartheid en los Deportes. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a todos los atletas del caso a atenerse a la Convención o, de lo contrario, enfrentarse a un boicot internacional.

55. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron las próximas elecciones racistas en la Sudáfrica de apartheid, programadas para el 6 de septiembre de 1989, ya que se realizarían bajo una constitución que las Naciones Unidas habían declarado nula y sin valor. Solamente unas elecciones basadas en el sufragio universal y una persona - un voto en un parlamento de una sola cámara podría conducir al establecimiento de una verdadera democracia no racista en Sudáfrica.

CHAD

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados:

1. Ratificaron las anteriores decisiones del Movimiento de los Países No Alineados y las de la Organización de la Unidad Africana sobre la cuestión;

2. Encomiaron la buena voluntad manifestada por ambos países Chad y Libia de lograr un arreglo pacífico de sus controversias conforme a la resolución AHG/RES.184 (XXV) de la Organización de la Unidad Africana;

3. Expresaron su total apoyo a los esfuerzos de la Organización de la Unidad Africana para lograr relaciones de buena vecindad y una paz duradera entre los dos países, basada en los principios de la independencia, la integridad territorial y la no injerencia;

4. Se sienten complacidos por el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países y por el acuerdo de Argel, firmado el 31 de agosto de 1989 sobre la solución íntegra y final de su diferendo;

5. Instaron a la comunidad internacional a que brindara una ayuda urgente al gobierno chadiano para la recuperación y reconstrucción del país.

NUEVA CALEDONIA

Reafirmando la posición adoptada por la Octava Conferencia Cumbre en lo concerniente a su firme apoyo al derecho del pueblo colonizado de Nueva Caledonia a la libre determinación y a una pronta transición hacia la independencia,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Expresaron su profundo pesar por las trágicas muertes, el 4 de mayo de 1989, del Sr Jean-Marie Tjibaou y el Sr. Yeiwéné Yeiwéné, dirigentes del Frente de Liberación Nacional Kanak y Socialista (FLNKS);

2. Recordaron que el Pacífico Sur es una región del mundo donde todavía existen muchos territorios no autónomos, y reafirmaron el derecho que tenían todos los pueblos, independientemente de su número de habitantes y del tamaño de sus territorios, a determinar su propio destino, sin ningún tipo de injerencia extranjera.

3. Reiteraron su pleno apoyo a la libre determinación y a la pronta transición hacia una Nueva Caledonia independiente, en consonancia con los derechos y aspiraciones de la población autóctona, de manera que se garanticen los derechos y los intereses legítimos de todos sus habitantes, y de conformidad con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1960;

4. Señalaron las medidas positivas adoptadas por las partes involucradas para promover el desarrollo político, económico y social en Nueva Caledonia, lo cual proporcionaría un marco para la evolución pacífica del territorio hacia la libre determinación y la independencia;

5. Instaron a las partes interesadas a que, en interés de todo el pueblo de Nueva Caledonia, continuaran su diálogo y se abstuvieran de cometer actos de violencia ;

6. Instaron enérgicamente a que se mantuviera la cuestión de Nueva Caledonia bajo examen constante en las Naciones Unidas hasta que se crearan condiciones aceptables a nivel internacional para la libre determinación, de conformidad con los principios y la práctica de dicha Organización.

/...

DESCOLONIZACION

1. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la importancia y la vigencia de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, y manifestaron su pleno apoyo a la citada declaración. Destacaron que su aplicación cabal y eficaz sigue siendo la piedra angular de la lucha para eliminar el colonialismo. A este respecto, reafirmaron su convicción de que la existencia de territorios aún sometidos a la dominación colonial es incompatible con las aspiraciones de libertad, soberanía y paz de los pueblos del mundo y con los principios y objetivos del Movimiento de los Países No Alineados.

2. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el derecho de todos los pueblos bajo dominación colonial a la libre determinación y la independencia, sin considerar su ubicación geográfica, el tamaño de su territorio o su población. Instaron a las potencias coloniales a que dejen de obstruir y de impedir la eliminación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, se abstengan de explotar los recursos humanos y materiales de los territorios coloniales, y pongan fin a la utilización de esos territorios con fines militares, incluido el uso o el almacenamiento de armas nucleares, lo cual represente un serio obstáculo para el ejercicio por los pueblos de esos territorios del derecho inalienable a la libre determinación y la independencia y entraña una amenaza para su seguridad y la de los Estados independientes vecinos.

3. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a todas las potencias coloniales, a las que lo fueron o aún lo son, a que asuman su responsabilidad e indemnicen a los países en desarrollo por las consecuencias económicas, sociales y culturales de su colonización.

4. Los Jefes de Estado o de Gobierno exigieron la aplicación inmediata y cabal de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. En ese contexto, saludaron la aprobación por la Asamblea General de las Naciones Unidas de la resolución 43/47 en que declaró el decenio 1990 - 2000 "Decenio para la eliminación del colonialismo" y apoyaron plenamente su aplicación.

5. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su deseo de contribuir eficazmente a la ejecución del Plan de Acción de las Naciones Unidas para la aplicación del "Decenio para la eliminación del colonialismo" y, con ese fin, decidieron asignar al Buró de Coordinación la tarea de elaborar un plan de trabajo de los países no alineados y de crear un grupo de trabajo del Movimiento de los Países No Alineados.

6. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su reconocimiento por el trabajo del Comité Especial de las Naciones Unidas encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y por su eficaz contribución a la aplicación de la citada Declaración.

TERRORISMO INTERNACIONAL

Profundamente preocupados ante la proliferación en todo el mundo de los actos de terrorismo, incluido el terrorismo de Estado en todas sus formas, que ponen en peligro o destruyen vidas inocentes; amenazan las libertades fundamentales, especialmente en los casos de toma de rehenes; y producen efectos cada vez más perjudiciales en las relaciones internacionales;

Señalando que el terrorismo pone en peligro la propia integridad territorial y la seguridad de los Estados debido a los actos de terrorismo que tienen lugar dentro de los Estados, especialmente los que constituyen una violación de los derechos humanos, en particular el derecho a la vida de todos los ciudadanos y que destruyen la infraestructura física y económica e intentan desestabilizar a los gobiernos legítimamente constituidos;

Señalando el creciente vínculo entre los grupos terroristas, las bandas paramilitares y los narcotraficantes;

Reafirmando los derechos de los pueblos a la libre determinación y la legitimidad de la lucha por la independencia y contra el colonialismo, el racismo y toda forma de dominación y ocupación extranjeras, de conformidad con los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con los principios de la no alineación,

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. *Condenaron todos los actos de terrorismo ya fuesen perpetrados por individuos, Estados o grupos de Estados y expresaron su decisión de combatirlos por todos los medios jurídicos nacionales e internacionales posibles.*

2. *Exhortaron a todos los Estados a que cumplieran sus obligaciones derivadas del derecho internacional, de abstenerse de organizar, instigar, ayudar o participar en actos terroristas en otros Estados o de permitir la realización en su territorio de actividades que alentaran la comisión de actos semejantes.*

3. *Instaron a todos los Estados a ceñirse estrictamente a los convenios internacionales pertinentes y exhortaron a los que aún no lo hubiesen hecho a que suscribieran dichos convenios.*

4. *Coincidieron en que era preciso prestar especial atención a los crecientes y peligrosos vínculos entre los grupos terroristas, los narcotraficantes y las bandas paramilitares, quienes han*

/...

recurrido a todo tipo de violencia poniendo así en peligro la estabilidad de gobiernos legítimamente constituidos, con total desprecio por el derecho de los pueblos a expresar libremente su voluntad y en violación de otros derechos humanos.

5. Exhortaron firmemente a la liberación inmediata y en condiciones de seguridad de todos los rehenes y todas las personas secuestradas dondequiera que se encontraran y fueran quienes fueran sus secuestradores.

6. Reiteraron su apoyo a las resoluciones 40/61 y 42/159 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y manifestaron que la lucha contra el terrorismo podía fortalecerse mediante el establecimiento de una definición generalmente acordada de terrorismo internacional. En este contexto, apoyaron en principio la celebración de una conferencia internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas para definir el terrorismo y diferenciarlo de la lucha legítima de los pueblos por la liberación nacional.

7. Condenaron las actividades de los mercenarios, que atentaban contra la paz, la soberanía y la estabilidad en varios países no alineados.

8. Recordaron las resoluciones pertinentes de la Organización de la Unidad Africana, así como las de las Naciones Unidas, e instaron a todos los Estados miembros de la comunidad internacional a que cumplieran sus obligaciones contraídas en virtud de los distintos convenios internacionales y, en ese sentido, exhortaron al Comité *ad hoc* de las Naciones Unidas para la elaboración de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios a que terminase su trabajo.

LA PAZ Y EL DERECHO INTERNACIONAL

Los Jefes de Estado o de Gobierno,

Considerando que la paz y la armonía entre los pueblos y naciones exige la aplicación más estricta, el fortalecimiento y la consolidación del derecho internacional, que es un medio indispensable para la prevención y el arreglo pacífico de las controversias y los conflictos,

Considerando asimismo que la Conferencia Ministerial Extraordinaria del Movimiento de los Países No Alineados sobre la Paz y el Derecho Internacional, celebrada recientemente en La Haya, y la declaración aprobada por ésta, constituyen una importante contribución a esta cuestión,

Decidieron apoyar firmemente la iniciativa propuesta en la Conferencia Ministerial de La Haya de que la Asamblea General de las Naciones Unidas, durante su cuadragésimo cuarto período ordinario de sesiones, declare el próximo decenio, "DECENIO DE LA PAZ Y EL DERECHO INTERNACIONAL".

ANTARTIDA

Recordando las disposiciones pertinentes de las Declaraciones de la Séptima y la Octava Conferencias de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados,

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. - Acogieron con satisfacción el conocimiento y el interés crecientes de la comunidad internacional respecto de la Antártida.

2. - Reafirmaron su convicción de que, en interés de toda la humanidad, la Antártida siempre se debía utilizar exclusivamente con fines pacíficos, no debía convertirse en escenario u objeto de discordia internacional, y debía ser accesible a todas las naciones.

3. - Reconocieron el interés en la Antártida demostrado por la humanidad, entre otras cosas, en relación con la paz y la seguridad internacionales, la economía, el medio ambiente, la investigación científica y sus consecuencias para las condiciones climáticas globales.

4. - Reafirmaron el interés de toda la humanidad, de garantizar la protección y la conservación del medio ambiente y el ecosistema dependiente y asociado de la Antártida contra todas las actividades nocivas realizadas por el hombre.

5. - Consideraron que la aprobación el 2 de junio de 1988 del Convenio sobre la reglamentación de los recursos minerales de la Antártida por las Partes Consultivas en el Tratado Antártico, podría dificultar los esfuerzos encaminados a lograr consenso sobre el tema de la Antártida en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

6. - Tomaron nota de las resoluciones pertinentes aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en particular, las resoluciones 43/83 A y B en las que, entre otras cosas, se afirmaba que la comunidad internacional tenía derecho a las informaciones referentes a todos los aspectos de la Antártida y que las Naciones Unidas debían constituirse en depositarias de esas informaciones, y pidieron a las Partes Consultivas en el Tratado Antártico que invitaran al Secretario General o a sus representantes a todas las reuniones de las partes en el Tratado, incluso a sus reuniones consultivas.

7. - Reiteraron su pesar porque el régimen racista de apartheid de Sudáfrica era todavía Parte Consultiva en el Tratado Antártico y, basándose en la resolución 43/83 de la Asamblea General

de las Naciones Unidas, instaron a las Partes Consultivas a que excluyesen de inmediato a ese régimen de la participación en sus reuniones.

8. - Reiteraron su llamamiento a todos los Estados a que reanudaran la cooperación y la participación en el debate de la Asamblea General de las Naciones Unidas en torno a este tema con el objeto de llegar a un entendimiento sobre todos los aspectos relacionados con la Antártida en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

LOS PROBLEMAS DE LOS REFUGIADOS

Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a la Comunidad Internacional a que iniciara acciones concretas con el objeto de conseguir soluciones duraderas a los problemas de los refugiados. Por consiguiente ellos destacaron la necesidad urgente de suministrar a los organismos internacionales encargados de los problemas de los refugiados con recursos financieros necesarios, de modo que puedan llevar a cabo completamente su mandato de mitigar la situación difícil de los 14 millones de refugiados, así como a aliviar paulatinamente la carga incurrida por parte de los países anfitriones.

DISTRIBUCION MAS EQUITATIVA DE CARGOS EN EL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados,

Teniendo en cuenta la necesidad de que las Naciones Unidas sean un representante verdaderamente democrático de toda la comunidad internacional; así como la necesidad de fortalecer el papel y la eficacia de las Naciones Unidas; y la urgencia de asegurar que los mecanismos de las Naciones Unidas se refuercen y, por lo tanto, sus actividades se coordinen con eficacia,

1. Expresan su convicción de que hay una urgente necesidad de una revisión general de la distribución actual, tanto en los cargos representativos de la Secretaría, como de los organismos especializados, así como en la distribución de los miembros de los distintos órganos y comisiones de las Naciones Unidas, todo ello con miras a una distribución regional más equitativa.

UTILIZACION DE LA ENERGIA NUCLEAR CON FINES PACIFICOS

Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el derecho inalienable de todos los Estados a aplicar y elaborar sus programas de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos para el desarrollo económico y social, de conformidad con sus prioridades, intereses y necesidades.

Todos los Estados deberían tener acceso irrestricto a la tecnología, el equipamiento y los materiales para usar la energía nuclear con fines pacíficos, y libertad para adquirirlos, sobre una base no discriminatoria, teniendo en cuenta las necesidades concretas de los países en desarrollo. Deploraron las amenazas y las presiones que se ejercen sobre los países en desarrollo a fin de impedir la realización de sus programas de desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos.

Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que no debería tomarse la no proliferación como pretexto para impedir que los Estados ejercieran su derecho a adquirir y desarrollar la tecnología nuclear con fines pacíficos.

LA INFORMACION Y LA COMUNICACION

Reafirmando las decisiones adoptadas por las Conferencias Cumbre y Ministeriales del Movimiento de los Países No Alineados respecto de la necesidad de establecer un Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. Reafirmaron la necesidad de intensificar aún más la cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo en la esfera de la información y los medios de difusión de masas, a fin de establecer el Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación basado en una circulación libre y equilibrada de la información, y de eliminar aceleradamente las disparidades en la capacidad de comunicación, los que en la era de los rápidos adelantos tecnológicos crea nuevos desequilibrios e interpone nuevos y complejos obstáculos en el camino hacia la democratización del proceso mundial de información y comunicación.

2. Subrayaron la apremiante necesidad de una cooperación internacional más amplia en la esfera de la información y la comunicación, como instrumento para la mejor comprensión en un mundo de creciente interdependencia.

3. Instaron a todos los países no alineados a contribuir más activamente a la aplicación de las decisiones adoptadas en la Conferencia de Ministros de Información de los Países No Alineados, celebrada en Harare en junio de 1987, y en la Quinta Conferencia del POOL de las Agencias de Prensa de los Países No Alineados, celebrada en Luanda en junio de 1989, como también en la Décima Reunión del Consejo Intergubernamental, celebrada en Harare en agosto de 1989 como preparativo de COMINAC III, que tendrá lugar en la Habana en septiembre de 1990.

4. Reconocieron los esfuerzos consagrados por las agencias de prensa de los países no alineados y de sus agencias regionales, especialmente la PANA en la lucha contra la desinformación y en favor de la descolonización en esta esfera.

5. Condenaron la utilización de la radio y televisión como instrumentos de propaganda hostil por un Estado contra otro en violación de las disposiciones y los principios de las leyes internacionales y pidieron la cesación inmediata de tales prácticas.

/...

6. Condenaron asimismo la utilización de los medios de información impresos como instrumentos de propaganda contra los valores y la herencia cultural de los países no alineados.

7. Observaron con satisfacción que algunos países habían reducido las tarifas de las telecomunicaciones con arreglo a lo previsto en la Séptima y la Octava Conferencias Cumbre e instaron a todos los países no alineados que todavía no lo habían hecho a que hicieran efectiva esa importante decisión.

8. Insistieron en la necesidad de dar un nuevo impulso a las actividades y la cooperación entre las Organizaciones de Radiodifusión de los Países No Alineados (ORNA).

9. Reconocieron la importancia del trabajo llevado a cabo por las Naciones Unidas y la Unesco en esta esfera, en particular su cooperación con las ORNA y las agencias del POOL, y reiteraron su apoyo a ambas organizaciones en sus esfuerzos por difundir información objetiva sobre las cuestiones a las que sus respectivas agencias habían otorgado prioridad.

MAYOTTE, ISLAS MALGACHES Y EL ARCHIPIÉLAGO DE CHAGOS

Recordando el pleno apoyo del Movimiento de los Países No Alineados a la soberanía de la República Federal Islámica de las Comoras sobre la Isla de Mayotte, la soberanía de la República Democrática de Madagascar sobre la Islas Malgaches de Gloriosas, Juan de Nova, Europa y Bassas da India, y la soberanía de Mauricio sobre el Archipiélago de Chagos, incluido Diego García,

Recalcando su convicción de que la adopción de acciones concretas para hallar una solución a estos problemas contribuiría a fortalecer la paz y la seguridad internacionales en la región,

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados:

1. - Reafirmaron que la isla comorana de Mayotte, que todavía se encuentra bajo ocupación francesa, es parte integrante del territorio soberano de la República Federal Islámica de las Comoras;
 - Tomaron nota del diálogo entre las autoridades francesas y la República Federal Islámica de las Comoras sobre este asunto;
 - Expresaron su activa solidaridad con el pueblo de las Comoras en sus legítimos esfuerzos por recuperar la isla comorana de Mayotte y preservar la independencia, la unidad y la integridad territorial de las Comoras;
 - Exhortaron al Gobierno de Francia a que respetara la justa reclamación de la República Federal Islámica de las Comoras con respecto de la isla comorana de Mayotte en cumplimiento de los compromisos contraídos en vísperas de la independencia del archipiélago, y rechazaron categóricamente cualquier nueva forma de consulta que pudiera ser organizada por Francia sobre el territorio comorano de Mayotte, en relación con la condición jurídica internacional de la isla, ya que el referéndum de libre determinación celebrado el 22 de diciembre de 1974 seguía siendo la única consulta válida aplicable a todo el archipiélago.
2. - En relación con las islas Malgaches de Gloriosas, Europa, Juan de Nova y Bassas da India, reafirmaron la necesidad imperiosa de preservar la unidad e integridad territorial de la República Democrática de Madagascar. En este sentido, instaron enérgicamente a todas las partes interesadas a que iniciaran negociaciones de inmediato, con arreglo

a las resoluciones y decisiones pertinentes adoptadas por las Naciones Unidas, el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de la Unidad Africana, teniendo particularmente en cuenta la resolución 34/91 de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 12 de septiembre de 1979 y la resolución 784 de la 35a. Conferencia Ministerial de la Organización de la Unidad Africana.

3. - Apoyaron plenamente la soberanía de Mauricio sobre el archipiélago de Chagos, incluida Diego García, que fue separada del territorio de Mauricio por la antigua Potencia colonial en 1965.
- Expresaron su preocupación por el fortalecimiento de la base militar de Diego García, que había puesto en peligro la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo pacífico de Mauricio y otros Estados, y pidieron nuevamente la pronta devolución de Diego García a Mauricio.

**DECLARACION DEL COMITE AD HOC SOBRE AFRICA MERIDIONAL DE LA
ORGANIZACION DE LA UNIDAD AFRICANA(OUA) SOBRE LA CUESTION DE
SUDAFRICA: HARARE, ZIMBABWE, 21 DE AGOSTO DE 1989**

INTRODUCCION

1.0 Los pueblos de Africa han emprendido individual y colectivamente, y por conducto de la OUA, serios esfuerzos para lograr la paz en todo el continente y poner fin a todos los conflictos mediante negociaciones basadas en el principio de la justicia y la paz para todos.

2.0 Reafirmamos nuestra convicción, confirmada por la historia, de que donde impere la dominación colonial, racista y del apartheid, no puede haber paz ni justicia.

3.0 Por consiguiente, reiteramos que mientras persista el sistema del apartheid en Sudáfrica, los pueblos de nuestro continente no podrán lograr los objetivos fundamentales de justicia, dignidad humana y paz, que son cruciales por sí mismos y esenciales para la estabilidad y el desarrollo de Africa.

4.0 Con respecto a la región del Africa meridional, es de especial interés para todo el continente que los procesos en que participa, encaminados a lograr la independencia completa y verdadera de Namibia y la paz en Angola y Mozambique, se vean coronados por el éxito lo antes posible. Asimismo, Africa está sumamente interesada en que cese de inmediato la desestabilización de todos los países de la región que intenta Sudáfrica mediante la agresión directa, el financiamiento de agentes, la subversión económica y otros medios.

5.0 Reconocemos como un hecho real que la paz y la estabilidad permanentes del Africa meridional sólo podrán alcanzarse cuando se haya eliminado el sistema del apartheid en Sudáfrica, y ésta se haya transformado en un país unido, democrático y no racista. Reiteramos, pues, que deben adoptarse ahora todas las medidas necesarias para poner fin de forma expedita al sistema del apartheid en beneficio de todos los pueblos del Africa meridional, del continente y del mundo entero.

6.0 Estimamos que, como resultado de la lucha de liberación, las presiones internacionales contra el apartheid y los esfuerzos a escala mundial para resolver los conflictos regionales, existe la posibilidad de avanzar hacia la solución de los problemas que afronta el pueblo de Sudáfrica. A fin de que esa posibilidad conduzca a un cambio fundamental en Sudáfrica, el régimen de Pretoria debe abandonar sus detestables concepciones y prácticas de dominio racista, y superar su historial de

incumplimiento de acuerdos, lo que ha dado como resultado la pérdida de numerosas vidas y la destrucción de múltiples bienes en los países del África meridional.

7.0 Reafirmamos nuestro reconocimiento del derecho de todos los pueblos, incluido el de Sudáfrica, a decidir su propio destino y, por acuerdo general, definir por sí mismos las instituciones y el sistema de gobierno bajo el que desean vivir y trabajar unidos para construir una sociedad armoniosa. La organización de la Unidad Africana reitera su compromiso de hacer todo lo que sea posible y necesario para ayudar al pueblo de Sudáfrica a alcanzar su objetivo, según lo determinen los representantes de los oprimidos. Estamos seguros de que, a fin de cumplir con su deber de contribuir a poner fin al criminal sistema del apartheid, el resto de la comunidad internacional está dispuesta a prestar la ayuda necesaria al pueblo de Sudáfrica.

8.0 Asumimos estos compromisos porque creemos que todos los pueblos son iguales y tienen el mismo derecho a la dignidad humana y el respeto, independientemente del color, la raza, el sexo o el credo. Consideramos que todos los hombres y mujeres tienen el derecho y el deber de participar en su propio gobierno, como miembros de igual condición de la sociedad. Ningún individuo o grupo de individuos tiene derecho a gobernar a otros sin el consentimiento de éstos. El sistema del apartheid viola todos estos principios fundamentales y universales. Definido acertadamente como crimen de lesa humanidad, el apartheid es responsable de la muerte de muchas personas en Sudáfrica. Ha tratado de deshumanizar a pueblos enteros. Ha impuesto una guerra brutal a toda la región del África meridional, con un saldo incalculable de pérdida de vidas humanas, la destrucción de bienes y el desarraigo en masa de hombres, mujeres y niños inocentes. Debe lucharse contra este flagelo que es un ultraje a la humanidad y erradicarlo en su totalidad.

9.0 Por consiguiente, hemos apoyado y seguiremos apoyando a todos los que en Sudáfrica persiguen este noble objetivo mediante la lucha política, armada o de otra índole. Consideramos que este es nuestro deber y lo cumpliremos en interés de toda la humanidad.

10.0 A la vez que brindamos nuestro apoyo a los que luchan por una sociedad no racista y democrática en Sudáfrica, cuestión ésta en la que somos intransigentes, hemos manifestado en reiteradas ocasiones nuestra preferencia por una solución pacífica. Sabemos que la mayoría del pueblo de Sudáfrica y su movimiento de liberación, que se han visto obligados a tomar las armas, también han mantenido esta posición durante muchos decenios y seguirán haciéndolo.

11.0 Las posiciones recogidas en esta Declaración se corresponden con las que figuran en el Manifiesto de Lusaka, elaborado hace veinte años y son su continuación. Tienen en cuenta los cambios ocurridos en África meridional desde que el Manifiesto fue aprobado por la OUA y el resto de la

comunidad internacional, los cuales constituyen un nuevo desafío al régimen de Pretoria que se suma a los nobles esfuerzos por erradicar el sistema del apartheid, objetivo por el que lucha la OUA desde su nacimiento.

12.0 Por lo tanto, seguiremos haciendo todo lo posible por intensificar la lucha de liberación y aumentar las presiones internacionales contra el sistema del apartheid hasta que se le ponga fin y Sudáfrica se transforme en un país unido, democrático y no racista, donde reine la justicia y la seguridad para todos los ciudadanos.

13.0 De conformidad con esta solemne decisión y respondiendo directamente a los deseos de los representantes de la mayoría del pueblo de Sudáfrica, nos comprometemos públicamente a mantener estas posiciones. Estamos convencidos de que su aplicación conducirá a la pronta eliminación del sistema del apartheid y, por tanto, al surgimiento de una nueva era de paz para todos los pueblos de África, en la que sean abolidos para siempre el racismo, la dominación colonial y el gobierno de la minoría blanca en nuestro continente.

II

DECLARACION DE PRINCIPIOS

14.0 Consideramos que en la coyuntura actual, si se demuestra la seria y verdadera disposición del régimen de Pretoria de entablar negociaciones, podría darse la posibilidad de poner fin al apartheid mediante las negociaciones. Tal posibilidad sería la muestra de la preferencia que siempre ha tenido la mayoría del pueblo de Sudáfrica por una solución política.

15.0 Deseáramos, por lo tanto, alentar al pueblo de Sudáfrica a que, como parte de su lucha total, se una para negociar el fin del sistema del apartheid y decida todas las medidas que deben adoptarse para transformar su país en una democracia no racista. Apoyamos la posición mantenida por la mayoría del pueblo de Sudáfrica de que estos objetivos y no la enmienda o la reforma del sistema del apartheid, deben ser la esencia de las negociaciones.

15.0 Coincidimos con ellos en que el resultado de ese proceso debe ser un nuevo orden constitucional basado, entre otros, en los siguientes principios:

16.1 Sudáfrica se convertirá en un Estado unido, democrático y no racista.

16.2 Todo su pueblo disfrutará del derecho a la ciudadanía y nacionalidad común e igual, sin tener en cuenta la raza, el color de la piel, el sexo o el credo.

16.3 Todo su pueblo tendrá derecho a participar en el gobierno y en la administración del país, sobre la base del sufragio universal y con una lista común de votantes.

16.4 Todos tendrán derecho a formar cualquier partido político de su elección o integrarse a sus filas, siempre que ello no signifique la perpetuación del racismo

16.5 Todos disfrutarán de los derechos humanos y de las libertades civiles reconocidas universalmente, amparados por una Declaración de Derechos.

16.6 Sudáfrica tendrá un nuevo sistema jurídico que organizará la igualdad de todos ante la ley.

16.7 Sudáfrica tendrá un sistema judicial independiente y no racista.

16.8 Se creará un orden económico que fomentará y promoverá el bienestar de todos los sudafricanos.

16.9 Una Sudáfrica democrática respetará los derechos, la soberanía y la integridad territorial de todos los países y aplicará una política de paz, amistad y cooperación beneficiosa para todos los pueblos.

17.0 Consideramos que la avenencia respecto de todos los principios antes mencionados será la base de una solución internacionalmente aceptable, que le permitirá a Sudáfrica ocupar el lugar que le corresponda como miembro, en pie de igualdad, de la comunidad africana y mundial.

III

CLIMA PARA LAS NEGOCIACIONES

18.0 Consideramos, al igual que el resto del mundo, que es esencial crear un clima adecuado antes de que se lleve a cabo cualquier negociación. El régimen del apartheid debe responder con urgencia y de manera positiva a este reclamo universal y crear así dicho clima.

19.0 En consecuencia, el régimen actual debe, al menos:

19.1 Liberar incondicionalmente a todos los presos políticos y detenidos y abstenerse de imponerles cualquier restricción,

19.2 Levantar todas las prohibiciones y restricciones impuestas a las organizaciones y personas proscritas o con limitaciones de derechos;

19.3 Retirar todas las tropas de las barriadas populares;

19.4 Poner fin al estado de emergencia y revocar todas las leyes que limiten las actividades políticas, incluida la Ley de Seguridad Interna;

19.5 Detener todos los juicios y ejecuciones por motivos políticos;

20. Estas medidas son necesarias a fin de crear las condiciones para un debate político libre, condición esencial indispensable con vistas a garantizar que el pueblo participe en el proceso de reconstrucción de su país. Las medidas antes mencionadas deben aplicarse antes de las negociaciones.

IV

DIRECTRICES PARA EL PROCESO DE NEGOCIACIONES

21.0 Apoyamos el criterio del movimiento de liberación sudafricano de que luego de la creación de este clima, el proceso de negociaciones deberá comenzar y seguir las siguientes directrices:

21.1 El movimiento de liberación y el régimen sudafricano deben sostener conversaciones para lograr el cese de las hostilidades de ambas partes mediante la concertación de un acuerdo sobre el cese del fuego mutuamente obligatorio.

21.2 Las negociaciones deben proseguir a fin de crear las bases para la aprobación de una nueva Constitución, después de acordar, entre otras cosas, los principios enunciados con anterioridad.

21.3 Habiendo acordado estos principios, las partes deberán negociar el mecanismo necesario para elaborar la nueva Constitución.

21.4 Las partes definirán y acordarán el papel que desempeñará la comunidad internacional para garantizar el éxito de la transición hacia un orden democrático.

21.5 Las partes acordarán la formación de un gobierno provisional que supervisará el proceso de elaboración y aprobación de una nueva Constitución, gobernará y administrará el país y efectuará la transición hacia un orden democrático, incluida la celebración de elecciones.

21.6 Después de aprobar la nueva Constitución, se considerarán oficialmente concluidos todos los enfrentamientos armados.

21.7 Por su parte, la comunidad internacional levantaría las sanciones impuestas a la Sudáfrica racista.

22.0 La nueva Sudáfrica solicitará su ingreso a la Organización de la Unidad Africana.

V

PROGRAMA DE ACCION

23.0 En cumplimiento de los objetivos contenidos en el presente documento, la Organización de la Unidad Africana se compromete a:

23.1 Informar a los gobiernos y organizaciones intergubernamentales de todo el mundo, incluidos el Movimiento de los Países No Alineados, la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, el Commonwealth y otras entidades similares, y pedir su apoyo.

23.2 Encargar al Comité Ad Hoc, en su calidad de representante de la OUA y con la asistencia de los Estados de Primera Línea, que se mantenga al tanto de la solución política de la cuestión de Sudáfrica.

23.3 Reforzar cualquier tipo de apoyo al movimiento de liberación sudafricano y realizar campañas en el resto del mundo para lograr este objetivo;

23.4 Intensificar la campaña en favor de la aplicación de sanciones amplias y obligatorias contra la Sudáfrica racista y, en este sentido, movilizarse de inmediato contra la renegociación de la deuda externa de Pretoria, trabajar en favor de la imposición de un embargo obligatorio de petróleo y del estricto cumplimiento del embargo de armas por parte de todos los países.

23.5 Asegurar que el continente africano no disminuya el rigor de las medidas existentes para el aislamiento total de la Sudáfrica racista;

23.6 Seguir supervisando la situación de Namibia y prestarle a la SWAPO todo el apoyo necesario en su lucha por una Namibia verdaderamente independiente;

23.7 Brindar el mismo tipo de asistencia a los gobiernos de Angola y Mozambique si así lo solicitasen a fin de garantizar la paz en esos pueblos; y

23.8 Prestar toda la asistencia posible a los Estados de Primera Línea para que puedan resistir la campaña de agresión y desestabilización de Pretoria y seguir dando pleno apoyo a los pueblos de Namibia y Sudáfrica.

24.0 Hacemos un llamamiento a todos los pueblos de buena voluntad del mundo a fin de que apoyen este Programa de Acción como una medida necesaria para garantizar la pronta eliminación del sistema del apartheid y la transformación de Sudáfrica en un país unido, democrático y no racista.

**DECLARACION ESPECIAL SOBRE NAMIBIA FORMULADA POR LA
NOVENA CONFERENCIA CUMBRE DEL MOVIMIENTO DE LOS PAISES NO
ALINEADOS**

Nosotros, los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, reunidos en Belgrado, Yugoslavia, del 4 al 7 de septiembre de 1989, habiendo examinado la inquietante situación de Namibia provocada por el constante incumplimiento por parte de Sudáfrica de la letra y el espíritu de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que quedó confirmado en el debate celebrado recientemente en el Consejo de Seguridad del 16 al 29 de agosto de 1989, y en el informe del Comité de los 18 sobre su misión a Namibia del 7 al 16 de agosto de 1989, expresamos nuestra profunda preocupación por la franca violación por parte de Sudáfrica del Plan de las Naciones Unidas para la Independencia de Namibia, desde el comienzo de su aplicación el 1º de abril de 1989.

Reafirmamos enérgicamente que la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad sigue siendo la única base aceptable internacionalmente para el arreglo pacífico de la cuestión de la independencia de Namibia y, por consiguiente, debe aplicarse en su forma final y definitiva a fin de que el pueblo de Namibia pueda participar en elecciones libres y justas, bajo la supervisión y el control de las Naciones Unidas, sin intimidación, amenazas o injerencia.

Conscientes de la crítica situación existente en Namibia a sólo dos meses de las elecciones previstas, instamos, en esta Declaración a que, como cuestión de máxima urgencia:

1) El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas garantice que el régimen racista de Sudáfrica, en cumplimiento de la resolución 435, desarme y disuelva todas las fuerzas militares, paramilitares y étnicas y las unidades comando, en particular los elementos de la Koevoet que se han integrado a la Policía del África Sudoccidental (SWAPOL) y desmantele sus estructuras de mando, con miras a poner fin a la campaña de intimidación emprendida por estos elementos contra el pueblo namibiano.

2) El Secretario General de las Naciones Unidas proceda de inmediato a aumentar de forma sustancial el número de inspectores de la policía del GANUPT y se tomen medidas inmediatas para desplegar todo el complemento del componente militar del GANUPT.

3) El Secretario General de las Naciones Unidas rechace totalmente la ley electoral y la proclamación de la Asamblea Constituyente propuestas por Sudáfrica y exija que se redacten de nuevo ambos proyectos de legislación de manera que se ajusten estrictamente a lo dispuesto en las resoluciones 435 (1978) y 640 (1989) y a los principios y prácticas aceptables internacionalmente a fin de salvaguardar el derecho soberano del pueblo de Namibia a la libre determinación y la independencia nacional.

4) El Secretario General de las Naciones Unidas garantice la revocación completa e inmediata de todas las leyes discriminatorias, restrictivas y represivas.

5) El Secretario General de las Naciones Unidas garantice además que se prorrogue el período de inscripción de los votantes para que todos los nambianos puedan inscribirse y ejercer su derecho soberano al voto.

6) En vista de la responsabilidad jurídica directa que continúan ostentando las Naciones Unidas respecto de Namibia hasta tanto ésta alcance su verdadera independencia, el Secretario General de las Naciones Unidas, se encargue de elaborar planes de contingencia que permitan movilizar todo tipo de ayuda, incluidos los recursos técnicos, materiales y financieros necesarios para que el pueblo de Namibia pueda administrar su país durante el período posterior a las elecciones de la Asamblea Constituyente y hasta su acceso a la independencia.

7) El Secretario General de las Naciones Unidas actúe de inmediato a fin de garantizar la seguridad de los dirigentes de la SWAPO.

8) Se celebre una Reunión Ministerial Extraordinaria de los Países No Alineados sobre Namibia en el África Meridional inmediatamente después de las elecciones.

9) Se den instrucciones al grupo de 18 países miembros del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados que visitó Namibia en una misión de indagación, para que regrese a ese país y observe las elecciones que se celebrarán en noviembre en el Territorio y presente, sin demora, los resultados de su investigación a la consideración del Movimiento.

10) Se exhorte a cada uno de los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados a enviar observadores a Namibia durante el período de elecciones.

11) Todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados presten ayuda financiera y material a la SWAPO para su campaña electoral.

12) Todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados brinden de forma urgente la generosa asistencia financiera, material y técnica necesaria para la reconstrucción y el desarrollo de una Namibia independiente.

13) El Secretario General de las Naciones Unidas garantiza que todas las partes tengan igual acceso a los medios de información oficiales de Namibia, en particular la South-West Africa Broadcasting Corporation (SWABC).

14) Los medios de información de todos los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados dediquen especial atención a Namibia durante el proceso electoral a fin de difundir información sobre la situación imperante en Namibia y de facilitar la celebración de elecciones libres y justas en el Territorio.

LA SITUACION EN SUDAFRICA

La Novena Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Belgrado, Yugoslavia, del 4 al 7 de septiembre de 1989:

- Tomando nota de que el régimen de Pretoria celebró el 6 de septiembre de 1989 elecciones en las que se excluyó a la inmensa mayoría del pueblo de Sudáfrica;

- Tomando nota además de que estas elecciones racistas se celebraron en contra de las bien conocidas demandas del pueblo de Sudáfrica, del Movimiento de los Países No Alineados y del resto del mundo, en favor de la formación de un parlamento que represente a todo el pueblo de Sudáfrica y que sea elegido sobre la base del voto personal en un Estado unitario;

- Profundamente inspirada por el rechazo abierto y masivo que el pueblo de Sudáfrica y la comunidad internacional han hecho a estas elecciones, pese a la brutal represión que lleva a cabo el régimen de Pretoria;

1. Condena enérgicamente estas elecciones racistas y las rechaza por considerarlas ilegítimas, nulas y sin valor;

2. Expresa su apoyo incondicional al pueblo combatiente de Sudáfrica y a su movimiento de liberación;

3. Exige que el régimen de Pretoria ponga fin de inmediato a su campaña de represión contra las masas que luchan y sus organizaciones; y,

4. Se compromete a apoyar la lucha de liberación de Sudáfrica hasta que se logre el objetivo de una Sudáfrica unida, democrática y no racista.

DECISION SOBRE EL FONDO AFRICA

La Conferencia escuchó y examinó el informe presentado por Shri Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India, en nombre del Comité del Fondo AFRICA, y expresa su satisfacción por los progresos alcanzados por el Fondo en el cumplimiento del mandato a él otorgado. El mundo en general ha brindado una muestra de solidaridad sin precedentes. El Fondo AFRICA representa un nuevo capítulo en la historia del Movimiento de los Países No Alineados, de acciones constructivas y de cooperación en la lucha contra el apartheid. Constituye un claro mensaje al régimen racista de que el mundo no cejará en sus empeños hasta que desaparezca el flagelo del apartheid.

La Conferencia decide en consecuencia que el Fondo AFRICA, constituido por la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados celebrada en Harare en septiembre de 1986, deberá perseverar en sus esfuerzos por cumplir los nobles objetivos por los que fue creado. El Comité encargado de realizar este trabajo estará integrado por Argelia, Argentina, el Congo, Egipto, la India, Malasia, Nigeria, el Perú, Yugoslavia, Zambia y Zimbabwe; la India será el Presidente y Zambia, Vicepresidente.

La Conferencia, a la vez que felicita a todos los países que ya han hecho contribuciones al Fondo, hace un llamamiento a todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados que aún no lo han hecho, a que se sumen a este esfuerzo común. Insta a los donantes a que tomen medidas expeditas para cumplir sus promesas de contribuciones y apela nuevamente al mundo en general, a que brinde su apoyo y ayuda, en nombre de la humanidad y de sus valores más preciados.

COMUNICADO

de la Reunión del Comité de los Nueve Miembros del Movimiento de los Países No Alineados sobre Palestina, celebrada a nivel de Jefes de Estado o de Gobierno en Belgrado, el 5 de septiembre de 1989

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros del Comité de los Nueve Miembros del Movimiento de los Países No Alineados sobre Palestina, se reunieron en Belgrado el martes 5 de septiembre de 1989 para examinar los últimos acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio y determinar, sobre la base del mandato otorgado a dicho Comité por la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, las directrices de sus acciones futuras encaminadas a promover el proceso de paz en la región y lograr una solución cabal, duradera y justa del conflicto del Oriente Medio, cuyo núcleo es la cuestión de Palestina.

Participaron en la reunión los Jefes de Estado o de Gobierno de Argelia, Bangladesh, la India, Palestina, Zambia, Zimbabwe y Yugoslavia, al igual que los Jefes de Delegación de Cuba y Senegal. La República Socialista Federativa de Yugoslavia fue elegida como nuevo Presidente del Comité.

Los Jefes de Estado o de Gobierno aplaudieron la proclamación del Estado de Palestina, en noviembre de 1988, y expresaron su satisfacción por el elevado número de reconocimientos acordados al nuevo Estado por países de todas las partes del mundo.

Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito los esfuerzos realizados por el Comité y por Zimbabwe, su Presidente, desde la Octava Conferencia Cumbre de los Países No Alineados. Señalaron con satisfacción el importante papel desempeñado por el Comité en las actividades dirigidas a crear un clima internacional favorable para el arreglo pacífico del problema palestino, mediante la convocación de una Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, auspiciada por las Naciones Unidas.

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los nueve países no alineados miembros del Comité escucharon atentamente la intervención de Yasser Arafat, Presidente del Estado de Palestina y Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, en la que se refirió a los últimos acontecimientos ocurridos en la región del Oriente Medio, los nuevos aspectos del diálogo que

tenía lugar en Túnez entre los representantes de alto nivel de la OLP y el Gobierno de los Estados Unidos de América, y los esfuerzos en favor de la paz que la OLP estaba realizando a nivel internacional a fin de garantizar las condiciones que permitieran resolver la crisis de la región y la del problema palestino.

Reconociendo esa intervención, observaron que, a pesar de las numerosas dificultades y de la más reciente escalada de las amenazas a la paz y la seguridad de la región, los cambios favorables ocurridos habían influido en el proceso de búsqueda de una solución cabal, duradera y justa al conflicto del Oriente Medio, cuya médula es la cuestión de Palestina.

Hicieron una detallada evaluación de la intifadah del heroico pueblo palestino y subrayaron que ésta significó una importante contribución a los esfuerzos destinados a lograr una paz definitiva. Resaltaron la necesidad de una concreta manifestación de apoyo de los miembros del Movimiento a la intifadah en forma de solidaridad, medidas diplomáticas y apoyo humanitario, material y financiero, al igual que en la esfera de la información pública, e instaron a los medios noticiosos internacionales a informar al mundo acerca de las brutalidades de las fuerzas de ocupación contra los civiles palestinos.

Expresaron profunda preocupación por la situación y el estado apremiante en que se encuentra el pueblo palestino en el territorio ocupado de Palestina y decidieron adoptar las medidas necesarias ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con vistas a brindar una protección internacional para la seguridad de los palestinos en el territorio ocupado. Decidieron, asimismo, adoptar los pasos destinados a asegurar un trato humano de los civiles palestinos que se encuentran bajo la ocupación israelí y facilitar la entrega de ayuda humanitaria por parte de por los órganos y agencias de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias.

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los nueve países no alineados miembros del Comité evaluaron favorablemente y aplaudieron las iniciativas de paz presentadas por la OLP, cuyos elementos fundamentales fueron explicados por el Presidente Arafat en su intervención durante la sesión plenaria de la Asamblea General celebrada en Ginebra el 13 de diciembre de 1988, en la que reafirmó la adhesión de la OLP a los principios encaminados a lograr una solución plena del problema palestino, así como su aceptación de los medios para alcanzar este objetivo, según se establece en un documento presentado durante la Novena Conferencia en la Cumbre sobre el Oriente Medio y la cuestión de Palestina.

A la luz de la responsabilidad y el papel específicos del Gobierno de los Estados Unidos, y dada su relación especial con Israel y la forma en que ésta afecta el proceso de paz del Oriente

Medio, los Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros del Comité encomiaron el inicio del diálogo entre los representantes del Gobierno de los Estados Unidos y la OLP en Túnez y apoyaron plenamente su continuación. En ese contexto, instaron a que en esos contactos se lograra un progreso mayor y más sustantivo y significativo desde el punto de vista político.

Los Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros del Comité reiteraron que el mecanismo más apropiado para lograr una paz general en el Oriente Medio sería la convocación de una conferencia internacional de paz a la brevedad posible, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la participación activa de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y otras partes interesadas, incluida la participación de la OLP en pie de igualdad, sobre la base de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad y de los derechos inalienables del pueblo palestino a la libre determinación y a adquirir la condición de Estado.

Teniendo esto presente, opinaron que deberían adoptarse en las Naciones Unidas medidas concretas encaminadas a la convocación de una conferencia internacional sobre el Oriente Medio a la brevedad posible. En ese sentido, decidieron adoptar las medidas adecuadas con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y con todos los demás factores internacionales que pudieran contribuir a la consecución de este objetivo.

Decidieron que, en caso de que fracasase dicha gestión ante el Consejo de Seguridad, recurrirán a otras medidas efectivas en el marco de las Naciones Unidas para la consecución de dicho objetivo.

A partir de estos criterios, los Jefes de Estado o de Gobierno de los nueve países no alineados miembros del Comité decidieron que debían crearse grupos ad hoc de entre sus miembros a nivel de Jefes de Estado o de Gobierno (y de forma alterna también en otros niveles). Dicho grupo se encargaría de establecer los contactos y celebrar consultas, principalmente con el Secretario General de las Naciones Unidas y con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LAS RELACIONES ECONÓMICAS

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Observaron que la economía mundial y las relaciones económicas internacionales atraviesan por cambios fundamentales de largo alcance. Los rápidos avances en la ciencia y la tecnología han transformado los modos de producción, consumo y comercio. El mercado financiero y otros mercados han alcanzado un grado de integración sin precedentes. Han surgido nuevos centros de poder económico en un mundo de creciente carácter multipolar. En muchas partes del mundo se siguen estrategias integracionistas. Sin embargo, a pesar de que el grado de interdependencia es cada vez mayor, se han acentuado las disparidades entre los países desarrollados y los países en desarrollo, tendencias éstas que podrían plantear una amenaza para la paz y la estabilidad del mundo.

Las tasas de crecimiento moderadas que se han registrado en los países desarrollados han ido acompañadas de persistentes desequilibrios fiscales y de la balanza de pagos que han hecho más inciertas las perspectivas económicas mundiales;

- Destacaron que los procesos de integración entre los países desarrollados, como el mercado común previsto para 1992 por la Comunidad Económica Europea, no deben tener efectos negativos para las economías de los países no alineados y otros países en desarrollo.

- Tomaron nota de que los países socialistas de Europa Oriental atraviesan por un período de profundas transformaciones económicas y sociales orientadas hacia su integración según la tendencia general de la economía mundial, lo que aumenta su papel en las relaciones económicas internacionales, no sólo entre los países desarrollados sino también con los países en desarrollo.

- Expresaron gran preocupación por el drástico deterioro de la situación económica y social de la mayoría de los países en desarrollo: el crecimiento y desarrollo por lo general están estancados o registran tasas negativas; su situación económica y social empeora gravemente, y, en muchos casos, su estabilidad política está en peligro; los países en desarrollo persiguen los objetivos de desarrollo en un entorno externo muy desfavorable y continúan realizando grandes esfuerzos para lograr un ajuste. Sin embargo, en las actuales condiciones adversas, y la ausencia de un ajuste simultáneo por parte de los países desarrollados, estos esfuerzos imponen un precio muy alto desde el punto de vista social y político;

- Señalaron con profunda preocupación que pocas veces en la historia moderna se había observado una dicotomía y una separación tan acentuadas entre la política y la economía en la esfera de las relaciones económicas internacionales. A pesar de la positiva distensión política existente en la escena global, observaron que algunos de los principales países desarrollados seguían adoptando posiciones negativas e intransigentes, que se reflejaban en un estancamiento del diálogo Norte-Sur;

- Destacaron que el medio económico internacional a que se enfrentan los países no alineados y otros países en desarrollo es extremadamente desfavorable: los precios de los productos básicos siguen siendo muy bajos; los términos de intercambio han empeorado, el proteccionismo en los países desarrollados va en aumento; las corrientes de capital han disminuido y los tipos de interés siguen siendo altos en términos reales; la inestabilidad monetaria y financiera y la desigualdad de los tipos de cambio siguen sin solucionarse y los requerimientos de la deuda externa se han convertido en una carga insostenible. No ha existido una vigilancia multilateral eficaz sobre las políticas de los principales países industrializados.

Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron:

- Que el injusto sistema imperante de relaciones económicas internacionales ha contribuido a la profundización del desequilibrio y de la desigualdad en el mundo, lo que afecta de forma negativa el desarrollo de los países en desarrollo;

- Que el agravamiento de los problemas del desarrollo en los países no alineados y otros países en desarrollo está en agudo contraste con los avances positivos que han tenido lugar en las relaciones políticas internacionales. Las tendencias económicas favorables registradas en los países desarrollados no han logrado extenderse a los países en desarrollo.

- Que los mecanismos de las relaciones económicas internacionales continúan reflejando en gran medida los intereses de los principales países desarrollados debido a su papel dominante en la economía mundial, lo que puede influir negativamente en las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. Las políticas de los principales países industrializados inciden más allá de sus fronteras, y afectan las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo;

- Que, como resultado del agudo problema de la deuda y el deterioro de los términos de intercambio, ha habido una enorme transferencia neta de recursos desde los países en desarrollo hacia los países desarrollados, lo que limita e impide el desarrollo y las medidas de ajuste estructural, y empeora dramáticamente la situación social y política de muchos países en desarrollo;

- Que se observa una falta de progreso en las negociaciones entre el Norte y el Sur en casi todos los campos así como una erosión del multilateralismo a pesar de varias iniciativas constructivas presentadas por los países en desarrollo.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Consideraron que las tendencias económicas existentes en el mundo y la grave situación en los países en desarrollo exigen la adopción de medidas y acciones que propicien cambios estructurales en las relaciones económicas internacionales y el establecimiento de un sistema que contribuya al crecimiento constante y equilibrado de la economía mundial, sobre todo al desarrollo más acelerado de los países en desarrollo. Al respecto, reafirmaron su compromiso con el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional que sigue siendo un amplio marco para el esfuerzo global del desarrollo, de plena vigencia y validez;

2. Opinaron que en un mundo de rápidas transformaciones y de creciente interdependencia, en que todas las cuestiones se interrelacionan como nunca antes, la gestión de la economía mundial debe tener una base más amplia, para poder reflejar los intereses de todos los grupos de países. Es necesario forjar un consenso global cuyo objetivo fundamental sea el crecimiento y el desarrollo;

3. Instaron a la celebración de consultas Norte-Sur, al más alto nivel, sobre cuestiones económicas internacionales, como elemento primordial para garantizar una gestión de la interdependencia global más equitativa y amplia.

En este contexto, saludaron la iniciativa adoptada en París en junio de 1989 por los Presidentes de Egipto, el Senegal, Venezuela y el Primer Ministro de la India con respecto a las consultas regulares entre los dirigentes del Norte y el Sur en la esfera económica y del medio ambiente.

4. Exhortaron a los países desarrollados a que adoptasen un enfoque constructivo e integrado respecto de la reactivación del diálogo entre los países desarrollados y los países en desarrollo sobre todas las cuestiones claves del desarrollo, como la deuda externa, los problemas monetarios y financieros, el comercio internacional y los productos básicos, la ciencia y la tecnología, la alimentación y la agricultura, el medio ambiente y el desarrollo de recursos humanos, sobre la base de la responsabilidad compartida y los intereses mutuos;

5. Reafirmaron su convicción de que la convocatoria en abril de 1990 del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la cooperación económica internacional, en especial a la reactivación del crecimiento y del desarrollo económicos de

los países en desarrollo, ofrece una oportunidad para que se logre un nuevo consenso basado en el crecimiento y el desarrollo. En las sesiones se debería tratar de concertar un acuerdo sobre la naturaleza de los problemas que afrontan los países en desarrollo, y sobre el modo de abordar su solución;

6. Subrayaron que la Estrategia Internacional de Desarrollo del Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo debe asegurar un marco coherente para la cooperación internacional en el decenio de 1990 e indicar los compromisos que, en interés común, contribuirían a acelerar el progreso económico y social de los países en desarrollo. La Estrategia debería reflejar plenamente sus necesidades de desarrollo y recomendar a la vez las medidas concretas para la aplicación a nivel nacional e internacional. La Estrategia debería incluir, como uno de los principales elementos, el apoyo internacional especial para los países menos adelantados. Al abordar los problemas de ajuste, la Estrategia debería centrarse en invertir el curso de las tendencias adversas experimentadas durante el Tercer Decenio del Desarrollo, reactivando el desarrollo y combatiendo la pobreza;

7. Reafirmaron el derecho inalienable de todos los países y los pueblos a ejercer la soberanía y el control permanentes, efectivos y plenos sobre sus recursos naturales y actividades económicas;

8. Rechazaron el recurso a las medidas coercitivas de tipo económico, político o de otra índole, así como su aplicación por parte de algunos países desarrollados, tales como imponer embargos, restricciones en el comercio, bloqueos, la congelación de bienes u otras sanciones económicas. Reafirmaron que la comunidad internacional debería adoptar medidas urgentes y eficaces encaminadas a eliminar dichas prácticas, las cuales han aumentado y han adoptado nuevas formas. A este respecto, tomaron nota de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la UNCTAD.

9. Reafirmaron que la eliminación del apartheid y de la ocupación israelí eran requisitos previos para el desarrollo económico y social de los pueblos que sufren en esos países;

10. Examinaron las actividades del Comité Ministerial Permanente del Movimiento de los Países No Alineados para la cooperación económica. Reconocieron su trabajo y consideraron que su informe era una importante contribución al trabajo del Movimiento. Reiteraron la importancia que atribuían al Comité como foro de examen periódico de los acontecimientos mundiales y para el conocimiento de las implicaciones que éstos podían tener para la estrategia de los países en desarrollo en las negociaciones y la cooperación económicas internacionales entre los países en desarrollo.

DEUDA, FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO Y CUESTIONES MONETARIAS

A. DEUDA

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Subrayaron que la deuda externa de los países en desarrollo, que sobrepasa la suma de 1.320 billones de dólares, y en muchos casos con muy altas proporciones de deuda y del servicio de la deuda, representa el mayor obstáculo para su desarrollo económico y social;

- Destacaron asimismo que el servicio de la deuda externa, en especial a los altos tipos reales de interés actuales, consumen una parte desproporcionadamente alta de los ingresos de exportación, así como del PNB y de los ahorros de los países en desarrollo, y que la transferencia negativa neta de recursos no sólo priva a los países en desarrollo de los recursos que necesitan con urgencia para las inversiones, sino que también socava todos sus esfuerzos en el plano de los ajustes y las reformas económicas;

- Señalaron que los sacrificios que la población de los países en desarrollo debe hacer a causa de esta situación provocan profundos trastornos sociales y amenazan la estabilidad política de varios países en desarrollo; estos países tal vez no están en condiciones de pagar su deuda externa en las condiciones económicas internacionales existentes sin un desarrollo sostenido.

- Advertieron que a la larga, tales tendencias en la economía mundial interdependiente tienen efectos adversos en todos los países.

Reafirmando nuevamente su profunda convicción:

- de que una solución duradera del candente problema de la deuda depende principalmente de la creación de condiciones para un desarrollo acelerado de los países en desarrollo, sobre la base de la responsabilidad conjunta y mediante la cooperación entre todas las partes interesadas; a saber, los gobiernos de los países en desarrollo deudores y los países desarrollados acreedores, los bancos y las instituciones financieras internacionales;

- de que este enfoque entraña la adopción de medidas políticas para un mejoramiento del ambiente económico global, incluidos el comercio internacional y los precios de los productos básicos, la renovación de la transferencia sustancial neta de capitales a los países en desarrollo, el acceso de sus productos a los mercados de los países desarrollados y la continuación de las reformas

/...

económicas en los países en desarrollo, en concordancia con sus propias prioridades de desarrollo y sociales, y con el pleno apoyo de las instituciones financieras multilaterales;

- de que aún existe la necesidad urgente de llevar a la práctica varias medidas propuestas para aliviar la crítica situación de la deuda y de considerar nuevas iniciativas para ayudar a encarar este problema sumamente apremiante en su totalidad;

- de que existe un importante vínculo entre el comercio, el desarrollo y la deuda;

Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que entre los países desarrollados existe un mayor conocimiento de las verdaderas dimensiones de la crisis de la deuda y sus graves consecuencias para el proceso de desarrollo y la estabilidad de la economía mundial, como lo denotan las diversas iniciativas que han adoptado con miras a reducir la deuda y el servicio de la deuda. Destacaron, sin embargo, que para que estas iniciativas alcancen su plena magnitud, es indispensable que cuenten con el apoyo de mayores recursos y que el alcance y magnitud de su aplicabilidad se extiendan a todos los países en desarrollo deudores y a todos los tipos de deuda. También consideraron que los nuevos acuerdos y arreglos celebrados en el marco del FMI y del Banco Mundial harán posible que esas instituciones contribuyan de manera más eficaz a la solución de la crisis de la deuda y a la satisfacción de las necesidades de crecimiento y desarrollo de los países en desarrollo. Destacaron que estos arreglos no deberían propiciar una mayor condicionalidad.

Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con satisfacción que algunos países en desarrollo acreedores ya han tomado medidas para aliviar el problema de la deuda de otros países en desarrollo y que dichos países acreedores continúan suministrando préstamos renovables en condiciones sumamente favorables y con un factor concesionario elevado, a pesar del empeoramiento de su situación económica.

Los Jefes de Estado o de Gobierno propusieron:

1. Que los deudores en desarrollo y los acreedores desarrollados emprendan con urgencia y conjuntamente la aplicación más amplia posible de las iniciativas existentes y elaboren otras para solucionar el problema de la deuda, sobre todo aquellas que se basan en el concepto de la reducción de la deuda y del servicio de la deuda;

- 1. - en el caso de la deuda pública, se impone un compromiso directo más definido de los gobiernos acreedores, incluidos cambios indispensables en sus reglamentos presupuestarios. Los criterios de elegibilidad y el alcance de las medidas de alivio de la deuda deberán ampliarse para que incluyan una mayor proporción de la deuda

pendiente. Estas medidas serán un suplemento del flujo regular de financiamiento para el desarrollo;

II. - en lo tocante a la deuda comercial, se requieren cambios más profundos en los mecanismos institucionales y de reglamentación de los países acreedores desarrollados, conjuntamente con un apoyo adecuado de las instituciones financieras internacionales;

III. - en lo que se refiere a la deuda de los países menos adelantados, es indispensable la anulación de la deuda aparejada a intereses más bajos y nuevos préstamos en condiciones muy favorables;

IV. - los países de ingresos bajos deben recibir un tratamiento similar;

V. - en el caso de los países en desarrollo deudores, en especial los países de ingresos bajos y medios con baja proporción de deuda con la banca comercial, que no son elegibles para un reajuste de la deuda según los términos aprobados para los países menos adelantados, el peso de la deuda debe aliviarse mediante una combinación de alivio de la deuda y dinero fresco en forma de préstamos altamente concesionarios.

2. Que los deudores en desarrollo y los acreedores desarrollados, en un espíritu de franqueza y cooperación, consideren todas las medidas concretas que puedan contribuir a la adaptación efectiva del servicio de la deuda con respecto a las verdaderas capacidades de pago de los países deudores, deteniendo así el agotamiento de los recursos de los países en desarrollo; dichas medidas podrían ser, entre otras, las siguientes:

- a. disminución de los tipos reales de interés y prolongación del período de consolidación, de gracia y de vencimiento de la deuda;**
- b. limitación del servicio de la deuda hasta un porcentaje de los ingresos de exportación compatible con las necesidades de desarrollo y sociales de los países en desarrollo;**
- c. fortalecimiento de los mecanismos que hagan posible que los países en desarrollo se beneficien de las diferencias entre el valor nominal y el valor de mercado de sus deudas;**
- d. establecimiento de un período de transición durante el cual los tipos de interés reducidos se aplicarían hasta que se produjera la reanudación de un incremento real de los ingresos de exportación del país deudor;**

- e.* elaboración de nuevos mecanismos en beneficio de los países en desarrollo que debido a factores exógenos desfavorables, no pueden cumplir sus obligaciones para con las instituciones financieras internacionales en los plazos previstos;
- f.* creación de facilidades adicionales en el marco del Fondo Monetario Internacional, con las cuales se ampliarían las posibilidades para un financiamiento compensatorio;
- g.* aseguramiento del correspondiente flujo de nuevos recursos financieros de fuentes oficiales y comerciales para aminorar la carga de los elevados tipos de interés y aliviar las consecuencias de la inestabilidad monetaria y de la fluctuación de los tipos de cambio;
- h.* cambio sustancial de los criterios de condicionalidad de las instituciones financieras internacionales para hacer que sean realmente un factor de apoyo al crecimiento, evitar la condicionalidad cruzada y disminuir el peso del costo social del ajuste;
- i.* diferenciación entre el monto actual de la deuda y los nuevos préstamos con el fin de fijar los tipos de interés y estimular la afluencia de nuevos recursos financieros ;
- j.* el aseguramiento de una adecuada afluencia de nuevos recursos financieros de fuentes oficiales y comerciales para los países en desarrollo que, pese a la elevada carga que representa el reembolso, realizan esfuerzos consecuentes por gestionar el servicio de su deuda;
- k.* el pago de intereses parte en moneda extranjera y parte en la moneda nacional del país deudor.

3. Que se convoque un foro apropiado bajo los auspicios de las Naciones Unidas con la participación de instituciones financieras y bancos internacionales, con objeto de examinar todos los aspectos del problema de la deuda externa en el contexto de mejores condiciones para el desarrollo.

4. Que todos los países no alineados y otros países en desarrollo consideren la posibilidad de establecer un foro de deudores para el intercambio de experiencias e informaciones y para la celebración de consultas mutuas con el fin de fortalecer su posición de negociación en la esfera de la deuda externa; el foro de deudores aprovecharía las experiencias positivas ya adquiridas en las reuniones consultivas celebradas en Lima, Perú y en Mohammedia, Marruecos. Las consultas deberán tener lugar en 1990 en la misma fecha y lugar que la Tercera Reunión Consultiva de los Países No Alineados y Otros Países en Desarrollo.

B. FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO

Los Jefes de Estado c de Gobierno,

- Subrayando que el drástico deterioro de la posición económica y social de la mayoría de los países en desarrollo tiene estrecha relación con la disminución de la corriente de financiamiento para el desarrollo a partir de 1982;

- Observando con preocupación que las corrientes financieras comerciales están prácticamente detenidas, que la ayuda pública para el desarrollo registra un estancamiento general a un nivel incluso inferior a la mitad del objetivo internacional concertado del 0,7 % del Producto Nacional Bruto de los países desarrollados y que tampoco se ha logrado el objetivo del 0,15% de ayuda a los países menos adelantados;

- Expresando su reconocimiento a los países desarrollados que han alcanzado dichos objetivos;

- Convencidos de que la posición general de los países en desarrollo exige un incremento continuo y considerable del financiamiento para el desarrollo;

- Evaluando que los grandes excedentes actuales de la balanza de pagos de algunos países desarrollados, por un lado, y la grande demanda potencial en numerosos países en desarrollo, por el otro, ofrecen nuevas e importantes posibilidades de inversión para beneficio mutuo de inversionistas y receptores;

- Alentados por las recientes medidas que han generado incrementos en los recursos de las instituciones financieras internacionales; por los planes de algunos de los países más desarrollados de reciclar parte de sus excedentes hacia los países en desarrollo y por la anunciada intención de algunos países desarrollados de incrementar su ayuda oficial para el desarrollo;

1. Hicieron un llamamiento a los países desarrollados:

- para que consagren esfuerzos adicionales en favor del aumento de todas las corrientes de financiamiento para el desarrollo de los países en desarrollo, en especial mediante préstamos y asistencia oficial;
- para que contribuyan especialmente al ulterior fortalecimiento del papel del Banco Mundial y de los bancos regionales de desarrollo en el financiamiento para el desarrollo de los países no alineados y otros países en desarrollo. Además de los aumentos periódicos adecuados del capital de dichos bancos, ello entraña la

adaptación de sus políticas operacionales a las crecientes necesidades de los países en desarrollo;

- para que logren, lo antes posible, los objetivos de la asistencia oficial para el desarrollo fijados a nivel internacional, o sea, el 0,7% del PNB, y el 0,15% del PNB para los países menos adelantados;
- para que concierten un pronto acuerdo sobre la Novena Reposición de la AIF sustancialmente mayor en términos reales de manera que pueda entrar en vigor inmediatamente después de la expiración de la Octava Reposición en junio de 1990;
- para que se estimule y facilite la inversión directa de sus empresas en los países en desarrollo.

2. Expresaron la disposición de los países no alineados interesados a estimular y facilitar con las correspondientes políticas y medidas la afluencia de inversiones extranjeras de acuerdo con sus objetivos y prioridades, y con ese fin intercambiar informaciones y experiencias.

C. CUESTIONES MONETARIAS

Los Jefes de Estado o de Gobierno,

- considerando que es necesario reformar el sistema monetario internacional actual, basado en el papel dominante de los principales países desarrollados, ya que no propicia relaciones económicas internacionales estables y previsibles, como tampoco la adecuada creación y asignación de liquidez internacional, como lo exigen el comercio internacional y el desarrollo continuo;

- señalando lo insostenible que es el proceso de ajuste desigual, en que la mayor parte de la carga la soportan los países en desarrollo;

- evaluando que la actual tendencia descendente del papel de los derechos especiales de giro es contraria al objetivo de establecer un sistema monetario internacional más estable y eficaz;

- especialmente preocupados por la persistencia de los altos tipos reales de interés que amenazan los esfuerzos por superar la crisis de la deuda;

1. Hicieron un llamamiento al Fondo Monetario Internacional:

- para que mantenga una vigilancia multilateral eficaz especialmente sobre las tendencias en la balanza de pagos y las políticas cambiarias de los principales

países desarrollados con arreglo a los objetivos de desarrollo de los países en desarrollo;

- para que tengan presentes las necesidades de todos los países con respecto al crecimiento de la producción y el empleo y sus posibilidades reales para adoptar y aplicar los programas de ajuste en concordancia con las condiciones económicas, sociales y políticas específicas de cada país.
- para que faciliten los criterios de condicionalidad de manera significativa y hagan más flexible su aplicación;
- para que completen con urgencia la Novena Revisión General de sus cuotas y garanticen que el aumento de las cuotas sea sustancial y que también los niveles existentes de las acciones de los países no alineados y otros países en desarrollo aumenten, tanto en cuotas como en derechos de voto;
- para que, en virtud de la Novena Revisión General permitan un mayor acceso a los diversos servicios a tono con el aumento de la cuota general.

2. Instaron a los países desarrollados:

- a que permitan la ampliación de la participación en el proceso de coordinación de las políticas económicas y monetarias a fin de reflejar los intereses y las preocupaciones de la comunidad internacional en su conjunto;
- a que estimulen la reducción de los tipos reales de interés hasta tanto alcancen su nivel histórico, y promuevan la estabilidad de los tipos de cambio;
- a que respondan con urgencia a la necesidad de una nueva asignación de derechos especiales de giro, teniendo presente la mayor necesidad de reservas y liquidez internacionales de los países en desarrollo;
- a que respondan positivamente a las iniciativas de los países no alineados y otros países en desarrollo relativas a la reforma del sistema monetario internacional, incluida la propuesta del Grupo de los 24 sobre el establecimiento de un Comité Representativo de Ministros de los países en desarrollo y de los países desarrollados, para que consideren conjuntamente la posibilidad de adoptar otras medidas que conduzcan a una reforma del sistema monetario internacional.

COMERCIO INTERNACIONAL Y PRODUCTOS BASICOS

A. COMERCIO INTERNACIONAL

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Reiteraron su convicción de que un sistema de comercio internacional libre, abierto y no discriminatorio es la base de la continua prosperidad económica de todos los países. El acceso más libre a los mercados de los países desarrollados es de vital importancia para el crecimiento económico y el desarrollo de los países no alineados y otros países en desarrollo;

- Atribuyeron gran importancia al mantenimiento de un sistema de comercio internacional reglamentado, basado en la transparencia y en disciplinas multilaterales no discriminatorias, el cual es necesario para asegurar que las naciones comerciales más importantes observen estrictamente las normas convenidas del sistema de comercio;

- Expresaron su profunda preocupación por el creciente proteccionismo, por las persistentes tendencias desfavorables en las relaciones de intercambio, por la inestabilidad de los mercados, al igual que por la intensificación del unilateralismo, el bilateralismo y la discriminación, que afectan el carácter multilateral del comercio internacional. Ello es contrario a los compromisos contraídos en Punta del Este y en otras conferencias internacionales y contradice el objetivo de integrar a todos los países en un sistema de relaciones comerciales, financieras y monetarias equitativo y global. Dichas tendencias causan el deterioro de la posición de los países en desarrollo y han reducido su participación en el comercio internacional del 26 % en los comienzos del presente decenio a menos del 20 % en 1988;

- Reafirmaron la importancia de que la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales haya culminado con éxito para preservar y fortalecer el sistema de comercio multilateral. No obstante, es de vital importancia que dicho sistema responda plenamente a las necesidades especiales de los países en desarrollo y conduzca a la integración de sus economías en la economía mundial;

- Expresaron su profunda preocupación por el nuevo desequilibrio de las negociaciones de la Ronda Uruguay, debido a que no se ha dado la prioridad requerida a esferas de especial interés de los países en desarrollo y también a las presiones cada vez mayores que se ejercen sobre ellos para que

cumplan nuevas obligaciones, y reiteraron la posición acordada en Punta del Este de que los países desarrollados no deberían buscar concesiones que fueran incompatibles con las necesidades de desarrollo, financieras y comerciales de los países en desarrollo, ni solicitarlas de dichos países;

- Destacaron la importancia de que la Ronda Uruguay concluyera con un saldo equilibrado que beneficiara a todos los participantes, y, en este contexto, subrayaron la necesidad de que los intereses de todos los países en desarrollo se vieran debidamente reflejados en sectores de crucial importancia para ellos, tales como los productos textiles y las confecciones, los productos agrícolas, los productos tropicales y los productos basados en recursos naturales, así como en el caso de las cuestiones sistémicas;

- En este sentido, es importante que el Acuerdo Multifibras (AMF) se elimine progresivamente en un período breve tras su conclusión, y se dejen de imponer restricciones que no se avengan a las normas del GATT; asimismo, la eliminación gradual de las restricciones del AMF no debería vincularse a la cuestión del fortalecimiento de las reglas y normas del GATT en otras esferas ni a las contribuciones de los países participantes;

- En el sector de la agricultura, es importante que se adopten las medidas adecuadas para liberalizar el comercio internacional de productos agrícolas mediante la eliminación de todas las restricciones y distorsiones de los países desarrollados. Al mismo tiempo, dado que la agricultura reviste una importancia crucial para los países en desarrollo y que en la mayoría de esos países el grueso de la población depende de ella para obtener empleo y medios de subsistencia, los países en desarrollo deberían tener flexibilidad suficiente para mantener sus programas de producción agrícola;

- Debe lograrse la más completa liberalización del comercio en el sector de los productos tropicales, de conformidad con la Declaración de Punta del Este;

- En el caso de las cuestiones sistémicas, es importante que en la Ronda Uruguay se aborden debidamente las siguientes: la concertación de un acuerdo amplio de medidas de salvaguardia basadas en el principio fundamental de la no discriminación, incluida la eliminación de las llamadas medidas de la "zona gris"; la preservación de las flexibilidades que ofrece el GATT a los países en desarrollo, especialmente las relativas a la posición de sus balanzas de pagos;

- Reconociendo las posibles consecuencias de las nuevas esferas de las negociaciones de la Ronda Uruguay, a saber, derechos de la propiedad intelectual, inversiones y servicios relacionados con el comercio, destacaron: que era preciso que se tomaran plenamente en cuenta las necesidades de desarrollo, tecnológicas y de interés público de los países en desarrollo; la necesidad de que los países en desarrollo pudieran adecuar libremente su sistema de propiedad intelectual a sus propios

requisitos y condiciones; la eliminación de las barreras impuestas a la transferencia de tecnología a los países en desarrollo; la eliminación de las prácticas comerciales restrictivas y anticompetitivas aplicadas por las empresas transnacionales; el fomento de la industria de servicios de importancia para los países en desarrollo;

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Hicieron un llamamiento a los países desarrollados para que cumplan las obligaciones relativas al mantenimiento del statu quo y el desmantelamiento, asumidas en la Declaración sobre la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales y en la revisión de mediados del plazo, adopten medidas de otro tipo para reprimir el aumento de las barreras no arancelarias a fin de eliminar progresivamente los subsidios a las exportaciones de productos agrícolas, no apliquen nuevas restricciones en el comercio internacional y faciliten el acceso al mercado de los productos de los países en desarrollo así como que se abstengan de imponer medidas económicas coercitivas por motivos políticos. Se debería prestar especial atención a la situación particular y a los problemas de los países menos adelantados;

2. Consideraron que los países no alineados y otros países en desarrollo, a pesar de las diferencias entre sus prioridades nacionales, tienen intereses comunes esenciales en la mayor parte de las cuestiones que son objeto de las negociaciones en la Ronda Uruguay. Por tanto, en las futuras negociaciones los países no alineados y otros países en desarrollo deberían coordinar constantemente y, en la mayor medida posible sus posiciones respecto de todas las cuestiones de interés común a fin de proteger de modo más eficaz sus intereses en el comercio mundial;

3. Exhortaron a todos los países a:

- empeñarse resueltamente por conservar, fortalecer y aplicar con eficacia el trato especial, diferenciado, no recíproco y no discriminatorio de los países en desarrollo en el comercio internacional, incluidas las nuevas esferas;**
- mejorar el Sistema Generalizado de Preferencias de los países desarrollados, particularmente en lo que respecta a su funcionamiento y al número de productos que abarca, y extenderlos a todos los países en desarrollo;**
- contribuir a la consolidación de los reglamentos existentes y a la formación de nuevos reglamentos en el marco del GATT, con el objetivo básico de fomentar aún más el multilateralismo y el sistema de comercio internacional;**

- convocar una reunión antes de la culminación de las negociaciones del GATT con el fin de evaluar sus resultados relativos a los objetivos y principios aprobados por la Declaración de Punta del Este, tomando en cuenta especialmente los intereses de los países en desarrollo. A efectos de dicha evaluación se tomará particularmente en cuenta la estrecha vinculación que existe entre la deuda externa y el comercio;
- examinar, en el seno de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, la evolución registrada en el comercio mundial y en el sistema de comercio internacional y formular propuestas encaminadas a vigorizarlos y mejorarlos. En este contexto es importante seguir de cerca, en el marco de la Ronda Uruguay los acontecimientos y los problemas que conciernen en particular a los países en desarrollo;

4. Invitaron a los países no alineados y otros países en desarrollo a fortalecer su entendimiento mutuo y solidaridad en el proceso de negociaciones de la Ronda Uruguay. En este contexto tomaron nota con gran interés y alto aprecio de la Declaración hecha por la Comisión Sur sobre la Ronda Uruguay como una importante contribución que debe tenerse en cuenta;

5. Reafirmaron el importante papel que había desempeñado la UNCTAD en la esfera de la cooperación económica internacional en materia de comercio y desarrollo y, en ese contexto, destacaron la necesidad de promover el espíritu y los objetivos de esa organización. Instaron a que se materializaran con urgencia los compromisos contraídos en el Acta Final de la Séptima Conferencia en las esferas interrelacionadas del comercio internacional, los recursos para el desarrollo, la deuda externa, los productos básicos y los problemas de los países menos adelantados. En ese sentido, subrayaron la necesidad de un serio trabajo preparatorio que garantizaría el éxito de la Octava UNCTAD.

B. PRODUCTOS BASICOS

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Destacaron la excepcional importancia que tienen la producción y el comercio internacional de productos básicos para la economía mundial, y especialmente su influencia dominante en el desarrollo de la mayoría de los países en desarrollo. Señalaron nuevamente que los países en desarrollo exportadores de productos básicos, por el drástico descenso de los precios en los últimos diez años, sufren grandes déficit en los ingresos de exportación, que han ocasionado el deterioro de

su posición económica, el estancamiento del desarrollo, el aumento de la deuda externa y el descenso del nivel de vida de la población;

2. Consideraron necesario que en beneficio tanto de productores como de consumidores, se consagren esfuerzos adicionales en el marco de la UNCTAD para estabilizar los precios de los productos básicos a un nivel suficientemente remunerativo, que garantice a los exportadores ingresos de exportación seguros y previsibles, manteniendo una actitud leal para con los consumidores;

3. Pusieron de relieve la necesidad de continuar los esfuerzos en el ámbito de la UNCTAD para que en el plazo más rápido posible se logren acuerdos concretos y de carácter obligatorio sobre la realización de todos los elementos esenciales del Programa Integrado para los Productos Básicos, es decir, la estabilización del mercado y de los precios, el mejoramiento de los convenios existentes y la creación de nuevos convenios internacionales sobre productos básicos, así como el fortalecimiento de las facilidades existentes y el establecimiento de una nueva facilidad que tenga cobertura universal en lo que respecta a los productos básicos para compensar los déficit de los ingresos de exportación de los países en desarrollo exportadores de productos básicos;

4. Subrayaron la necesidad de que la comunidad internacional apoye los esfuerzos de los países en desarrollo por mejorar la elaboración, la comercialización, la distribución y el transporte de productos básicos con el fin de continuar el proceso de diversificación y reestructuración de sus economías, teniendo en cuenta los nuevos logros de la ciencia y la tecnología. Hicieron hincapié, sin embargo, en que estos esfuerzos pueden concretarse sólo si los países desarrollados mejoran el acceso a sus mercados para tales productos, entre otras cosas, mediante la eliminación de las barreras no arancelarias y los subsidios a la producción y exportación de sustitutos y materiales sintéticos, que socavan la posición de los productos básicos en el mercado internacional;

5. Expresaron su satisfacción por el hecho de que el Fondo Común para los Productos Básicos haya entrado en vigor el 19 de junio de 1989 y de que su aplicación en cabal cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo brindará un vigoroso impulso hacia una solución duradera de los problemas de los productos básicos en los países en desarrollo;

6. Exhortaron a todos los países que han ratificado el Acuerdo a que procedan a aplicarlo de inmediato e instaron a todos los países, en particular a los grandes exportadores y consumidores de productos básicos que todavía no lo han hecho, a que se adhieran lo antes posible al Fondo Común y brinden su aporte constructivo a la creación de condiciones estables en el mercado mundial de productos básicos, que sean mutuamente provechosas, tanto para los productores como para los consumidores.

CIENCIA Y TECNOLOGIA

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Destacaron que la ciencia y la tecnología se han convertido en el principal factor propulsor de desarrollo y transformación, y que ha inaugurado perspectivas para acelerar el desarrollo de los países en desarrollo. Los avances tecnológicos sin precedentes han proporcionado nuevas posibilidades de desarrollo. Los logros científicos y tecnológicos y su aplicación cada vez más fructífera en virtualmente todas las esferas de las actividades humanas, han allanado el camino hacia nuevos procesos de producción;

- Expresaron su honda preocupación por el hecho de que la difusión de los logros científicos y tecnológicos, especialmente hacia el mundo en desarrollo, no estaba a la altura de su importancia universal. En vez de reducir la diferencia existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo, de hecho la ciencia moderna y su rápida aplicación en la producción y en otros procesos sociales, han ayudado a acentuarla. Esta tendencia ha marginado del progreso económico y social a un gran número de países en desarrollo y su continuación amenaza con perpetuar esa situación.

Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron:

1. Que a pesar de los intensos esfuerzos de los países no alineados y otros países en desarrollo en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales, no se han logrado progresos significativos en la creación de condiciones para un desarrollo más rápido de la ciencia y la tecnología en los países en desarrollo, ni para una transferencia más acelerada de los avances científicos y tecnológicos a los países en desarrollo;

2. Que la aplicación del Programa de Acción aprobado en la Conferencia sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, celebrada en Viena en 1979, a pesar de los esfuerzos realizados al respecto, no ha dado resultados satisfactorios;

3. Que a pesar de la disminución de las diferencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo por fortalecer sus actividades científico-tecnológicas, así como sus acciones en las Naciones Unidas, no se ha concluido el Código Internacional de Conducta para la Transferencia de Tecnología;

4. La importancia de la cooperación global, regional y subregional para asegurar la circulación más amplia y acelerada de la ciencia y la tecnología desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo, incluida la tecnología avanzada.

Los Jefes de Estado o de Gobierno llegaron a las siguientes conclusiones:

5. Es indispensable un amplio apoyo internacional a los esfuerzos de los países en desarrollo por acelerar el proceso de desarrollo científico y tecnológico, para asegurar una adquisición más rápida y plena de los adelantos científicos y tecnológicos de los países desarrollados, y absorber nuevas tecnologías, especialmente las tecnologías avanzadas;

6. Es necesario apoyar la creación en los países en desarrollo de una Red de Institutos de Investigación y Capacitación de alcance mundial dedicada al desarrollo y la aplicación de las tecnologías avanzadas, y hacer un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a los países desarrollados y las instituciones financieras y de desarrollo multilaterales, en particular el Banco Mundial para que apoyen esta red en el marco de la cooperación internacional;

7. Es necesario estimular el desarrollo de las capacidades científicas y tecnológicas autóctonas de los países en desarrollo, incluido el desarrollo de la infraestructura científica y tecnológica. En este contexto, es necesario prestar la debida atención al grave problema de la fuga de cerebros de los países en desarrollo;

8. Existe la necesidad de estimular una cooperación internacional más amplia en el sector de la ciencia y la tecnología, y en particular la necesidad de aprobar, sin demora, el Código Internacional de Conducta para la Transferencia de Tecnología;

9. Las organizaciones y organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas deberían desarrollar y poner en práctica programas de capacitación para expertos de los países en desarrollo y otros programas apropiados de desarrollo de recursos humanos en la esfera de la ciencia y la tecnología;

10. En el contexto del décimo aniversario de la adopción del Programa de Acción de Viena sobre Ciencia y Tecnología, es necesario dar inicio a un amplio debate sobre la aceleración de la transferencia de la ciencia y la tecnología hacia los países en desarrollo, particularmente en las esferas de la salud, la alimentación y la agricultura, la industria, el transporte y las comunicaciones y la protección del medio ambiente;

11. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a todos los países, particularmente a los países desarrollados, así como a las instituciones internacionales de desarrollo, para que consideraran seriamente la posibilidad de establecer el Sistema de las Naciones Unidas de Financiación de la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo, tal como se prevé en el Programa de Acción de Viena, a fin de que permita financiar la promoción del desarrollo científico y tecnológico en los países en desarrollo.

AGRICULTURA Y ALIMENTACION

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Reiteraron que el derecho a la alimentación era un derecho humano universal y fundamental y rechazaron el uso de los alimentos como un instrumento de presión política o económica;

- Expresaron su honda preocupación por la paradoja constante de nuestros tiempos - la del hambre en medio de la abundancia - y por la tendencia que se advertía en algunas partes del mundo de disminuir la producción para reducir las existencias y mantener altos los precios. Recalaron la necesidad de invertir esas tendencias inaceptables y contrarrestar los efectos negativos de los factores económicos externos que obstaculizan el desarrollo del sector de la agricultura y la alimentación en los países en desarrollo y agravaban la pobreza, el hambre y la malnutrición.

Examinaron el estado de la agricultura y la alimentación en el mundo, especialmente en los países en desarrollo, y observaron con honda preocupación que desde la celebración de la Conferencia Mundial de Alimentación en 1974, habían ido en aumento el hambre y la malnutrición, así como que desde el decenio de 1980 había crecido el número de personas que las padecían, sobre todo en los países menos adelantados. También observaron una disminución de la producción de cereales a nivel mundial durante los dos últimos años, lo que daba por resultado una reducción de las existencias por debajo de los niveles que garantizan la seguridad alimentaria mundial y también un incremento brusco de los precios. También había disminuido el volumen de ayuda alimentaria, incluso a los países amenazados por la hambruna, lo que incrementaba el peligro de que surgiera otra crisis alimentaria mundial que podría afectar gravemente a los países en desarrollo con déficit alimentarios y a los sectores más pobres de la población;

- Reiteraron la necesidad imperiosa de continuar centrando la atención general en la cuestión de la alimentación y la agricultura.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Hicieron un llamamiento a la comunidad internacional, y sobre todo a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, para que siguieran estrechamente el ulterior desarrollo de la alimentación en el mundo, especialmente la situación en los países en desarrollo deficitarios en alimentos y, en caso de que la situación continuara empeorando, señalaran en especial a la atención el problema de la alimentación en la próxima 25a Conferencia de la FAO;

2. Expresaron la opinión de que, en sus planes de desarrollo, los países no alineados y otros países en desarrollo deberían continuar otorgando prioridad al incremento de la producción de alimentos y a la obtención del máximo nivel de autosuficiencia alimentaria como vía más eficaz para lograr una solución duradera del problema alimentario en los países en desarrollo, y en particular en los países deficitarios en alimentos que cuentan con las posibilidades naturales adecuadas;

3. Exhortaron a los países desarrollados y a las instituciones internacionales competentes, y ante todo a la FAO, al Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, al Programa Mundial de Alimentos, al Consejo Mundial de la Alimentación, al Banco Mundial y a los bancos regionales de desarrollo, al PNUD, etc., para que ayudasen a los países en desarrollo brindándoles asistencia financiera, equipo, insumos y alimentos en condiciones favorables, en sus esfuerzos por encontrar una solución duradera a su problema de la alimentación;

4. Observaron con satisfacción las conclusiones y las recomendaciones del Consejo Mundial de la Alimentación contenidas en la iniciativa de Chipre contra el hambre en el mundo y la Declaración de El Cairo y su Programa de Acción conjunto, e invitaron a todos los gobiernos y organizaciones internacionales a aplicarlas eficazmente,

5. Acogieron con beneplácito la culminación de las negociaciones sobre la Tercera Reposición del FIDA, e invitaron a los donantes a que se esforzaran por garantizar que el monto definitivo de dicha reposición se lograra al máximo nivel posible. También subrayaron el papel del FIDA como fuente de recursos sobremanera importante para el desarrollo agrícola de los países en desarrollo, al igual que su equitativo sistema de toma de decisiones. En consecuencia, instaron a los países no alineados y otros países en desarrollo a dar prioridad a sus contribuciones al FIDA;

6. Hicieron un llamamiento a todos los países donantes para que aseguraran que la ayuda alimentaria no fuese inferior al volumen registrado en 1987-1988, y que la parte de la contribución que se encauza a través del Programa Mundial de Alimentos se incrementara para permitir la continuidad del programa en apoyo al desarrollo y para satisfacer las necesidades urgentes de alimentos;

7. Destacaron la insustituible función técnica y de coordinación de la FAO en el desarrollo de la alimentación y la agricultura, particularmente en los países en desarrollo, y apoyaron la ulterior mejora del Sistema Global de Información y Alerta Temprana, así como las actividades orientadas hacia la lucha contra la desertificación, la deforestación, la erosión del suelo, la langosta y otras formas de desastres naturales como las inundaciones y las sequías, así como las actividades encaminadas a fomentar la seguridad alimentaria. Expresaron su preocupación ante las limitaciones financieras de la organización, e instaron a todos los países miembros, con retrasos, particularmente, a los contribuyentes más importantes, a que cumplieren sus obligaciones financieras para con la FAO y proporcionasen recursos adicionales para dichas actividades específicas.

PAISES MENOS ADELANTADOS

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Expresaron gran preocupación por el serio agravamiento de la situación económica y social en los países menos adelantados. Existen profundas deficiencias estructurales que han disminuido su capacidad para superar la influencia desfavorable de los factores externos. Sus ingresos de exportación y sus inversiones han disminuido drásticamente a causa de la caída de los precios de los productos básicos que exportan, por un lado, y de la acumulación de las obligaciones provenientes del servicio de la deuda unida a la disminución de la afluencia de recursos para el desarrollo, por el otro. Esto ha conducido al estancamiento total del desarrollo en la mayoría de los países menos adelantados y a su marginación de la economía mundial y de las relaciones económicas internacionales;

- Tomaron nota con preocupación de que, como resultado de la posición sumamente difícil de los países menos adelantados, y especialmente del hostil entorno internacional durante el decenio transcurrido, la mayoría de esos países ha experimentado tasas de crecimiento económico negativas, sobre todo en Africa, donde el PNB por habitante descendió de 237 a 220 dólares. Al mismo tiempo, la asistencia internacional general para el desarrollo, tanto bilateral como multilateral, apenas alcanzó la cifra de 25 dólares anuales por habitante;

- Observaron con pesar y preocupación que no se ha dado cumplimiento al Nuevo Programa Sustancial de Acción (PSA) para los países menos adelantados para 1980, aprobado por consenso en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados, celebrada en París en 1981, ni a los compromisos contraídos en virtud de dicho Programa respecto de medidas internacionales de ayuda, lo que ha ocasionado difíciles problemas socioeconómicos de gran magnitud;

- Expresaron su reconocimiento a muchos países desarrollados y a otros países, y organizaciones internacionales, por haber prestado una contribución importante con miras a aliviar la situación excepcionalmente grave de los países subsaharianos, y subrayaron que ese empeño debe continuarse y ampliarse.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Acordaron realizar el máximo esfuerzo e influir sobre todos los demás miembros de la

/...

comunidad internacional para asegurar que la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados, que ha de celebrarse en París en 1990, aplique consecuentemente la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en que se decide "considerar, formular y aprobar políticas y medidas nacionales e internacionales adecuadas para acelerar el proceso de desarrollo de los países menos adelantados durante el decenio de 1990";

2. Propusieron que la Conferencia de París adoptara decisiones que reafirmaran el compromiso de la comunidad internacional de apoyar la reactivación del crecimiento y el desarrollo de los PMA, entre otras cosas, suministrando servicios que posibiliten la ayuda de socorro en situaciones de emergencia provocadas por la escasez de alimentos; la cancelación de la deuda pública de los PMA por parte de los países desarrollados sobre una base no discriminatoria; la reprogramación a largo plazo de la deuda privada en condiciones más favorables; el aumento de la ayuda para el desarrollo en especial en forma de asistencia oficial para el desarrollo; el aumento de la participación de los PMA en el financiamiento multilateral, así como la concesión de facilidades especiales a la exportación de productos básicos y la adaptación de los programas de ajuste estructural a las posibilidades reales y las necesidades de desarrollo socioeconómico de los países menos adelantados.

/...

COOPERACION ECONOMICA ENTRE PAISES EN DESARROLLO

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

Reiteraron que la cooperación económica mutua era opción permanente de los países no alineados y otros países en desarrollo y que constituía un elemento clave en la estrategia de la autosuficiencia colectiva. No es un sustituto de la cooperación entre los países en desarrollo y los países desarrollados ni tampoco una alternativa. Es parte indispensable e integrante de los esfuerzos de los países en desarrollo por reestructurar las relaciones económicas internacionales y establecer el Nuevo Orden Económico Internacional. En este contexto, subrayaron que los esfuerzos conjuntos realizados a partir de la Octava Conferencia Cumbre, y pese a las múltiples dificultades y al deterioro generalizado de la posición económica de los países en desarrollo, han hecho viables la elaboración y la aplicación ulteriores de los programas de cooperación económica mutua, a lo cual contribuyó de manera especial la Conferencia Extraordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada en Pyongyang en 1987.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Aprobaron el Plan de Acción de la Conferencia Ministerial Extraordinaria de los Países No Alineados e instaron a dichos países a hacer el mayor esfuerzo posible por poner en práctica las recomendaciones recogidas en el Programa;

2. Hicieron suyo el Documento Final de la Sexta Reunión de los Países Coordinadores sobre el Programa de Acción para la cooperación económica entre los países no alineados, celebrada en Harare del 10 al 12 de mayo de 1989, y abogaron en favor de la aplicación plena y efectiva de todas las recomendaciones contenidas en él;

3. Reafirmaron su determinación de fortalecer la cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo, sobre las bases del Programa de Acción para la Cooperación Económica entre los Países No Alineados (PACE) y del Programa de Acción de Caracas (PAC), del Grupo de los 77;

4. Subrayaron la necesidad de efectuar una constante evaluación crítica de la cooperación económica mutua y de los mecanismos existentes mediante los cuales se desenvolvía dicha cooperación, al igual que la necesidad de un cumplimiento más rápido de la decisión de la Octava

Conferencia Cumbre de racionalizar el PACE y armonizarlo con el PAC del Grupo de los 77. La armonización, consolidación e integración, siempre que sean posibles, en los respectivos sectores del Programa de Acción para la Cooperación Económica entre los Países No Alineados y el Programa de Acción de Caracas, del Grupo de los 77, deberían realizarse a fin de evitar la duplicación innecesaria de las actividades y asegurar que los esfuerzos de cooperación se complementen. Especial atención debe prestarse a la promoción de la cooperación en las esferas del comercio, la ciencia y la tecnología y la cooperación técnica entre los países en desarrollo (CTPD), que deben llevarse a cabo activamente, en estrecha cooperación y coordinación con los mecanismos del Grupo de los 77. En este contexto, el Presidente del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 en Nueva York deberían continuar con sus consultas y llegar a un acuerdo sobre programas y medidas que aseguren la más eficaz ejecución de las citadas tareas. El informe sobre esos programas y medidas deberá presentarse a la reunión ministerial anual de los países no alineados que se celebrará en Nueva York en 1990;

5. Recomendaron que los países coordinadores de las esferas del PACE no cubiertas por el PAC continuaran sus actividades con miras a fortalecer la cooperación en esos campos y facilitar la coordinación de posiciones de los países no alineados en los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales;

6. Destacaron especialmente que la cooperación económica entre los países no alineados y otros países en desarrollo debía basarse en criterios económicos y sociales válidos, por ser ésta la única forma de asegurar el máximo nivel de autogeneración, autosostenimiento y autofinanciamiento;

7. Consideraron que los proyectos de CEPD podrían elaborarse, teniendo plenamente en cuenta las necesidades y prioridades nacionales, mediante consultas a diversos niveles, desde el nivel de expertos hasta el más alto nivel.

8. Consideraron que los proyectos de cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo podrían ser iniciados y realizados por las partes interesadas en los países no alineados y otros países en desarrollo, aunque debían ser accesibles para otros países en desarrollo participantes;

9. Señalaron la necesidad de que los gobiernos de los países no alineados y otros países en desarrollo se esforzaran, entre otras cosas, por crear, dentro de los marcos nacionales, y conforme a sus prioridades y objetivos de desarrollo, condiciones favorables jurídicas, fiscales, financieras, monetarias, comerciales y de otro tipo, así como mecanismos institucionales que animen y estimulen a las entidades económicas, tanto públicas como privadas -empresas, comunidades comerciales,

bancos y otras instituciones- para que practiquen la cooperación directa. También reconocieron que las actividades privadas y gubernamentales de la CEPD no son alternativas, sino que deben ser complementarias;

10. Señalaron la necesidad de adoptar medidas con miras a completar el proceso de definición del Mecanismo de desarrollo de proyectos para la cooperación económico-técnica entre los países en desarrollo;

11. Exhortaron a los países en desarrollo que han ratificado el Acuerdo sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales (SGPC) que procedan a su aplicación consecuente, y a los demás países signatarios, a que lo ratifiquen lo antes posible; invitaron al Comité de Participantes del SGPC a considerar la posibilidad de dar inicio, a la máxima brevedad, a la segunda ronda de negociaciones, entre cuyos temas debería incluirse la participación de un mayor número de países en desarrollo; una mayor cobertura de productos; los tipos y la calidad de las concesiones; y otros enfoques y modalidades previstos por el Acuerdo, así como explorar las posibilidades de apoyo financiero para la promoción del comercio en el marco del SGPC;

12. Reconocieron el papel de catalizador que realiza la CTPD al fortalecer a la CEPD, en vista de que la ejecución de los programas de la CTPD cubre una amplia diversidad de actividades en todos los sectores, en particular en el desarrollo de los recursos humanos. La CTPD es también un instrumento importante para la transferencia y el desarrollo de la ciencia y la tecnología autóctonas existentes;

13. Resaltaron la importancia de una participación incrementada de la mujer en el desarrollo de los países no alineados y otros países en desarrollo como agentes activas y en calidad de beneficiarias del desarrollo, y pidieron que se intensificaran los esfuerzos para elaborar un programa conjunto sobre el papel de la mujer en el desarrollo, con el apoyo de la comunidad internacional, incluso de organizaciones internacionales y de las Naciones Unidas tales como el Centro Internacional de Empresas Públicas de los Países en Desarrollo(CIEP) y el INSTRAW. En ese sentido, invitaron a todos los países no alineados y a otros países en desarrollo a participar en la Conferencia Ministerial de los Países No Alineados sobre el papel de la mujer en el desarrollo que se celebrará en La Habana, Cuba, del 29 de enero al 1º de febrero de 1990;

14. Recordaron que el Año Internacional de la Vivienda para las personas sin hogar de 1987, ha atraído la atención de los Estados hacia el problema de las personas sin hogar y las posibilidades de acometer con éxito el problema, e invitaron a todos los gobiernos a que se empeñaran en la consecución de los objetivos de la estrategia global para la vivienda hasta el año 2000 mediante la

adopción y aplicación de estrategias nacionales de vivienda orientadas a la acción de conformidad con las directrices estipuladas en la resolución 43/181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

15. Acogieron con beneplácito el provechoso trabajo, emprendido por la Comisión Sur y tomaron nota con reconocimiento del informe sobre el progreso de sus actividades presentado por su presidente Julius Nyerere a la Novena Conferencia Cumbre;

16. Tomaron nota con satisfacción de que el Centro de Ciencia y Tecnología de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo ha comenzado a funcionar, e invitaron a todos los países no alineados y a otros países en desarrollo a que consideraran la posibilidad de incorporarse urgentemente a las actividades del Centro y a que contribuyeran a su eficacia como instrumento de desarrollo científico y tecnológico de los países no alineados y otros países en desarrollo;

17. Instaron a los países no alineados y otros países en desarrollo a que aceleraran el proceso de conclusión del proyecto de Estatuto del Centro de Riego y Desagüe de los países no alineados y otros países en desarrollo;

18. Invitaron a los países no alineados y otros países en desarrollo que aun no lo hubiesen hecho a que se incorporaran al Centro Internacional para Empresas Públicas (CIEP) y a la Asociación de Organizaciones del Comercio Estatal (ASTRO) y utilizaran sus conocimientos profesionales y demás servicios.

19. Hicieron suyos los Estatutos de la Galería de Arte de los países no alineados "Josip Broz Tito", en Titograd, que fueron aprobados por el Buró de Coordinación en su reunión de Nueva York el 25 de agosto de 1989, como una institución conjunta de los países no alineados.

20. Reafirmaron la validez de las decisiones y recomendaciones adoptadas por las diferentes reuniones de los países no alineados relativas al establecimiento del Fondo de Estabilización, el Fondo Monetario y el Fondo de Desarrollo de los países no alineados y otros países en desarrollo; exhortaron a los países miembros, y en particular al Buró de Coordinación en Nueva York, a que las aplicaran sin excesiva demora, y recomendaron que los estudios requeridos por la Reunión de Expertos celebrada en Antananarivo en marzo de 1986 fueran completados lo antes posible o a más tardar para octubre de 1990.

21. Acogieron con beneplácito la oferta de Túnez de ser el anfitrión de la Cuarta Conferencia de Ministros de Trabajo de los países no alineados y otros países en desarrollo en fecha que sería convenida entre los países coordinadores, y solicitó a la OIT que tuviera a bien brindar su cooperación para la celebración de la Conferencia.

MEDIO AMBIENTE

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

Expresaron su grave preocupación por el continuo empeoramiento del estado del medio ambiente. Estas tendencias, de permitir su continuación irrefrenada, podrían alterar el equilibrio ecológico global y poner en peligro las cualidades de la Tierra que sustentan la vida. Dentro de pocos decenios el mundo podría enfrentarse a una catástrofe ecológica;

Tomaron nota de que los aspectos físicos y sociales de la degradación del medio ambiente son cada vez más evidentes en los países en desarrollo; confirmaron que estas tendencias son consecuencia de la disparidad creciente en el nivel de desarrollo entre el Norte y el Sur y que la pobreza y la degradación del medio ambiente están vinculados estrechamente entre sí. La protección ambiental en los países en desarrollo tenía que considerarse como parte integrante del desarrollo y no de manera aislada;

Subrayaron la necesidad de que la comunidad mundial analizara con suma seriedad la degradación de los sistemas globales de conservación de la vida, ante todo los procesos de contaminación del agua y el aire, el deterioro de la capa de ozono, la degradación del suelo, la desertificación y la despoblación forestal. La presión que ejercen sobre estos sistemas globales los modelos predominantes de producción y consumo, especialmente en los países desarrollados, hacen insostenible el actual desarrollo en el mundo. Si no se adoptan medidas concertadas para detener estos procesos, en unos cuantos decenios, el mundo afrontará consecuencias imprevistas. En este contexto, observaron con preocupación una creciente tendencia hacia las imposiciones externas y mayores condicionalidades por parte de algunos países desarrollados al abordar los temas relacionados con el medio ambiente;

Señalaron que la cooperación internacional en la esfera de la protección del medio ambiente exige un enfoque multilateral global a fin de abarcar todos los aspectos, a la vez que se mantienen las prioridades del desarrollo de los países en desarrollo y se respeta el principio de proporcionalidad en las contribuciones y responsabilidades, así como el derecho soberano de todo país sobre sus recursos naturales;

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Manifestaron que los países no alineados están dispuestos a intensificar y promover la cooperación internacional en la esfera del medio ambiente con miras a impedir la alteración del equilibrio ecológico mundial.

2. Subrayaron la necesidad de lograr un acuerdo sobre un concepto de desarrollo sostenible, con miras a promover una cooperación internacional eficaz para proteger el medio ambiente; dicho concepto debería incluir necesariamente la satisfacción de las necesidades fundamentales de todos los hombres en nuestro planeta, un crecimiento económico estable, especialmente un desarrollo más acelerado de los países en desarrollo, así como un mejoramiento de la calidad de la vida;

3. Instaron a la adopción de estrategias de desarrollo atinadas desde el punto de vista ecológico y subrayaron que determinar estas estrategias, incluida la explotación de sus propios recursos naturales, es un derecho soberano de cada país;

4. Destacaron que los países desarrollados, quienes son los máximos responsables de los daños causados al medio ambiente, debían asumir también la responsabilidad principal en la protección global del medio ambiente, lo que incluye proporcionar recursos adicionales a los países en desarrollo;

5. Subrayaron que las medidas internacionales de control del uso de las sustancias nocivas para el medio ambiente deben estar destinadas a compensar la existente asimetría en los niveles de consumo y producción en el mundo. Los sistemas de reglamentación cuyo objetivo es someter la producción y el consumo de ciertas sustancias a límites de control internacional deben ir aparejadas de medidas de apoyo para facilitar la adaptación de los países en desarrollo a las nuevas normas. Entre estas medidas se deben incluir, en particular, las relativas a los recursos financieros netos adicionales y el acceso y la transferencia de otras tecnologías limpias. En ese contexto, recomendaron que se analizara con detenimiento la creación de un fondo especial para promover la cooperación internacional en la esfera del medio ambiente, financiar la investigación y el desarrollo de otras tecnologías y poner dichas tecnologías al alcance de los países en desarrollo;

6. Exhortaron a la adopción de medidas internacionales eficaces que incluyan convenciones y otros instrumentos jurídicos pertinentes, para prohibir el vertimiento de desechos tóxicos y otros residuos peligrosos en territorios de otros países. Prometieron aprovechar al máximo los beneficios del sistema de vigilancia de los vertimientos ya establecido por el Movimiento para facilitar una amplia difusión de la información relativa a las actividades de los mercaderes de desechos tóxicos y otros residuos peligrosos y las rutas clandestinas utilizadas por ellos. Propusieron, igualmente, que los

países desarrollados adoptasen, en tanto, medidas administrativas y legislaciones estrictas para prohibir la exportación de desechos tóxicos y de otro tipo a territorios extranjeros, sobre todo a los países en desarrollo;

7. Observaron con profunda preocupación que el cambiante régimen climático global amenazaba a las generaciones actuales y futuras debido a sus graves consecuencias económicas y sociales, e hicieron hincapié en que debían tomarse medidas apropiadas y oportunas para hacer frente a los cambios climáticos y a sus consecuencias en un contexto mundial, de conformidad con la resolución 43/53 de la Asamblea General. Instaron a que, en ese contexto, se preparara y adoptara con urgencia una convención internacional sobre la protección y la preservación del clima mundial;

8. Instaron a todos los países a que se abstengan de realizar actividades que puedan amenazar la calidad del medio ambiente y el equilibrio ecológico marinos. Al respecto, acogieron favorablemente las medidas que se adoptan bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) e invitaron a todos los países con experiencia en ese campo a que ayuden al PNUMA, a los organismos regionales encargados de las cuestiones relativas al medio ambiente y a los diferentes países a fin de proteger los mares y las vías fluviales del mundo;

9. Exhortaron a todos los países, órganos y organismos pertinentes de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales para que continúen e intensifiquen su ayuda a los países amenazados por la desertificación, la despoblación forestal y la degradación del suelo, especialmente en África, en su lucha contra ese fenómeno y sus consecuencias perjudiciales;

10. Instaron a los países desarrollados y a las organizaciones internacionales pertinentes a que establezcan nuevos mecanismos y fondos y fortalezcan los ya existentes a fin de estimular la transferencia a los países en desarrollo de tecnologías "limpias" y otras para la protección y el mejoramiento del medio ambiente, y asignen recursos financieros adicionales para la cooperación ambiental en condiciones favorables;

11. Acogieron favorablemente la propuesta de convocar la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1992, como una oportunidad importante para examinar de manera integrada las cuestiones relativas al medio ambiente y el desarrollo, y apoyaron el ofrecimiento de Brasil de ser el país sede de dicha Conferencia. Asimismo manifestaron la importancia que tenía la coordinación entre países no alineados y otros países en desarrollo antes de la Conferencia. A esos efectos, recomendaron la convocación de una reunión ministerial extraordinaria de los países no alineados y otros países en desarrollo en una ocasión oportuna antes de que se celebre la Conferencia.

CRITICA SITUACION ECONOMICA DE AFRICA

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Expresaron su profunda preocupación por el continuo deterioro de la situación económica y social en la mayoría de los países africanos, que ha socavado su capacidad para garantizar a sus pueblos la satisfacción de sus necesidades vitales fundamentales. Africa, como región, está particularmente expuesta a los desastres naturales y al clima económico internacional adverso, que sigue afectando las economías de esos países, y en particular, de los países del Africa Subsahariana.

Destacaron que Africa, por tratarse de una región que depende al máximo de la exportación de productos básicos, ha sufrido enormes pérdidas tanto a causa de la disminución de la demanda como del brusco declive de los precios. Entre 1980 y 1986 los precios de los productos básicos no relacionados con el petróleo disminuyeron en términos reales en el 30 por ciento, en 1987 se redujeron en otro 10 por ciento y aún siguen descendiendo. La deuda externa de Africa se incrementó en más del 70 por ciento, de 128.700 millones de dólares en 1982 a 219.600 millones de dólares al final de 1987, y actualmente supera los 230.000 millones de dólares. La relación entre el servicio de la deuda y la exportación ha sobrepasado el nivel crítico del 25 por ciento, y en el caso de algunos países africanos excede del 100 por ciento. Esta agobiante carga de la deuda, aparejada a las grandes pérdidas en ingresos de exportación y al incremento de los costos de importación han provocado una salida neta de recursos de Africa sin precedente. Las adversas condiciones de intercambio y la insuficiente corriente de recursos financieros se han combinado para reducir aún más la capacidad de los países africanos para mantener un crecimiento y desarrollo reales. Las profundas reformas estructurales que están efectuando los países africanos en sus economías tampoco han recibido el apoyo adecuado de la comunidad internacional.

- Llamaron a la atención de la comunidad internacional al Marco de Opciones de Africa para los Programas de Ajuste Estructural, según fue redactado por la Comisión Económica para Africa y aprobado por los Jefes de Estado y de Gobierno africanos en su reunión cumbre de julio de 1989, dedicada al ajuste estructural de Africa y su transformación.

- También señalaron a la atención de la comunidad internacional que tres años después de su aprobación por la Asamblea General, la comunidad internacional aún no ha brindado el apoyo adecuado para que se ponga en práctica el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa (UNPAAERD), a pesar de las importantes y vigorosas reformas de política seguidas por los países africanos que han acarreado graves costos políticos y sociales.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Instaron a los países desarrollados y a las instituciones financieras y de desarrollo multilaterales no sólo a incrementar en términos reales, las corrientes de recursos al África sino también a mejorar las disposiciones y condiciones conforme a las que se invierten los recursos;

2. Llamaron a la comunidad internacional a acelerar la eficaz aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de África mediante la adopción de políticas que permitan acelerar el crecimiento y el desarrollo en los países africanos;

3. Recomendaron que el Marco de Opciones de África para Programas de Ajuste Estructural (AAF-SAP) constituyera la base para un diálogo constructivo entre los países africanos y sus asociados en desarrollo en aplicar y financiar los programas por países.

4. Expresaron su satisfacción por los importantes progresos de la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del África Meridional (SADCC) en la ejecución de programas de autosuficiencia colectiva y la reducción de la dependencia respecto de Sudáfrica de las economías de sus países miembros. Instaron a los países no alineados a proporcionar más apoyo a los programas y proyectos de dicha Conferencia.

5. Tomaron nota con satisfacción de los resultados obtenidos por el Fondo AFÉRICA e invitaron a todos los países no alineados y a otros países a que le aportaran contribuciones a fin de acelerar la ejecución de los proyectos financiados con cargo a dicho Fondo.

6. Elogiaron a todas las agrupaciones y organizaciones económicas regionales y subregionales de África por los importantes esfuerzos que han llevado a cabo para promover la autosuficiencia colectiva de los países africanos.

CONDICIONES DE VIDA DEL PUEBLO PALESTINO

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Expresaron gran preocupación por el rápido deterioro de las condiciones de vida del pueblo palestino en la Palestina ocupada como resultado de las políticas y medidas de la Potencia ocupante, Israel.
- Expresaron gran admiración y apoyo por la heroica intifadah del pueblo palestino en su lucha contra la ocupación israelí, incluidas sus políticas económica y social
- Señalaron a la atención la necesidad creciente de brindar ayuda al pueblo palestino.
- Tomaron nota del deseo del Estado de Palestina de pasar a ser parte de los organismos especializados de las Naciones Unidas, así como de aceptar las obligaciones inherentes.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Condenaron enérgicamente a Israel por sus brutales crímenes contra el pueblo palestino, que incluían la matanza de civiles indefensos, los bombardeos a los campos de refugiados palestinos, los ametrallamientos, los asesinatos, las deportaciones, las fracturas de miembros, las detenciones, las torturas, la demolición de hogares, la quema de sembrados y cosechas, así como la imposición del bloqueo militar y económico, e hicieron un llamamiento para su cesación inmediata.

2. Reafirmaron que la eliminación de la ocupación israelí era un requisito previo para el desarrollo de la economía nacional palestina.

3. Subrayaron su compromiso de continuar brindando apoyo material y moral al pueblo palestino, a fin de que pudiera ejercer sus derechos nacionales inalienables, incluido el derecho a la soberanía sobre los recursos naturales y de otro tipo en el Estado de Palestina.

4. Solicitaron a todos los Estados y donantes que proporcionaban cualquier tipo de ayuda al pueblo palestino que mantuvieran y aumentaran dicha ayuda y la encauzaran al pueblo palestino por conducto de la Organización de Liberación de Palestina, su único y legítimo representante, y cuando procediera, por intermedio de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, en estrecha cooperación y coordinación con la Organización de Liberación de Palestina.

5. Decidieron apoyar la solicitud del Estado de Palestina de pasar a ser miembro de los organismos especializados de las Naciones Unidas.

CONDICIONES DE VIDA DE LOS CIUDADANOS ARABES SIRIOS EN EL GOLAN ARABE SIRIO OCUPADO

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Expresaron su grave preocupación por el rápido deterioro de las condiciones de vida de los ciudadanos árabes sirios en el Golán Árabe Sirio ocupado como resultado de las prácticas de las autoridades de ocupación israelíes, en especial las recientes restricciones impuestas a los productos agrícolas de los ciudadanos árabes sirios. Las autoridades han impedido la exportación de sus productos; rechazado su propuesta de comercializar sus productos en su patria, Siria; han impedido la construcción de presas o la utilización de otros recursos para el riego de sus tierras; además de haber continuado creando nuevos asentamientos y confiscando las tierras agrícolas, entre otras cosas. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que sólo el cese de la ocupación israelí podría asegurar condiciones de vida decorosas para los ciudadanos sirios y una pronta reanudación del desarrollo socioeconómico de su país.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Exhortaron a los Estados e instituciones internacionales a que ejercitaran la mayor presión posible sobre Israel y adoptaran medidas decisivas que obligaran a las fuerzas de ocupación israelíes a poner fin al boicot de los productos agrícolas y a eliminar las restricciones que habían impuesto a su comercialización. Asimismo, los exhortaron a que obligaran a las autoridades de ocupación israelíes a aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como a cumplir todos los compromisos que habían contraído en virtud del Cuarto Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra.

EL PAPEL DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

Destacando la necesidad de la plena participación de la mujer en todos los aspectos del desarrollo, así como en los esfuerzos globales encaminados al establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional:

- 1.** Exhortaron a la pronta aplicación de las recomendaciones de anteriores conferencias de los países no alineados y de la Conferencia de Nairobi de 1985 con objeto de crear oportunidades para la participación de la mujer en el desarrollo, como beneficiarias y como agentes del desarrollo,
- 2.** Instaron a que se intensifiquen los esfuerzos para eliminar el apartheid, la intervención y ocupación extranjeras y otras situaciones de conflicto de las que suelen ser víctimas fundamentalmente las mujeres y los niños.

INDUSTRIALIZACION

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Considerando que el desarrollo industrial es indispensable para el desarrollo socioeconómico equilibrado de todos los países, así como para promover el empleo, precios remunerativos para bienes y productos básicos, ingresos de exportación óptimos, y para la integración progresiva en una economía global cada vez más interdependiente,

- Observando que los países en desarrollo ni siquiera están próximos a alcanzar la meta establecida en la Conferencia de Lima del 25 por ciento del valor añadido industrial a nivel mundial,

1. Exhortaron a la comunidad internacional a aumentar los recursos para el desarrollo industrial de los países en desarrollo, incluida la prestación de asistencia oficial, préstamos en condiciones favorables, así como inversiones directas, conforme a los objetivos y prioridades de estos países;

2. Hicieron un llamamiento a los países industrializados para que liberalicen el acceso a sus mercados a las manufacturas de valor añadido (además de los productos básicos), de los países en desarrollo, especialmente en el contexto de la Ronda Uruguay en curso;

3. Deploraron las prácticas comerciales restrictivas entre los países desarrollados que retrasan el desarrollo industrial de los países en desarrollo;

4. Exhortaron a la aplicación del concepto de ventaja comparativa para la eliminación gradual de las unidades industriales en los países desarrollados en esferas en que son más eficientes las industrias de los países en desarrollo.

DESASTRES NATURALES

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1) Reconocieron que los desastres naturales causan enormes pérdidas en vidas humanas, importantes daños a las economías y tienen un efecto adverso sobre el desarrollo de los países en desarrollo, particularmente de los países menos adelantados;

2) Instaron a una acción internacional urgente para atenuar los efectos de los desastres naturales mediante la adopción de medidas concretas en los planos nacional, regional y global;

3) Saludaron la adopción de la resolución 42/169 en la cual la Asamblea General decidió designar el decenio de 1990 como un decenio durante el cual la comunidad internacional fomentara la cooperación internacional en el campo de la reducción de los desastres naturales, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en especial de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastres (ONUSCD);

4) Decidieron apoyar plena y colectivamente la proclamación durante el cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (IDNDR) 1991-2000 y su programa de actividades en favor de la comunidad internacional, especialmente de los países en desarrollo donde suelen ocurrir los desastres.

PAISES EN DESARROLLO SIN LITORAL

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

Recordaron todas las decisiones anteriores del Movimiento de los Países No Alineados relativas a los países en desarrollo sin litoral y observaron con preocupación que las medidas tomadas hasta la fecha no han podido mitigar los graves problemas a que se enfrentan esos países. Convinieron en que, además de las dificultades que afrontan los países en desarrollo en general, la desventaja geográfica constituye una pesada carga para los países en desarrollo sin litoral. Como resultado de ello, los países en desarrollo sin litoral se han visto sumamente afectados por la desfavorable situación económica internacional. Exhortaron a la comunidad internacional, así como a las organizaciones financieras y de desarrollo multilaterales, a que adopten las medidas necesarias y proporcionen la ayuda requerida y facilidades adecuadas, así como nuevas tecnologías en los sectores del transporte, el tránsito y las comunicaciones a los países en desarrollo sin litoral para que puedan vencer sus dificultades.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. - Condenaron enérgicamente las medidas de Sudáfrica encaminadas a retardar el libre tránsito, hacia el mar y desde éste, de mercancías y personas provenientes de Zambia y Zimbabwe con la intención manifiesta de perjudicar y debilitar las economías de ambos países, en abierta violación de los principios del derecho internacional establecidos en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y en la Convención de las Naciones Unidas sobre Comercio en Tránsito de los Países sin Litoral, así como de las prácticas comerciales justas.

2. - Instaron a todos los países de tránsito a que tomaran medidas urgentes y concretas a fin de mitigar las dificultades de transporte y tránsito por las que atraviesan los países en desarrollo sin litoral

3. - Recordaron las decisiones anteriores pertinentes del Movimiento de los Países No Alineados relativas a los países en desarrollo sin litoral y recomendaron que se realizara una evaluación de la aplicación de estas decisiones por conducto de los organismos internacionales idóneos, incluida la UNCTAD, antes de la celebración de UNCTAD VIII, a fin de asegurarles su derecho

/...

al libre tránsito y acceso, tal como se dispone en el artículo 125 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y de prestarles la asistencia internacional necesaria para atender a sus necesidades especiales.

4. - Reconocieron asimismo que el derecho de libre acceso al mar y desde éste de los países sin litoral, así como su libertad de tránsito, debía ejercerse de conformidad con los incisos 2 y 3 del artículo 125 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, de modo que todo programa de acción relativo a las facilidades de tránsito se emprenda en consulta con los países de tránsito de que se trate y con la aprobación de éstos.

LA SUPERVIVENCIA DE LOS NIÑOS Y EL DESARROLLO

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

- Expresaron su profunda preocupación por la trágica pérdida de millones de vidas de niños -alrededor de 40.000 que mueren cada día e igual número que quedan incapacitados permanentemente- como consecuencia de la abyecta pobreza; la falta de conocimiento por parte de sus padres de los que constituye la atención a la salud, la higiene y la nutrición adecuadas; la ausencia de servicios de salud y el deterioro de las condiciones económicas. Muchísimos niños más mueren o quedan incapacitados a causa de enfermedades evitables y de desnutrición;

- Se sintieron satisfechos y alentados por los extraordinarios progresos alcanzados durante el decenio de 1980 gracias a los esfuerzos concertados de gobiernos, organizaciones no gubernamentales e instituciones, en colaboración con las organizaciones de las Naciones Unidas, especialmente la UNICEF y la OMS;

- Acogieron con beneplácito el hecho de que próximamente la Asamblea General de las Naciones Unidas examinará la propuesta de celebrar una Convención sobre los Derechos del Niño, que codificaría las responsabilidades de la sociedad de los adultos así como de los Estados respecto de la supervivencia, la protección y el desarrollo de todos los niños.

Los Jefes de Estado o de Gobierno:

1. Instaron a todos los Estados a mantener, acelerar y ampliar los esfuerzos de colaboración en lo tocante a la supervivencia de los niños y el desarrollo, a fin de garantizar la mayor reducción posible en la pérdida de vidas infantiles a causa de enfermedades fácilmente evitables y de la desnutrición

2. Alentaron a la Asamblea General de las Naciones Unidas a que en su período de sesiones de 1989, aprobara la Convención sobre los Derechos del Niño e instaron a todos los Estados a que ratificaran prontamente dicha convención y garantizaran su aplicación a la mayor brevedad.

3. Saludaron la propuesta de una Cumbre Mundial sobre los Niños como un medio constructivo para movilizar esfuerzos nacionales e internacionales con vistas a promover un empeño global de colaboración para enfrentar este desafío común.

USO INDEBIDO Y TRAFICO ILICITO DE DROGAS

Los Jefes de Estado o de Gobierno

- Preocupados por el problema creciente de la demanda, la producción, el tráfico y el consumo ilícitos de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, que amenazan la salud física de los pueblos y las estructuras política, económica, social y cultural de los Estados afectados;

- Convencidos de que la demanda constituye la base esencial de este problema y que es necesario adoptar medidas aún más efectivas con miras a eliminar el consumo ilícito de droga;

- Reconociendo la importante labor realizada por la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos regionales en materia de fiscalización de drogas y en la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas;

- Reafirmando lo expresado en otros foros del Movimiento de los Países No Alineados y recordando la Declaración y el Plan Amplio y Multidisciplinario adoptados por la Conferencia Internacional contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, celebrada en Viena del 17 al 26 de junio de 1987;

1. Reiteraron que la lucha contra el narcotráfico es una responsabilidad compartida y que la erradicación de éste requiere acciones de cooperación internacional, eficaces y constructivas, respetuosas de la soberanía e identidad cultural de las naciones. Señalaron que es urgente adoptar medidas adecuadas para la prevención del consumo y para el tratamiento y la rehabilitación de los fármacodependientes, particularmente en los países con altos índices de consumo;

2. Destacaron el vínculo existente entre la producción, el tráfico y el consumo ilícitos de estupefacientes y las condiciones económicas, sociales y culturales de los países afectados. En este sentido, reiteraron la necesidad de una mayor cooperación financiera internacional para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo en la sustitución de cultivos ilícitos mediante programas de desarrollo rural integral y de preservación del medio ambiente;

3. Reafirmaron el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países y manifestaron su profunda preocupación por la utilización de la cuestión del narcotráfico con fines políticos;

PROGRAMA

1. Apertura de la Conferencia

2. Aprobación del programa, elección de la Mesa y organización de los trabajos.

Recomendaciones de la Reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada en Belgrado los días 1º y 2 de septiembre de 1989, incluido el informe del presidente del Comité Ministerial creado por la Conferencia Ministerial de Nicosia.

3. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores e invitados.

4. Informe del presidente de la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

5. Informe del presidente del Comité del Fondo AFRICA.

6. Examen de la situación internacional actual y del papel del Movimiento de los Países No Alineados en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales, para lograr una disminución de la tensión internacional y hacer de ésta un proceso duradero y global.

7. Examen y evaluación de la situación económica mundial con vistas a fomentar el desarrollo de los países en desarrollo y el crecimiento y la estabilidad de la economía mundial.

8. Promoción de la cooperación multilateral y en particular del papel de las Naciones Unidas.

9. Promoción de la cooperación económica, social y cultural entre los países no alineados y otros países en desarrollo, y racionalización y armonización de los respectivos programas del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los 77.

10. Determinación de la fecha y el lugar de reuniones ulteriores de los países no alineados.

11. Otros asuntos.

INTERVENCION

HECHA POR

**EL EXCELENTISIMO SEÑOR JANEZ DRNOVSEK,
PRESIDENTE DE LA PRESIDENCIA
DE LA REPUBLICA SOCIALISTA FEDERATIVA
DE YUGOSLAVIA**

Sus Majestades,

Señores Presidentes, Primeros Ministros,

Excelencias, distinguidos huéspedes,

Es para mí un honor y placer excepcional el poder saludar en Belgrado, la capital de Yugoslavia, en el nombre de la Presidencia y en el mío propio a los máximos representantes de más de cien países no alineados. Saludo también a los altos representantes de los países observadores y de los países invitados, y asimismo a los distinguidos representantes de las organizaciones e instituciones internacionales y regionales que siguen el trabajo de la Novena Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

Es para mí motivo de particular placer y me siento honrado de poder rendir, en el nombre de todos ustedes, homenaje a la República de Zimbabwe y a su Presidente, Robert Gabriel Mugabe, quienes han prestado en el período transcurrido, en el papel de Presidente, una gran contribución al desarrollo de nuestro Movimiento. La habilidad de estadista, la sabiduría del Presidente Mugabe y su ayuda han sido preciosos también en los preparativos de esta Conferencia.

Deseo saludar particularmente al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, señor Pérez de Cuéllar, quien con su presencia ha honrado esta reunión de países que han incorporado firmemente en su programa y actividades las ideas conductrices de la Organización Mundial.

Nuestro país ha aceptado con un sentimiento de responsabilidad, ser nuevamente anfitrión de esta reunión importante después de tantos años. En esta misma ciudad, hace exactamente veintiocho años, por iniciativa de los primeros líderes del Movimiento se reunió la Asamblea de unos cuantos países para revelar al mundo sus ideas y visiones. Esa era la época de la guerra fría y de hondas divisiones en bloques que nos traían la incertidumbre y el pavor de una destrucción nuclear. Esa fue al mismo tiempo la época de revoluciones anticoloniales que abrían con una fuerza incontenible los espacios de la libertad, independencia e igualdad de derechos de las naciones.

Los cambios en las relaciones internacionales contemporáneas confirman que los objetivos y las opciones de la política y del Movimiento de los No Alineados han seguido y siguen las líneas de

las aspiraciones de la humanidad a un mundo más seguro y más justo. En su intervención en la última Cumbre, en la que participó en La Habana, el Presidente Tito llamó a nuestro Movimiento "la conciencia de la humanidad". Para llegar a justificarlo, nos espera ya en estos días el trabajo común en el compromiso de todas las fuerzas y posibilidades, con miras a activar las fuerzas internas de nuestros países y ser capaces de alcanzar el paso de los cambios dramáticos y tempestuosos que marcan el mundo actual.

En un mundo cada vez más interdependiente, con el progreso general aunque desigual de la humanidad, el conocimiento que las armas nucleares no deben y no pueden ser utilizadas desmiente la política de crear la supremacía militar e inaugurar el espacio para el diálogo internacional sobre el entendimiento y el alivio de las tensiones. El monolitismo de los bloques pierde su sentido, al igual que las confrontaciones y los exclusivismos que los acompañaban. Con grandes esperanzas y expectativas acogemos con beneplácito los primeros acuerdos en la esfera del desarme y de la solución de las así llamadas crisis regionales que siguen amenazando la paz y la seguridad mundial en distintas partes del mundo.

Al prestar apoyo al proceso de las negociaciones y del entendimiento, cuyos efectos positivos, a diferencia de la distensión de los años setenta ahora son sentidos por la comunidad internacional más amplia, no podemos descuidar el hecho preocupante de que ha faltado la distensión económica. Entendemos por esto la disminución del desequilibrio en la economía mundial y el establecimiento de comunicaciones de negociación más amplias entre los adelantados y los países en desarrollo. Sin esto no tienen oportunidad para el éxito los esfuerzos individuales de los países en desarrollo por superar las dificultades que afrontan. El desarrollo económico desigual en el mundo, el retraso de los países en desarrollo entre los cuales algunos se hallan en posición dramática, se está convirtiendo en la contradicción más honda del mundo actual. Es cada vez más evidente que la paz y la seguridad mundial se irán vinculando cada vez más en forma directa a las cuestiones del desarrollo.

Los cambios de los que somos testigos y, desafortunadamente no siempre partícipes, les exigen a todos los factores en las relaciones internacionales una adaptación más rápida a los nuevos procesos mundiales. Eso supone también liberarse del lastre de diferentes prejuicios ideológicos y de conceptos unilaterales relativos a sí mismos y a los demás. Hoy prevalece en las relaciones internacionales el diálogo, incrementa la interdependencia, la paz mundial sigue siendo el objetivo pero es cada vez más también el modo de vivir, tanto de los individuos como de los Estados.

Para que el Movimiento de los No Alineados mantenga el paso con los procesos mundiales debería incorporarse a ellos de un modo nuevo. Para los países no alineados además de las cuestiones de la paz, seguridad y desarme, las más importantes son las cuestiones del desarrollo, de

los intereses inmediatos y de los derechos del hombre. Para que el Movimiento de los No Alineados pueda responder a todas estas demandas y desafíos de la época actual resulta indispensable modernizarlo y ésta es una de las tareas clave ante las cuales se halla nuestra Novena Conferencia.

Entendemos por modernización del Movimiento de los No Alineados el esfuerzo constante por evaluar objetivamente los cambios en el mundo e iniciar e impulsar al mismo tiempo ulteriores procesos positivos, y conforme a ello, perfeccionar también el método de acción del Movimiento.

Considero que el proceso de modernización de los métodos de nuestro trabajo ya se ha iniciado. Se ha manifestado también en el curso de preparación de esta Cumbre, a través del consenso, de cómo encauzar las actividades y determinar las prioridades de nuestro Movimiento.

La visión del mundo del Movimiento de los No Alineados, como movimiento que se basa en el pluralismo político e ideológico, no emana de ninguna ideología tomada, sino que la definen los intereses nacionales de nuestros países. Es natural que en diferentes fases de desarrollo de las relaciones internacionales, que no transcurren en forma igual, los intereses nacionales de nuestros países impongan la necesidad de cuestionar y hasta de cambiar los puntos de vista que no han resistido la prueba del tiempo. La observación real de los intereses nacionales, y asimismo de los intereses de la comunidad internacional en global, facilita llegar más rápidamente a un consenso democrático para la acción común.

La afirmación del Movimiento de los No Alineados como factor independiente, no incorporado a los bloques y global en las relaciones internacionales y los intereses vitales de nuestros países, nos plantean ante la tarea de determinar en esta Cumbre las prioridades de las actividades en el período venidero. Estas prioridades están indicadas también en los documentos que Yugoslavia ha preparado como anfitrión de esta reunión y Presidente en el período venidero, después de amplias consultas con los demás países no alineados.

Considero que las opciones estratégicas de nuestro Movimiento siguen sin cambiar. La consolidación de la paz y de la seguridad internacional en todos los aspectos siguen siendo nuestra preocupación constante, al igual que el empeño por el fortalecimiento de los procesos iniciados de desarme. Seguiremos empeñándonos con energía aún mayor por la eliminación de los actuales focos de crisis y la solución de los conflictos internacionales por vía pacífica.

Puesto que los problemas económicos determinan en forma cada vez más decisiva la vida de la comunidad internacional, prestamos la máxima importancia a su solución. En ello tiene prioridad la creación de condiciones para un desarrollo económico y tecnológico más equilibrado de todos los países. El desarrollo acelerado de los países en desarrollo, con la máxima utilización de sus fuerzas internas, exige también la asistencia de la comunidad internacional, y ante todo la de los más

adelantados. La expresión concentrada de lo insostenible que es la posición actual de los países en desarrollo y de lo deficiente que es el sistema de las relaciones económicas internacionales se manifiesta en la crisis de la deuda, que lleva casi un decenio ya agotando las economías y las sociedades de un gran número de países en desarrollo. Somos testigos del fenómeno paradójico de la salida de los recursos de los países en desarrollo a causa de intereses exageradamente altos, que son resultado de las economías de los países adelantados. En algunos lugares el desarrollo se ha detenido por completo. Decae el nivel de vida. Son cada vez mayores las tensiones sociales que llevan a los conflictos políticos. Los países adelantados tienen una gran responsabilidad por esa situación. Por eso acogemos con beneplácito todas las iniciativas que anuncian la evolución del concepto de los acreedores acerca de las proporciones críticas de los problemas y de la necesidad de una acción común en su solución. Pero el problema de la deuda sigue lejano a una solución satisfactoria y por eso debemos intensificar nuestros esfuerzos. En el curso de la Conferencia vamos a intercambiar experiencias y determinar las direcciones de la solución de los problemas de la deuda y del desarrollo. Esas direcciones deben reflejarse en las iniciativas con miras a establecer un nuevo diálogo entre los adelantados y los países en desarrollo. Soy de la opinión, que el mundo necesita una nueva Conferencia Cumbre entre los representantes del Norte y del Sur. Añadiría que los problemas del desarrollo están estrechamente vinculados al problema del desarme en el mundo. Habría que incluir en este proceso, además de las fuerzas pertenecientes a los bloques, también a los países no alineados. Con el desarme se liberan recursos considerables que podrían contribuir grandemente a la solución de los problemas del desarrollo.

La política y el Movimiento de los Países No Alineados se han comprometido vigorosamente desde sus inicios en las cuestiones de la libertad, de los derechos y la igualdad de derechos de los pueblos y de los países en el mundo. La libertad y la independencia de los pueblos, al igual que las libertades y los derechos del hombre, del individuo no pueden conocer límites. El objetivo supremo de toda la comunidad social, de su desarrollo social y político tienen que ser los derechos y libertades de sus ciudadanos y eso en todos los campos. La liberación de la hambruna, de los sufrimientos y de la miseria es el primer paso, al que debe seguir el asegurar los derechos del hombre al desarrollo personal, cultural y social, a la libertad de pensamiento y de expresión de su personalidad. El respeto de los derechos individuales del hombre se ha convertido hoy en día en una conquista general de la civilización, que debería insertarse en los valores fundamentales del Movimiento de los No Alineados.

Nos inquietan las consecuencias visibles de la protección insuficiente del medio ambiente y el lento progreso del conocimiento que el peligro ecológico amenaza cada vez en forma más directa el destino de toda la humanidad. Estamos particularmente preocupados por el peligro al que están expuestos muchos países en desarrollo de la exportación incontrolada de tecnologías sucias de los países adelantados. Con la utilización destructiva e irracional de los recursos naturales y de la

energía estamos destruyendo en forma irreversible el medio ambiente (la naturaleza). Tenemos el deber de prestar más atención y energía a los programas nacionales y a la cooperación internacional en la esfera de la protección del medio ambiente.

Considerando la influencia que tienen los países adelantados sobre los procesos mundiales de desarrollo y su excepcional responsabilidad por la preservación del medio ambiente incluyendo los efectos ecológicos negativos, sería indispensable incorporar esa cuestión también en el nuevo diálogo entre el Norte y el Sur relativo al desarrollo. Por eso las diferentes formas de derogación de la deuda, con el objetivo de preservar el medio ambiente en los países en desarrollo, y en particular en los más pobres, podría ser uno de los aspectos importantes de la mutua cooperación.

Finalmente, considero que tenemos que volver a hacer hincapié en el papel insustituible de la Organización de las Naciones Unidas, como centro de cooperación y de actividad de todos los países. El sistema de las Naciones Unidas es de una importancia clave para la realización de los cometidos y de los objetivos de nuestro Movimiento en todas las esferas. Lo que es más, diría que los objetivos del Movimiento de los No Alineados y de la Organización de las Naciones Unidas son compatibles y en muchos de los puntos idénticos. Esperando que vayamos a prestar sobre las direcciones principales del desarrollo en el mundo nuestras contribuciones e impulsos adecuados, orientados a la consolidación de la paz, estoy convencido de que esta Conferencia va a ser un gran paso adelante. Permítanme volver a desear la bienvenida a los participantes a esta reunión imponente. Nuestra capital se ha esforzado por ser un anfitrión digno y espero que hayan sido creadas todas las condiciones necesarias para su estadía agradable y trabajo expedito. Estaremos contentos si estos días en nuestro ambiente, encuentran ustedes nuevas confirmaciones de nuestra tradicional hospitalidad y amistad.

INFORME DE LA REUNION DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS PAISES NO ALINEADOS

1. La Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados se celebró en Belgrado, Yugoslavia, el 1º y el 2 de septiembre de 1989, presidida por el Excelentísimo Señor Budimir Loncar, Secretario Federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia.

Sesión Inaugural

2. El Excelentísimo Señor N. Shamuyarira, Ministro de Asuntos Exteriores de Zimbabwe, declaró inaugurada la Reunión y propuso que fuera elegido Presidente el Excelentísimo Señor Budimir Loncar, Secretario Federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia, propuesta que fue aprobada por aclamación. El Excelentísimo Señor Loncar ocupó la Presidencia y pronunció el discurso de apertura.

Informe del Presidente de la Reunión Preparatoria de Altos Funcionarios

3. El informe de la Reunión Preparatoria de Altos Funcionarios (NAC 9/ HO/ Doc. 4/Rev. 1) fue presentado por su Presidente, el Excelentísimo Señor Embajador I.S.G. Mudenge de Zimbabwe. La Reunión hizo suyo el informe y las recomendaciones contenidas en él.

Aprobación del Programa

4. La Reunión aprobó el siguiente programa:

- 1.** Apertura de la Reunión Ministerial
- 2.** Elección del Presidente
- 3.** Informe del Presidente de la Reunión Preparatoria de Altos Funcionarios
- 4.** Aprobación del Programa
- 5.** Informe del Presidente del Comité Ministerial establecido por la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Nicosia
- 6.** Recomendaciones respecto de los trabajos de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados sobre:

/...

- a) Organización de los trabajos
 - b) Elección de la Mesa
 - c) Solicitudes de admisión de nuevos miembros y de participación en calidad de observadores e invitados
 - d) Proyecto de programa
 - e) Proyectos de documento
 - f) Composición del Buró de Coordinación
7. Informe de la Reunión Ministerial a la Novena Conferencia Cumbre
8. Otros asuntos.

Informe del Presidente del Comité Ministerial establecido por la Conferencia Ministerial celebrada en Nicosia

5. El Informe del Comité Ministerial establecido por la Conferencia Ministerial celebrada en Nicosia fue presentado por su Presidente, el Excelentísimo Señor G. Iacovou, Ministro de Asuntos Exteriores de Chipre. La Reunión recomendó a los Jefes de Estado o de Gobierno la aprobación del Informe del Comité.

Recomendaciones relativas a los trabajos de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados

6. La Reunión decidió formular las siguientes recomendaciones a los Jefes de Estado o de Gobierno respecto de los trabajos de la Novena Conferencia Cumbre.

a) Organización de los trabajos

Se recomendó que se creasen dos comisiones principales, a saber, las Comisiones Política y Económica. Estas funcionarían simultáneamente con la Plenaria y su horario de trabajo sería de las 10.00 a las 13.00 horas y de las 15.00 a las 18.00 horas, y celebrarían sesiones nocturnas en caso necesario. Las Comisiones estarían presididas por Ministros de Relaciones Exteriores.

b) Elección de la Mesa

Presidente: Yugoslavia

Vicepresidentes

por Africa: Congo, Liberia, Marruecos, Nigeria, Sudán, Togo, Túnez y Zaire

Vicepresidentes

por Asia: Bangladesh, Indonesia, Kuwait, Malasia, Palestina, República Árabe Siria, República Popular Democrática de Corea y Yemen (República Democrática Popular del)

Vicepresidentes

por América Latina y el Caribe: Argentina, Cuba, Jamaica, Nicaragua y Perú

Vicepresidente

por Europa : Malta

Vicepresidente por

los movimientos de liberación: Organización Popular del África Sudoccidental (SWAPO)

Relator General: Excmo. Sr. G. Iacovou (Chipre)

Presidente de la

Comisión Política: Excmo. Sr. Luke J. Mwananshiku (Zambia)

Presidente de la

Comisión Económica:

Excmo. Sr. K. Natwar Singh (India)

Miembro ex-officio:

Zimbabwe

A partir del acuerdo a que llegaron los grupos de América Latina y de Europa, se decidió que, con carácter especial y sin perjuicio de la futura distribución de puestos entre los grupos regionales, se asignara al grupo de América Latina uno de los puestos de vicepresidente de la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno correspondientes al grupo de Europa, de manera que el primero tuviera cinco puestos de vicepresidente en la Mesa de la Conferencia. Se decidió que el Relator General de esta Conferencia sería elegido de entre los miembros del grupo de Europa.

La Reunión aprobó la designación del Excelentísimo Señor Dzevad Mujezinovic, miembro del Consejo Ejecutivo Federal de la R.S.F. de Yugoslavia como Secretario General de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

c) Solicitudes de admisión de nuevos miembros y de participación en calidad de observadores e invitados

La Reunión decidió recomendar que:

- I)*** se admitiera a Venezuela como miembro de pleno derecho del Movimiento;
- II)*** se invitara al Centro Internacional de Empresas Públicas a participar en calidad de observador;
- III)*** se invitara a participar en calidad de invitados a los siguientes países: Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Hungría, Noruega, Nueva Zelandia, Polonia y la República Democrática Alemana;
- IV)*** se invitara a participar en calidad de invitados a las siguientes organizaciones: la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR), el Instituto Internacional de las Naciones Unidas de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y la Asociación Universal de Federalistas Mundiales.

d) Proyecto de programa de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno

1. Apertura de la Conferencia

2. Aprobación del programa, elección de la Mesa y organización de los trabajos.

Recomendaciones de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, celebrada en Belgrado el 1º y el 2 de septiembre de 1989, incluido el Informe del Presidente del Comité Ministerial creado por la Conferencia Ministerial celebrada en Nicosia

3. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores e invitados.

4. Informe del Presidente de la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

5. Informe del Presidente del Comité del Fondo AFRICA .

6. Examen de la situación internacional actual y del papel del Movimiento de los Países No Alineados en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales, y en la disminución de la tirantez internacional a fin de que se convierta en un proceso global y duradero.

7. Examen y evaluación de la situación económica internacional con miras a fomentar el desarrollo de los países en desarrollo y el crecimiento y la estabilidad de la economía mundial.

8. Fortalecimiento de la cooperación multilateral, en particular, del papel de las Naciones Unidas.

9. Promoción de la cooperación económica, social y cultural entre los países no alineados y otros países en desarrollo, y racionalización y armonización de los programas respectivos del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los 77.

10. Fecha y lugar de celebración de futuras reuniones del Movimiento de los Países No Alineados.

11. Otros asuntos.

e) Proyectos de documento

i) La Reunión aprobó el Proyecto de Declaración (NAC 9/ MM/ Doc. 3/ Rev. 2) y lo recomendó a la aprobación de los Jefes de Estado o de Gobierno;

ii) Los proyectos de documento de las Comisiones Política y Económica serían examinados por las dos comisiones respectivamente.

f) Composición del Buró de Coordinación

La Reunión recomendó que, de conformidad con la práctica establecida, el Buró de Coordinación fuera de composición abierta y que las solicitudes para pasar a integrarlo se presentaran al Presidente del Buró.

Informe presentado por la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores a la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados

La Reunión aprobó su informe y decidió transmitirlo a la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

INFORME Y RECOMENDACIONES DEL COMITE MINISTERIAL

1. Introducción

1. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, celebrada en Nicosia del 5 al 10 de septiembre de 1988, consideró que las complejas y rápidas evoluciones actuales en la situación mundial plantean como un imperativo que el Movimiento responda a ellas en forma adecuada y eficaz, para intensificar sus actividades en determinados sectores para fortalecer su capacidad de iniciar acciones eficaces y oportunas y participar en el proceso de búsqueda de solución a los problemas contemporáneos. Por lo tanto, la Conferencia decidió establecer un Comité Ministerial para examinar con actitud crítica, entre otras cosas, los preparativos y la organización de las reuniones del Movimiento de los Países No Alineados, el contenido y formato de la documentación, las formas y métodos de acción y la eficacia de sus mediaciones.

2. El Comité, que fue abierto, estuvo compuesto por Ministros de Relaciones Exteriores de los países representados en el Buró de la VIII Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en Harare, y en el Buró de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada en Nicosia, así como por los países que han sido presidentes del Movimiento. El Comité estuvo presidido por el Sr. George Iacovou, Ministro de Relaciones Exteriores de Chipre.

3. El Comité se reunió primero en Nicosia del 13 al 15 de enero de 1989. Consideró un documento de trabajo presentado por el país anfitrión y un documento presentado por el Presidente del Movimiento, que fue resultado de un intercambio amplio y útil de puntos de vista en el Buró de Coordinación. También se consideraron documentos de trabajo presentados por Afganistán, Argentina, Colombia, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Ecuador, Egipto, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica de), Irak, el Reino Hachemita de Jordania, la Yamahiria Arabe de Libia, el Reino de Nepal, Nicaragua, Perú, Singapur, Sri Lanka, Sudán, la República Arabe de Siria, Vietnam, la República Arabe del Yemen, el Yemen Democrático y Yugoslavia.

4. El Presidente del Comité Ministerial celebró reuniones y consultas con varios países no alineados en Nueva York, Nicosia y otras capitales. El Comité se reunió nuevamente en pleno en Harare el 16 de mayo de 1989.

5. Desde su creación, y leal a su histórica misión, el Movimiento ha fortalecido su capacidad de acción y adoptado nuevas medidas concretas para mantener e incrementar la influencia e impacto de sus decisiones, en su papel de importante vehículo para la promoción de la paz, el desarme, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo.

6. El Movimiento ha alcanzado una importante etapa en su historia. El acercamiento entre Estados Unidos de América y la Unión Soviética y el progreso alcanzado en las negociaciones

sobre el desarme y la solución de las crisis globales y regionales han mejorado el clima internacional. Al mismo tiempo, continúan existiendo serios problemas y conflictos que amenazan con poner en peligro el progreso logrado. La economía internacional está experimentando cambios fundamentales y se enfrenta a retos de dimensiones inéditas. En el mundo desarrollado están emergiendo nuevos polos de poder económico. Los procesos de integración en forma de mercados, circulación de capital y tecnología se han fortalecido inmensamente. Las evoluciones científicas y tecnológicas están transformando radicalmente los conceptos tradicionales de ventaja comparativa, fases y modelos de desarrollo y ofrecido nuevas posibilidades de bienestar material a la Humanidad. Desafortunadamente, este progreso es de provecho sólo para una pequeña parte del mundo. Los países en desarrollo se enfrentan a la seria crisis de la deuda externa, una aguda baja de precios de sus productos, un creciente desplazamiento de los recursos financieros de los países en desarrollo a los países desarrollados, el deterioro de las condiciones de comercio, elevados índices de interés, medidas proteccionistas y otras barreras comerciales impuestas por los países desarrollados.

7. Las recientes evoluciones alentadoras en la escena política internacional confirman plenamente la validez y relevancia de la política de no alineación, basada en sus principios y objetivos, tal como los plantearon en sus sucesivas cumbres y, en particular, la promoción de la paz y la coexistencia pacífica, un desarme general y completo, el establecimiento de relaciones económicas internacionales justas y equitativas, el acelerado adelanto económico de los países en desarrollo, el ejercicio del derecho a la autodeterminación de pueblos bajo dominación colonial o extranjera y la lucha contra el imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, apartheid, racismo, sionismo y todas las formas de agresión, ocupación, dominación y hegemonía foránea.

8. El Movimiento continuará brindando apoyo activo y solidaridad a sus miembros contra la amenaza o uso de la fuerza, la agresión, coerción, injerencia o intervención en sus asuntos internos.

9. El Movimiento ha contribuido mucho a la creación del actual clima. Está resuelto a mantener y acelerar el proceso y asegurar su permanencia. A tal fin continuará e intensificará el diálogo, en pie de igualdad y sobre la base de las posiciones del Movimiento, con todas las agrupaciones y factores clave en las relaciones internacionales y participará activamente en la búsqueda de soluciones a todos los importantes problemas internacionales, en conformidad con la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y los principios y objetivos del Movimiento.

10. En particular, el Movimiento asegurará que las soluciones buscadas no estén por debajo del nivel óptimo, que vayan en contra de los intereses de los países miembros o que no estén de conformidad con los objetivos y principios del Movimiento. El Movimiento también se empeñará por ampliar su alcance y participación en la actual distensión, para hacerla global y universal, abarcando todas las cuestiones de importancia crítica para los miembros del Movimiento.

11. El Movimiento continuará brindando pleno apoyo al multilateralismo, en particular dentro del marco de las Naciones Unidas. Continuará reevaluando su propio papel y seguirá activamente comprometido dentro de la Organización. Al mismo tiempo, se esforzará por que aumente la eficacia y efectividad de las Naciones Unidas.

12. El Movimiento seguirá tendiendo infatigablemente al objetivo de un desarme general y completo. A este respecto, concede gran prioridad al desarme nuclear, cuyo objetivo es la eliminación total de las armas nucleares dentro de un marco de tiempo limitado. El Movimiento se valdrá de todos los foros internacionales y movilizará a la opinión pública a ese propósito. El Movimiento también continuará instando a la pronta conclusión de un tratado que prohíba el desarrollo, producción, almacenamiento y uso de todas las armas químicas y a la destrucción de las existentes. Reconociendo la interrelación entre el desarme y el desarrollo, el Movimiento busca vías y medios para reorientar los recursos que libere el desarme hacia fines de progreso particularmente de los países en desarrollo.

13. Al objetivo de cumplir estas tareas, el Movimiento debe fortalecer su cohesión y unidad de propósito. Los medios más importantes para asegurar y consolidar la unidad de propósito es reducir la vulnerabilidad de las economías de los países no alineados a los factores externos. En ese contexto, ellos reconocen que una cooperación reforzada y ampliada entre los países en desarrollo ayudará a estimular su crecimiento económico, alcanzar la autonomía económica colectiva y aumentar su poder de contrapeso en las negociaciones internacionales. A este respecto, conceden particular importancia a la aplicación del Programa de Acción para la Cooperación Económica.

14. Al mismo tiempo, comprendiendo la creciente interdependencia de los intereses económicos mundiales, los Países No Alineados reconocen la necesidad de reactivar y revitalizar el diálogo Norte-Sur. Están dispuestos a entablar un diálogo tendiente a rectificar las disparidades existentes, a través de la reestructuración del sistema económico mundial y encaminando a buscar soluciones justas, equitativas y eficaces a los problemas de los sectores cruciales e interrelacionados de la deuda, el desarrollo y los sectores monetario, financiero y comercial. El Movimiento también tenderá a asegurar que la gestión de la economía mundial y ecología se realice sobre una base universal, con la participación de países en diferentes etapas de desarrollo y con distintos sistemas socio-económicos. El Nuevo Orden Económico Internacional continuará siendo el amplio marco para todos los esfuerzos en el campo del desarrollo.

15. Además, el Movimiento prestará la debida atención a otros sectores de interés y a los problemas que plantean las actuales evoluciones internacionales que son de creciente importancia para el mundo, tales como el medio ambiente, el almacenamiento de desperdicios tóxicos y nucleares, nuevas y futuras tecnologías, narcotráfico, abuso de drogas y salud. El Movimiento también se orientará a una política que respete y asegure los derechos del individuo y de los pueblos, en particular de los que están bajo el régimen de apartheid y en territorios bajo ocupación extranjera.

16. En el contexto del complejo y rápido cambio actual de las relaciones internacionales es necesario que el Movimiento incremente su capacidad de seguir los eventos, analizar sus implicaciones a la luz de los principios y objetivos de la no alineación, determinar a tiempo el singular papel del Movimiento en la solución de problemas globales y regionales, evaluar este papel y reaccionar a los acontecimientos de un modo adecuado y eficaz. Es importante que el Movimiento continúe e intensifique sus esfuerzos por acrecentar y proyectar su imagen.

II Metodología

Reuniones

17. Las reuniones deberían estructurarse de tal modo que permitan la celebración de reuniones informales de los jefes de delegación para discutir asuntos que puedan requerir su particular atención. Tales reuniones deberían programarse tanto en las conferencias cumbre como en las ministeriales.

18. Debería dedicarse atención a limitar los votos de agradecimiento por parte de los Representantes de grupos regionales y movimientos de liberación nacional en las sesiones de apertura y clausura de las Conferencias Cumbre. Tales votos de agradecimiento deberían ser breves.

19. Los gastos organizativos del país anfitrión deberían ser sufragados mediante aportes voluntarios. El compartir los gastos refleja la responsabilidad común de todos los países miembros por el funcionamiento y actividades del Movimiento y posibilitará a todos los países ser anfitriones de reuniones del Movimiento de Países No Alineados.

20. La práctica actual de invitar a huéspedes y observadores a reuniones del Movimiento de Países No Alineados debería mantenerse.

Los observadores pueden asistir y, con permiso del Buró, dirigirse al Pleno y también pueden asistir a las Reuniones del Comité. Los huéspedes sólo pueden asistir a las plenarias.

Frecuencia y formato

Conferencia Cumbre

21. Debería mantenerse la práctica de celebrar las conferencias cumbre cada tres años, igual que su carácter global. Debería tomarse en consideración un límite de tiempo orientativo de 20 minutos para las declaraciones en los plenos durante el Debate General. Los textos completos de las declaraciones deberían circularse y publicarse.

Conferencia Ministerial

22. La Conferencia Ministerial, como principal Reunión ministerial del Movimiento, debería convocarse cada tres años, entre dos Cumbres.

23. El propósito de estas conferencias es considerar las evoluciones y la aplicación de las decisiones de la anterior Cumbre, preparar la siguiente y discutir los asuntos de urgencia. Las mismas deberían estructurarse en ese sentido y no ser duplicados de las Cumbres.

Reuniones Extraordinarias y otras reuniones ministeriales

24. Las Reuniones Ministeriales Extraordinarias deberían convocarse sólo si lo requieren los acontecimientos. El orden del día debería limitarse a dichos acontecimientos.

25. No debería haber ni debate general ni comités. La discusión debería restringirse a los puntos del orden del día y tener lugar en reuniones plenarias.

26. Debería mantenerse la práctica de celebrar una Reunión Ministerial en Nueva York, al comienzo del Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de las NN.UU., pero habría que reestructurarla de tal modo que se concentre en la elaboración de la estrategia del Movimiento de Países No Alineados acerca de los puntos del orden del día antes de la Asamblea General.

27. Debería continuar alentándose la práctica de celebrar reuniones de ministros y expertos en finanzas y otras reuniones sobre temas y problemas específicos.

Reuniones ministeriales del Buró de Coordinación

28. En el caso de Reuniones Ministeriales Extraordinarias, las reuniones del Buró de Coordinación a nivel ministerial deberían ser espaciadas y convocadas sólo de ser necesario. El formato debería seguir el de las reuniones ministeriales extraordinarias.

29. La necesidad de celebrar las Reuniones Ministeriales del Buró de Coordinación antes de la Cumbre debería ser considerada por la Conferencia Ministerial. En caso de celebrarse, deberían restringirse a los preparativos para la Cumbre.

DOCUMENTACION

30. Los documentos deberían ser concisos, sin repeticiones y sucintos, destacando las cuestiones de importancia particular o urgencia acerca de las cuestiones por las que se haya convocado la reunión. Debería ponerse énfasis en medidas prácticas, orientadas a la acción, que puedan aplicarse. La práctica de emitir llamamientos o declaraciones separadas u otros documentos sobre cuestiones importantes debe mantenerse.

31. Los documentos de las Conferencias Cumbre, que son el órgano supremo del Movimiento, deberían ser condensados, al propio tiempo que permanecen universales. Debe hacerse todo el esfuerzo necesario para evitar reiteraciones.

32. Los documentos para una Conferencia Ministerial entre dos cumbres deberían centrarse en revisar la aplicación de las Recomendaciones, Decisiones y Programas de Acción de

continua relevancia y tratar las evoluciones de importancia particular o urgencia para el Movimiento, desde la anterior Cumbre. No debería duplicarse el documento final de la Cumbre.

33. Los documentos para las "Reuniones extraordinarias y otras Reuniones Ministeriales" deberían limitarse al tema por el que se ha convocado la reunión.

34. Las reuniones del Buró de Coordinación en Nueva York pueden continuar emitiendo comunicados.

35. Los documentos relativos al Programa de Acción para la Cooperación Económica deberían ser revisados cuidadosamente para asegurar que se refieren sólo a los sectores en que la cooperación tiene lugar o es realmente posible a corto y mediano plazo.

36. La preparación de todos los documentos debería ser responsabilidad del país anfitrión y ser objeto de las más amplias consultas posibles. Los países anfitriones deberían tratar de hacer circular el primer proyecto lo antes posible y, en todo caso, no más tarde que un mes antes de la Reunión.

TOMA DE DECISIONES

37. El concepto de consenso que existe actualmente en el Movimiento de Países No Alineados debería mantenerse, y el actual método de conducir las reuniones de los No Alineados, que permite la celebración de amplias consultas previas a la reunión y extensos debates en las reuniones mismas, debería continuar puesto que contribuye a expandir el ámbito de concertación y, por lo tanto, a fortalecer la unidad del Movimiento.

38. Se ha notado que el consenso, al mismo tiempo que significa un acuerdo sustancial, no requiere ni implica unanimidad. A este respecto, el consenso y los métodos de promoverlo, tal como fue anunciado en 1973 por el Presidente en el Comité Preparatorio de los Países No Alineados para la Cumbre de Argel en Kabul y la decisión al respecto de la VI Conferencia Cumbre de La Habana en 1979, continúan siendo válidos.

39. En cuestiones delicadas debería dedicarse atención especial a entablar y celebrar amplias consultas, con la máxima participación posible. El Buró de la Reunión, en su capacidad de representante, debería prestar su asistencia. Las reservas deberían limitarse al mínimo. De ese modo las decisiones adoptadas por consenso serían aplicadas más fácilmente y aumentaría la credibilidad y eficacia del Movimiento. Hay que desplegar todos los esfuerzos necesarios para que las posiciones de los Países No Alineados en diferentes foros correspondan a las posiciones del Movimiento. Los países miembros deberían brindar pleno apoyo a las instituciones creadas mediante decisiones tomadas por consenso en el Movimiento.

COORDINACION

40. El Buró de Coordinación en Nueva York es parte esencial y punto focal de la coordinación y debería continuar actuando como tal. De ser necesario, el Buró decidirá acerca de la metodología al tratar cuestiones particulares. Como la coordinación en Nueva York ha demostrado ser indispensable y valiosa, deberían hacerse arreglos similares, sobre una base ad hoc en Ginebra, Viena, Nairobi y otras ciudades en que tengan sus sedes agencias especializadas o se celebran importantes conferencias internacionales. Por consiguiente, debería continuar considerándose la idea de establecer una pequeña secretaría o alternativas.

41. La coordinación debería cubrir todas las importantes funciones del Consejo de Seguridad. El Presidente del Buró de Coordinación en Nueva York debería asistir y dirigirse al Consejo de Seguridad en asuntos de particular importancia para los miembros del Movimiento. Es más, para ampliar el alcance de la coordinación, a invitación del grupo de los No Alineados en el Consejo de Seguridad, el Presidente del Buró de Coordinación puede asistir, según la conveniencia, a las Reuniones del Grupo. El Presidente del Buró de Coordinación también debería organizar consultas con regularidad con el Secretario General de las Naciones Unidas.

42. Habría que alentar la práctica seguida por el Presidente del Movimiento de celebrar consultas, según la necesidad y lo más ampliamente posible, en dependencia de la materia, con los países no alineados interesados.

43. Debería asegurarse e institucionalizarse una coordinación eficaz entre el Movimiento de Países No Alineados y el Grupo de los 77. En todo momento el Movimiento de los No Alineados debe concentrarse en proporcionar lineamientos de política general acerca de la cooperación económica.

44. Habría que dedicar atención a reducir al mínimo el papel del sistema de países coordinadores para las actividades de la cooperación económica y comercial de los países en desarrollo y confiar las iniciativas de coordinación cada vez más a las instituciones específicas que han sido creadas para desplegar actividades en sectores particulares. Con propósitos de coordinación y en medida de lo posible, en otros sectores habría que aprovechar las oportunidades que brindan las reuniones a nivel de expertos durante el tiempo de celebración de las reuniones de entidades generales de las agencias especializadas de las NN.UU.

45. Se presentaron muchas ideas útiles e interesantes, tanto verbalmente como por escrito. No se dispone de posibilidades de considerarlas todas en este momento. La tarea de reconsiderar la metodología, que por su naturaleza misma es un proceso permanente, debería reanudarse en futuras reuniones organizadas por el Movimiento de los No Alineados.

46. El Comité y su reunión en Harare han decidido presentar el presente Informe y Recomendaciones a los Jefes de Estado o Gobierno en Belgrado.

INFORME DE LA COMISION POLITICA

1. La Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, que precedió a la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, decidió crear una Comisión Política.

2. El Excmo. Sr. Luke J. Mwananshiku, Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia, fue electo Presidente de la Comisión Política.

Organización de los trabajos

3. La Comisión, en su primera reunión el 3 de septiembre de 1989, sostuvo un intercambio preliminar de opiniones, tras el cual, examinó los documentos. Decidió crear un grupo de trabajo presidido por Cuba, a fin de analizar el documento sobre la seguridad internacional y el desarme (NAC 9/PC/Doc 1/Rev.1).

4. La Comisión tuvo ante sí los siguientes proyectos de documentos políticos distribuidos por el país sede:

- La seguridad internacional y el desarme (NAC 9/ PC/Doc.1 /Rev.1).
- El Oriente Medio y la cuestión de Palestina (NAC 9/PC/Doc. 2/Rev.1).
- El Líbano (NAC 9/PC/Doc. 3 /Rev.1).
- Africa meridional (NAC 9/PC/Doc. 4/Rev. 1).
- Afganistán (NAC 9/PC/Doc.5/Rev.1).
- Kampuchea (NAC9/PC/Doc. 6).
- América Latina y el Caribe (NAC 9/Doc. 7/Rev. 1).
- Chipre (NAC 9/PC/ Doc. 8/Rev. 1).
- Irán- Iraq (NAC 9/PC/ Doc. 9).
- Sáhara Occidental (NAC 9/PC/Doc. 10).
- Corea (NAC 9/PC/Doc.11).

Trabajo de la Comisión

5. La Comisión Política celebró seis reuniones en el período comprendido entre el 3 y el 7 de septiembre de 1989. En la primera reunión, los proyectos de documentos políticos, distribuidos por el país sede, fueron presentados por el Excmo. Sr. Budimir Loncar, Secretario Federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia. Tuvo lugar un intercambio general de opiniones en el que participaron 27 delegaciones. La Comisión procedió después a examinar los proyectos de documentos sobre las siguientes cuestiones:

- La seguridad internacional y el desarme (NAC 9/PC/Doc.1/Rev.3)
- El Líbano (NAC 9/PC/Doc.3/Rev.2)
- Afganistán (NAC 9/PC/Doc.5/Rev.2)
- América Latina y el Caribe (NAC 9/PC/Doc.7/Rev.3)**
- Chipre (NAC 9/PC/Doc.8/Rev.2)
- Irán-Iraq (NAC 9/PC/Doc.9/Rev.1)
- Sáhara occidental (NAC 9/PC/Doc.10/Rev.2)
- Corea (NAC 9/PC/Doc.11/Rev.1)
- La cuestión de Palestina (NAC 9/PC/Doc.13)*
- Conflicto árabe-israelí (NAC 9/PC/Doc.14)
- Asia sudoriental (NAC 9/PC/Doc.15)
- África meridional (NAC 9/PC/Doc.16)
- Chad (NAC 9/PC/Doc.17)
- Nueva Caledonia (NAC 9/PC/Doc.18)
- La descolonización (NAC 9/PC/Doc.19)
- Terrorismo internacional (NAC 9/PC/Doc.20/Rev.1)
- La paz y el derecho internacional (NAC 9/PC/Doc.21)
- Antártida (NAC 9/PC/Doc.22)
- El problema de los refugiados (NAC 9/PC/Doc.23)
- La distribución más equitativa de cargos en el sistema de las Naciones Unidas (NAC 9/PC/Doc.24)

- Utilización de la energía nuclear con fines pacíficos (NAC 9/PC/Doc.25)
- Información y comunicaciones (NAC 9/PC/Doc.26)
- Mayotte, Islas Malgaches, Archipiélago Chagos (NAC 9/PC/Doc.28)

6. Durante sus labores, la Comisión examinó en detalle los proyectos de documentos, incluidos los textos revisados que presentaron el grupo de trabajo y los diversos grupos regionales. En total, se propusieron y distribuyeron 46 enmiendas escritas.

7. En su séptima reunión celebrada el 7 de septiembre de 1989, la Comisión Política aprobó su Informe (NAC 9/PC/Doc.30) y los textos revisados de los proyectos de documentos políticos contenidos en los documentos NAC 9/PC/Doc.1/Rev.3 hasta NAC 9/PC/Doc.28 a fin de presentarlos a la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno para su aprobación.

*) Irán, la República Árabe de Siria y la Jamahiriya Árabe Libia expresaron sus reservas al documento NAC 9/PC/Doc. 13 o a las secciones respectivas.

**) Egipto, Jamaica y Venezuela expresaron sus reservas al documento NAC 9/PC/Doc.7/Rev.3 o a las secciones respectivas.

INFORME DE LA COMISION ECONOMICA

1. La Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, que precedió a la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, recomendó crear una Comisión Económica.

2. El Excmo. Sr. K. Natwar Singh, Ministro de Relaciones Exteriores de la India, fue electo Presidente de la Comisión.

3. La Comisión Económica celebró ocho reuniones.

4. En su primera reunión, el Sr. Franc Horvat, Secretario Federal de Relaciones Económicas Internacionales de la RSF de Yugoslavia, presentó los proyectos de documentos económicos redactados por el país huésped.

5. En su segunda reunión, el Sr. Kenneth Dadzie, Secretario General de la UNCTAD hizo una declaración.

6. La Comisión comenzó su labor con el examen de los siguientes nueve documentos:

- La economía mundial y las relaciones económicas internacionales

(NAC 9/EC/Doc.1/Rev.1)

- Deuda, financiamiento para el desarrollo y cuestiones monetarias

(NAC 9/EC/Doc.2/Rev.1)

- Comercio internacional y productos básicos

(NAC 9/EC/Doc.3/Rev.1)

- Ciencia y tecnología

(NAC 9/EC/Doc.4/Rev.1)

- Alimentación y agricultura

(NAC 9/EC/Doc 5/Rev.1)

- Países menos adelantados

(NAC 9/EC/Doc.6/Rev.1)

- Cooperación económica entre países en desarrollo

(NAC 9/EC/Doc.7/Rev.1)

- Medio ambiente

(NAC 9/EC/Doc. 8/Rev.1)

- Crítica situación económica de África

(NAC 9/EC/Doc 9/Rev.1)

7. La Comisión efectuó su labor en sesiones plenarias y reuniones de los grupos especiales de trabajo.

8. En su octava y última reunión, la Comisión aprobó y presentó a los Jefes de Estado o de Gobierno los siguientes documentos:

- La economía mundial y las relaciones económicas internacionales

(NAC 9/EC/Doc.1/Rev. 3)

- Deuda, financiamiento para el desarrollo y cuestiones monetarias

(NAC 9/EC/Doc. 2/Rev.3)

- Comercio internacional y productos básicos

(NAC 9/EC/Doc.3/Rev. 3)

- Ciencia y tecnología

(NAC 9/EC/Doc.4/Rev.3)

- Alimentación y agricultura

(NAC 9/EC/Doc. 5/Rev. 3)

- Países menos adelantados

(NAC 9/EC/Doc. 6/Rev.3)

- Cooperación económica entre países en desarrollo

(NAC 9/EC/Doc. 7/Rev.3)

- Medio ambiente

(NAC 9/EC/Doc. 8/Rev. 4)

- Crítica situación económica de África

(NAC 9/EC/Doc. 9/Rev.3)

- Condiciones de vida del pueblo palestino

(NAC 9/EC/Doc. 10)

- Condiciones de vida de los ciudadanos árabe sirios en el Golán Árabe Sirio ocupado
(NAC 9/EC/Doc. 11)
- El papel de la mujer en el desarrollo
(NAC 9/EC/Doc.12)
- Industrialización
(NAC 9/EC/Doc. 13/Rev. 1)
- Recursos naturales
(NAC 9/EC/Doc. 14/Rev.1)
- Países en desarrollo sin litoral
(NAC 9/EC/Doc.15/Rev. 1)
- La supervivencia de los niños y el desarrollo
(NAC 9/EC/Doc. 16/Rev.1)
- Uso indebido y tráfico ilícito de drogas
(NAC 9/EC/Doc. 17/Rev.1)

9. Con respecto al documento NAC 9/EC/Doc. 17/Rev. 1, sobre uso indebido y tráfico ilícito de drogas, la delegación de Arabia Saudita formuló la siguiente reserva;

"La aceptación del documento NAC 9/EC/Doc. 17/Rev. 1 (Uso indebido y tráfico ilícito de drogas) por parte de Arabia Saudita no prejuzga la posición de este país respecto de determinados asuntos políticos que se abordan en el dicho documento."

INFORME DEL RELATOR GENERAL

1. La Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se celebró en Belgrado, Yugoslavia, del 4 al 7 de septiembre de 1989. La Conferencia fue precedida por una Reunión Preparatoria de Altos Funcionarios, celebrada el 31 de agosto de 1989, y una Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada los días 1º y 2 de septiembre de 1989.

2. Participaron en la Conferencia los siguientes miembros del Movimiento: Afganistán (República Democrática del), Angola, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belice, Benin, Bhután, Bolivia, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Colombia, Comoras, Congo, Cote d'Ivoire, Cuba, Chad, Chipre, Djibouti, Ecuador, Egipto, Emiratos Arabes Unidos, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Arabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Organización Popular del Africa Sudoccidental, Pakistán, Palestina, Panamá, Perú, Qatar, República Arabe del Yemen, República Arabe Siria, República Centroafricana, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Sao Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Siria, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, Vanuatu, Venezuela, Viet Nam, Yemen Democrático, Yugoslavia, Zaire, Zambia y Zimbabue.

3. Asistieron a la Conferencia en calidad de observadores, representantes de los siguientes países y organizaciones, así como movimientos de liberación nacional: Antigua y Barbuda, Brasil, Filipinas, México, Mongolia, Papua Nueva Guinea, Uruguay, Centro Internacional de Empresas Públicas, Congreso Nacional Africano, Congreso Panafricanista de Azania, Frente de Liberación Nacional Kanak y Socialista, Liga de los Estados Arabes, Naciones Unidas, Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos, Organización de la Unidad Africana, Organización de la Conferencia Islámica y Partido Socialista de Puerto Rico.

4. Asistieron a la Conferencia, en calidad de invitados, delegaciones de los siguientes países y organizaciones: Australia, Austria, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, España, Finlandia, Grecia, Hungría, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, República Democrática Alemana, Rumania, San Marino, Santa Sede, Suecia, Suiza, Asociación Universal de Federalistas Mundiales, Comité Internacional de la Cruz Roja, Comité de las Naciones Unidas para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Comité Especial de las Naciones Unidas contra el Apartheid, Comité

Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, Comité Especial de las Naciones Unidas del Océano Índico, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Conferencia Internacional sobre la Cuestión Palestina, Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del África Meridional (SADCC), Consejo Mundial de la Alimentación (WFC), Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Instituto Internacional de las Naciones Unidas de Investigación y Capacitación de la Mujer (INSTRAW), Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR), Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Secretaría del Commonwealth, Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y Zona de Comercio Preferencial (ZCP).

5. Con motivo de la celebración de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se recibieron mensajes de los siguientes estadistas y dirigentes del mundo:

Excmo. Sr. Brian Mulroney, Primer Ministro de Canadá;

Excmo. Sr. Li Peng, Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de China;

Excmo. Sr. Francois Mitterand, Presidente de la República de Francia, en nombre de los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea;

Excmo. Sr. Helmut Kohl, Canciller de la República Federal de Alemania;

Su Santidad Juan Pablo II;

Excmo. Sr. Tashiko Kaifu, Primer Ministro del Japón;

Excmo. Sr. Mijail Gorbachov, Presidente del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética;

Excmo. Sr. George Bush, Presidente de los Estados Unidos de América;

La Conferencia también recibió mensajes de los siguientes Jefes de Estado o de Gobierno de países miembros, observadores e invitados del Movimiento de los Países No Alineados:

Excmo. Sr. Isa Bin Sulman Al Hanifa, Emir del Estado de Bahrein;

Excmo. Sr. Q.K.J. Masire, Presidente de la República de Botswana;

Excmo. Sr. Virgilio Barco, Presidente de la República de Colombia;

Excmo. Sr. Hugh Desmond Hoyte, Presidente de la República Cooperativa de Guyana;

Excmo. Sr. Zayed Bin Sultan Al Nahyan, Presidente de los Emiratos Arabes Unidos;

Excmo. Sr. José Sarney, Presidente de la República del Brasil;

Excmo. Sr. Oscar Arias Sánchez, Presidente de la República de Costa Rica;

Excmo. Sr. Carlos Salinas de Gortari, Presidente de México;

Excmo. Sr. Jambyn Batmunkh, Presidente del Presidium del Gran Jural Popular de la República Popular de Mongolia;

Excmo. Sr. Todor Zhivkov, Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria;

Excmo. Sr. Gustav Husak, Presidente de la República Socialista de Checoslovaquia;

Excmo. Sr. Erick Honecker, Secretario General del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana;

Excmo. Sr. Miklos Nemeth, Primer Ministro de la República Popular de Hungría;

Excmo. Sr. Wojciech Jaruzelski, Presidente de la República Popular de Polonia;

Excmo. Sr. Nicolae Ceausescu, Presidente de la República Socialista de Rumania.

Asimismo, se recibieron mensajes de numerosas organizaciones internacionales.

Ceremonia Inaugural

6. El Excmo. Sr. Robert Mugabe, Primer Ministro de Zimbabwe, declaró inaugurada la Conferencia.

7. La Conferencia guardó un minuto de silencio en memoria de los dirigentes del Movimiento de los Países No Alineados fallecidos desde la celebración de la Octava Conferencia Cumbre, incluidos el Presidente Thomas Sankara de Burkina Faso, el Presidente Zia Ul-Haq del Pakistán, el Ayatollah Ruhollah Khomeini, líder de la República Islámica del Irán, el Presidente Samora Moises Machel de Mozambique y el Excmo. Sr. Pham Hung, Presidente del Consejo de Estado de Viet Nam.

8. La Conferencia designó la siguiente delegación para que colocara una ofrenda floral en la tumba del difunto Presidente de la R.S.F. de Yugoslavia, Josip Broz Tito: Excmo. Sr. S.E.M. Chadli Benjedid, Presidente de Argelia, Excmo. Sr. George Vassiliou, Presidente de Chipre, Excmo. Sr. M.Hosni Mubarak, Presidente del Egipto, Excmo. Sr. Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India, Excmo. Sr. Alan García, Presidente del Perú, Excmo. Sr. Kenneth David Kaunda, Presidente de Zambia y Excmo. Sr. Robert G. Mugabe, Presidente de Zimbabwe.

9. El Excmo. Sr. Janez Drnovsek, Presidente de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, pronunció el discurso inaugural que la Conferencia decidió por aclamación que se distribuyera como documento oficial.

10. A propuesta del Excmo. Sr. Robert Mugabe, Primer Ministro de Zimbabwe, propuso la elección del Excmo. Sr. Janez Drnovsek, Presidente de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, fue electo por aclamación Presidente de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

11. El Excmo. Sr. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, hizo uso de la palabra en la Conferencia.

12. Pronunciaron palabras de felicitación el Excmo. Sr. Mohammed Hosni Mubarak, Presidente de la República de Egipto y Presidente de la Organización de la Unidad Africana en nombre de los países africanos miembros del Movimiento; el Excmo. Sr. Yasser Arafat, Presidente del Estado de Palestina y Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, en nombre de los de Asia; el Excmo. Sr. Rodrigo Borja, Presidente de la República del Ecuador, en nombre de los de América Latina; el Excmo. Sr. George Vassiliou, Presidente de la República de Chipre, en nombre de los de Europa y el Dr. Sam Nujoma, Presidente de la SWAPO de Namibia, en nombre de los movimientos de liberación.

13. El Excmo. Sr. Budimir Loncar, Secretario Federal de Asuntos Exteriores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, presentó el informe de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada el 1º y el 2 de septiembre de 1989.

La Conferencia aprobó el informe y las recomendaciones siguientes contenidas en él:

■) Programa de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados

1. Apertura de la Conferencia.

2. Aprobación del programa, elección de la Mesa y organización de los trabajos. Recomendaciones de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada en Belgrado los días 1º y 2 de septiembre de 1989, incluido el informe del Presidente del Comité Ministerial creado por la Conferencia Ministerial de Nicosia.

3. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores e invitados.

4. Informe del Presidente de la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

5. Informe del Presidente del Comité del Fondo AFRICA.

6. Examen de la situación internacional actual y del papel del Movimiento de los Países No

Alineados en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales, para lograr una disminución de la tensión internacional y hacer de ésta un proceso duradero y global.

7. Examen y evaluación de la situación económica mundial con vistas a fomentar el desarrollo de los países en desarrollo y la prosperidad y estabilidad de la economía mundial.

8. Promoción de la cooperación multilateral y en particular del papel de las Naciones Unidas.

9. Promoción de la cooperación económica, social y cultural entre los países no alineados y otros países en desarrollo, y racionalización y armonización de los respectivos programas del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los 77.

10. Determinación de la fecha y el lugar de reuniones ulteriores de los países no alineados.

11. Otros asuntos.

b) Elección de la Mesa de la Conferencia

Vicepresidentes por Africa: Congo, Liberia, Marruecos, Nigeria, Sudán, Togo, Túnez y Zaire;

Vicepresidentes por Asia: Bangladesh, Indonesia, Kuwait, Malasia, Palestina, República Árabe Siria, República Popular Democrática de Corea y Yemen (República Democrática del);

Vicepresidentes

por América Latina y el Caribe: Argentina, Cuba, Jamaica, Nicaragua y Perú;

Vicepresidente por Europa: Malta;

Vicepresidente

por los movimientos de liberación: Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO)

Presidente de la Comisión Política: Excmo. Sr. Luke J. Mwananshiku, Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia;

Presidente de la Comisión Económica: Excmo. Sr. K. Natwar Singh, Ministro de Estado de la India.

A partir del acuerdo a que llegaron los grupos de América Latina y de Europa, la Conferencia decidió que, con carácter especial y sin perjuicio de la futura distribución de puestos entre los grupos regionales, se asignara al grupo de América Latina uno de los puestos de Vicepresidente de la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno correspondientes al grupo de Europa, de manera que

el primero tuviera cinco puestos de Vicepresidente en la Mesa de la Conferencia. Se decidió que el Relator General de esta Conferencia sería elegido de entre los miembros del grupo de Europa.

La Conferencia aprobó la designación del Excmo. Sr. Dzevad Mujezinovic, miembro del Consejo Ejecutivo Federal de la R.S.F. de Yugoslavia, como Secretario General de la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

c) Organización de los trabajos

La Conferencia decidió crear las Comisiones Política y Económica, las cuales funcionaron simultáneamente con la Plenaria y estuvieron presididas por Ministros;

d) La Conferencia adoptó el Informe del Comité Ministerial establecido por la Conferencia Ministerial en Nicosia y decidió que el Movimiento debía desarrollar continuamente su metodología con miras a mejorar aún más su eficiencia y funcionamiento. Se expresó también la opinión de que el Comité Ministerial establecido por la Conferencia Ministerial de Nicosia debía proseguir sus trabajos.

e) La Conferencia decidió que el Buró de Coordinación sería de composición abierta y que las solicitudes de admisión debían presentarse al Presidente del Buró.

14. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores e invitados

a) La Conferencia decidió por aclamación admitir a Venezuela como miembro de pleno derecho del Movimiento de los Países No Alineados.

b) La Conferencia decidió también invitar al Centro Internacional de Empresas Públicas a que participara como observador.

c) La Conferencia invitó a los siguientes países a participar como invitados: Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Hungría, Nueva Zelandia, Noruega y Polonia.

d) La Conferencia invitó también a las siguientes organizaciones a que participaran como invitados: la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR), el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación y Capacitación de la Mujer (INSTRAW) y la Asociación Universal de Federalistas Mundiales.

15. El Excmo. Sr. Robert Mugabe, Presidente de la República de Zimbabwe, presentó un informe sobre las actividades del Movimiento de los Países No Alineados durante la Presidencia de Zimbabwe, del cual tomó nota la Conferencia.

16. El Excmo. Sr. Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India, presentó un informe del Comité del Fondo AFRICA, del cual tomó nota la Conferencia.

17. El Excmo. Sr. Mwalimu Julius K. Nyerere, se dirigió a la Conferencia en calidad de *Presidente de la Comisión Sur*.

18. La Conferencia celebró nueve sesiones plenarias que también fueron presididas por el Excmo. Sr. Gen. Ibrahim Badamosi Babangida, *Presidente de Nigeria*, el Excmo. Sr. Raúl Castro Ruz, *Vicepresidente de Cuba*, el Excmo. Sr. Edward Fenech Adami, *Primer Ministro de Malta*, el Excmo. Sr. Tte. Gen. Omer Ahmed El-Basir, *Presidente del Consejo de Mando de la Revolución para la Salvación Nacional del Sudán*, el Excmo. Sr. Alán García Pérez, *Presidente del Perú*, el Excmo. Sr. Yasser Arafat, *Presidente del Estado de Palestina*, el Excmo. Sr. Hussain Muhammad Ershad, *Presidente de Bangladesh*, el Excmo. Sr. Denis Sassou-Nguesso, *Presidente del Congo* y el Excmo. Sr. Abdal Halim Kadam, *Vicepresidente de Siria* y el Excmo. Sr. Abdelhamid Escheikh, *Ministro de Relaciones Exteriores de Túnez*.

Durante el debate general formularon declaraciones los siguientes países miembros: Afganistán (República Democrática del), Angola, Arabia Saudita*, Argelia*, Argentina, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belice, Bhután, Bolivia, Burkina Faso*, Burundi, Colombia, Comoras, Congo*, Cuba, Chad*, Chipre, Ecuador, Egipto, Emiratos Arabes Unidos, Etiopía, Gambia*, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriyá Árabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Malí, Malta, Marruecos*, Mauricio, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Organización Popular del Africa Sudoccidental, Pakistán, Palestina, Panamá, Perú, Qatar, República Árabe del Yemen, República Árabe Siria, República Centroafricana*, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, Vanuatu, Venezuela, Viet Nam, Yemen Democrático, Yugoslavia, Zaire, Zambia y Zimbabue.

La Conferencia escuchó también declaraciones de los siguientes observadores: Brasil, Congreso Nacional Africano, Congreso Panafricanista de Azania, Filipinas, Frente de Liberación Nacional Kanak y Socialista (FLNKS), Mongolia y Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia y Africa.

19. Durante la Conferencia se celebraron reuniones del Comité del Fondo AFRICA y del Comité de los Nueve Países No Alineados sobre el Oriente Medio y Palestina, los cuales adoptaron un comunicado que se distribuyó como documento oficial de la Conferencia.

20. Los Presidentes de las Comisiones Política y Económica presentaron sus informes, que fueron aprobados en la Conferencia.

El Presidente de la Comisión Política presentó los siguientes documentos a la consideración de la Conferencia: La seguridad internacional y el desarme; El Líbano; Afganistán; América Latina y el

Caribe; Chipre; Irán-Iraq; Sahara Occidental; Corea; La cuestión de Palestina; El conflicto árabe-israelí; Asia sudoriental; África meridional; Chad; Nueva Caledonia; Descolonización; Terrorismo internacional; La paz y el derecho internacional; Antártida; Los problemas de los refugiados; La distribución más equitativa de cargos en el sistema de las Naciones Unidas; Usos pacíficos de la energía nuclear; Información y comunicaciones; Mayotte; Islas Malgaches; Archipiélago de Chagos; La situación en Sudáfrica. El Presidente de la Comisión Económica presentó los siguientes documentos a la consideración de la Conferencia. La economía mundial y las relaciones económicas internacionales; Deuda, financiamiento para el desarrollo y cuestiones monetarias; Comercio internacional y productos básicos; Ciencia y tecnología; Alimentación y agricultura; Países menos adelantados; Cooperación económica entre países en desarrollo; Medio ambiente; Crítica situación económica de África; Condiciones de vida del pueblo palestino; Condiciones de vida de los ciudadanos árabes sirios en el Golán árabe sirio ocupado; Países en desarrollo sin litoral; Uso indebido y tráfico ilícito de drogas; Desastres naturales; Papel de la mujer en el desarrollo; Industrialización; La supervivencia de los niños y el desarrollo.

* Países que desistieron de su derecho de hablar e hicieron distribuir declaraciones en la plenaria.

21. La Mesa de la Conferencia, en su reunión, decidió presentar los siguientes documentos: Declaración especial sobre Namibia, Declaración del Comité Especial de la OUA para el África Meridional sobre la cuestión de Sudáfrica y una Decisión sobre el Fondo AFRICA.

La Mesa examinó también la sede de las futuras reuniones del Movimiento.

La Mesa decidió además recomendar que se indicara al Buró de Coordinación de Nueva York que adoptara de inmediato medidas con respecto a la decisión de la Reunión Especial de Ministros de los Países No Alineados sobre la Paz y el Derecho Internacional, celebrada en La Haya en junio de 1989.

22. La Conferencia aprobó la Declaración presentada por la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y los documentos presentados por las Comisiones Política y Económica, así como los documentos presentados por la Mesa de la Conferencia.

23. Fecha y lugar de celebración de las futuras reuniones de los países no alineados.

24. La Conferencia aprobó el Informe del Relator General:

25. La Resolución de agradecimiento de la Novena Conferencia de los Jefes de Estado o de Gobierno al Gobierno y el pueblo de la R.S.F. de Yugoslavia, fue aprobada por aclamación.

26. La sesión de clausura de la Conferencia se celebró el 7 de septiembre de 1989. El Excmo. Sr. Janez Drnovsek, Presidente de la Presidencia de la R.S.F. de Yugoslavia y Presidente de la Conferencia pronunció el discurso de clausura.

RESOLUCION DE AGRADECIMIENTO AL GOBIERNO Y AL PUEBLO DE YUGOSLAVIA

La Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, reunida en la hermosa ciudad de Belgrado, capital de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, del 4 al 7 de septiembre de 1989:

Manifestó su sincero agradecimiento y su profunda gratitud a la Presidencia, al Gobierno y al pueblo de Yugoslavia por su cálida y amistosa acogida, que contribuyó notablemente al éxito de esta Conferencia;

Felicitó al Excmo. Sr. Dr. Janez Drnovsek, Presidente de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, por su inspirado discurso inaugural en el que destacó, de manera elocuente, la importancia constante y duradera del Movimiento de los Países No Alineados; nuestra profunda adhesión y dedicación a sus principios y objetivos, que aún coinciden con las aspiraciones de toda la humanidad de lograr un mundo más justo y seguro donde reinen la paz, la prosperidad, la libertad y la dignidad para todas las naciones y todos los hombres y mujeres; el papel vital e indispensable desempeñado por el Movimiento a fin de establecer relaciones más democráticas y equitativas entre todos los Estados; la evolución positiva de un mundo cada vez más interdependiente y el aumento de la cooperación con todas las naciones con vistas a trabajar por el destino común de toda la humanidad;

Encomió al Gobierno de la República Federativa Socialista de Yugoslavia y a las autoridades de la ciudad de Belgrado por las excelentes instalaciones que puso a disposición de los participantes en la Conferencia, así como por la eficiente y excelente organización y la alta calidad de los servicios prestados durante la Conferencia;

Dejó constancia de su profundo reconocimiento a la República Federativa Socialista de Yugoslavia, uno de los fundadores del Movimiento y país huésped de nuestras Conferencias Cumbre en dos ocasiones, por la contribución aportada al fortalecimiento del papel cada vez más amplio y eficaz del Movimiento de los Países No Alineados para promover la comprensión y la cooperación internacionales;

Reiteró su convicción de que la Conferencia fomentará la unidad y la solidaridad de los países no alineados, fortaleciendo de ese modo la capacidad del Movimiento de los Países No Alineados para desempeñar un papel cada vez más eficaz y dinámico en los asuntos internacionales, como exigen los desafíos de nuestra época.